Hábitos y
actitudes
hacia el
Turismo
de las Personas
con Discapacidad
Física

Segunda Edición 2005



Informe de resultados

Ana Mª Huesca González Elena Ortega Alonso

Título: Hábitos y actitudes hacia el turismo de las personas con discapacidad física. Segunda Edición 2005

Investigación realizado por:

Ana Mª Huesca González. Doctora en Ciencias Políticas y Sociología. José Antonio López Ruíz. Universidad P. Comillas. Elena Ortega Alonso. Licenciada en Sociología.

Redacción del informe:

Ana Mª Huesca González (Dir.). Universidad P. Comillas. Elena Ortega Alonso. Universidad P. Comillas. Pilar Soret. Lafraya. PREDIF. Daniel García Sánchez. PREDIF.

Edita: PREDIF Realización: GALENAS Imprime: Gráficas Monterreina D.L.:?

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	7
PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
METODOLOGÍA	
CAPÍTULO I. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	19
CAPÍTULO II. PERFIL DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD FÍSICA	
2.1. ¿Quiénes son las personas con discapacidad física que viajan?	
2.2. ¿Quiénes son las personas con discapacidad física que no viajan?	29
CAPÍTULO III. LAS MOTIVICIONES TURÍSTICAS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD FÍSICA	31
3.1. Razones para realizar el viaje de referencia	
3.2. Razones para no viajar	
3.2.1. Dificultades económicas	
3.2.2. Dificultades contextuales o barreras externas	
3.2.3. Percepción sobre la existencia de dificultades de carácter individual	
CAPÍTULO IV. USO Y ACCESO A LOS DISTINTOS SERVICIOS TURÍSTICOS	
4.1. Uso y acceso a la información	
4.2. Uso y acceso a los medios de transporte	
4.3. Uso y acceso a los alojamientos	
4.5. Otros servicios utilizados	56
4.5.1. Servicios Públicos e Infraestructuras	56
4.5.2. Accesibilidad a aparcamientos y restaurantes	58
4.5.3. Accesibilidad a las excursiones y actividades programadas	60
CAPÍTULO V. EL TIPO DE VIAJE REALIZADO Y EL IDEAL	
5.1. El tipo de viaje más realizado según número de noches	
5.2. Planificación del viaje	
5.3. El destino de viaje	
5.3.1. ¿Campo o playa? 5.3.2. ¿Viajes regionales, nacionales o extranjeros?	
5.3.3. Fidelidad al destino	
5.4. Desarrollo del viaje: transporte y alojamiento	72
5.4. Desarrollo del viaje. transporte y algamiento	73 77
CAPÍTULO VI. EL PAPEL DE LOS ACOMPAÑANTES EN LOS VIAJES	
CAPÍTULO VII. PERCEPCIÓN DEL TRATO RECIBIDO EN LOS DIFERENTES SERVICIOS	
CAPÍTULO VIII. NIVELES DE SATISFACCIÓN EN LOS DIFERENTES SERVICIOS	
	89
CAPÍTULO IX. UN ANÁLISIS COMPARATIVO DEL COMPORTAMIENTO TURÍSTICO	0.5
DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA CON O SIN DISCAPACIDAD	
9.2. Perfil de la población que realiza o no viajes	
9.2.1. El perfil de las personas "viajeras"	
9.2.2. El perfil de las personas "no viajeras"	98
9.3. Principales motivos por los que se realizan o no viajes	99
9.3.1. Motivaciones para viajar	99
9.3.2. Motivaciones para no viajar	
9.4.1. El destino y la duración del viaje	
9.4.2. Desarrollo del viaje: transporte y alojamiento.	
9.4.3. Planificación del viaje y uso de Internet con fines turísticos.	
9.4.4. Gasto medio del viaje y modo de financiación	104
9.4.5. Fidelidad al destino.	105
9.5. Nivel de satisfacción del viaje y el trato recibido	106
ANEXO	100
TH VECTO	107

Figura 0.1.	¿Viajó una noche o más fuera del hogar en el 2003?	13
Figura 1.1.	Distribución de las entrevistas por Comunidad Autónoma	20
Figura 1.2.	Edad de los entrevistados	21
Figura 1.3.	Estado civil	21
Figura 1.4.	Nivel de estudios	22
Figura 1.5.	Porcentaje de entrevistados según miembros de su unidad familiar	22
Figura 1.6.	Porcentaje de entrevistados según situación laboral	23
Figura 1.7.	Prestaciones recibidas por discapacidad	24
Figura 1.8.	Ingresos familiares mensuales	24
Figura 1.9.	Porcentaje de encuestados según grado de minusvalía	25
Figura 1.10.	Edad a la que sobrevino la discapacidad	26
Figura 2.1.	Porcentaje de encuestados viajeros o no viajeros según su gusto por viajar	28
Figura 2.2.	Porcentajes del grado de minusvalía de los encuestados según si viajaron30 o no al menos una noche fuera de su residencia habitual en el 2003	30
Figura 3.1.	Motivos del viaje de referencia.	32
Figura 3.2.	Motivaciones de los encuestados que viajaron en el año 2003	
Figura 3.3.	Principales motivos para viajar (en el viaje de referencia) dependiendo del grado de minusvalía	
Figura 3.4.	Al viajar mi discapacidad supone un gasto extraordinario	
Figura 3.5.	Viajarían más si tuvieran más dinero	
Figura 3.6.	"Encuestados viajeros" o "no viajeros" en función del nivel de ingresos	
Figura 3.7.	"Viaje de referencia" subvencionado según grado de minusvalía	
Figura 3.8.	,	
Figura 3.9.	Percepción de los encuestados sobre las siguientes afirmaciones según si ha viajado o no	
5	Percepción de los encuestados sobre las siguientes afirmaciones según el grado	
riguia o. ro.	de reducción de la movilidad	39
Figura 3.11.	"Tengo mucho tiempo libre para viajar" según grado de minusvalía	40
Figura 3.12.	Porcentaje de acuerdo y desacuerdo con "viajar genera en mí cierta inseguridad" según ha viajado o no	41
Figura 4.1.	Frecuencia de uso de los siguientes recursos para obtener información turística a nivel general.	45
Figura 4.2.	Grado de confianza que le ofrecen los siguientes recursos a la hora de obtener información turística a nivel general	45
Figura 4.3.	Accesibilidad a la información que se utilizó para realizar el viaje de referencia	46
Ü	Accesibilidad a la información turística en el viaje de referencia en función del tipo de viaje	
Figura 4.5.	Frecuencia en el uso de los diferentes medios de transporte	48
Figura 4.6.	Porcentaje de encuestados que nunca usan medios de transporte según "ayudas para facilitar la movilidad"	48
Figura 4.7.	Dificultades para utilizar los diferentes medios de transporte	49
-	Accesibilidad a los medios de transporte utilizados en el viaje de referencia por los "encuestado viajeros"	
Figura 4.9.	Frecuencia de uso de los diferentes dispositivos de alojamiento existentes	
Ü	Frecuencia de uso de hoteles de 4 y 5 estrellas según "ayudas para facilitar la movilidad"	
•	Accesibilidad a los diferentes dispositivos de alojamiento existentes.	
•	Porcentaje de encuestados que se han alojado "algunas o muchas veces" en hoteles de 4 o estrellas en función del nivel de ingresos	5
Figura 4.13	Frecuencia de uso de hoteles de 1 estrella o pensión en función del nivel de ingresos	
•	Accesibilidad a los diferentes tipos de destino turístico	
_	Destinos más frecuentes en función de su accesibilidad	
5	Accesibilidad a los destinos según "ayudas para facilitar la movilidad"	
	Accesibilidad a los diferentes destinos (según su localización espacial)	
5	, <u>,</u> ,	

Figura 4.18. Percepción de accesibilidad a los destinos en función de la Comunidad Autónor de procedencia	
Figura 4.19. Accesibilidad a la infraestructura y servicios públicos	57
Figura 4.20. Accesibilidad a la infraestructura y servicios públicos en función del grado de reducción la movilidad	57
Figura 4.21. Accesibilidad a los aparcamientos	58
Figura 4.22. Accesibilidad a los restaurantes	58
Figura 4.23. Accesibilidad a los restaurantes en función de la reducción de la movilidad	59
Figura 4.24. Percepción de bastante y mucha accesibilidad a los restaurantes según tipo de ayuda a la movilidad	59
Figura 4. 25. Accesibilidad a las excursiones y actividades programadas	
Figura 5.1. Resultados estadísticos	62
Figura 5.2. Porcentaje de personas que han realizado viajes con distinta duración	62
Figura 5.3. Número de noches fuera en el viaje de referencia	63
Figura 5.4. Resultados estadísticos	63
Figura 5.5. Porcentaje de encuestados según días de antelación en la planificación de viaje.	63
Figura 5.6. Temporada elegida para viajar por los "encuestados viajeros"	64
Figura 5.7. Período vacacional según acompañantes de la persona con discapacidad	64
Figura 5.8. Porcentajes de encuestados que viajan en los distintos períodos según temporada de viaje preferida	65
Figura 5.9. Modalidad de viaje utilizada según grado de minusvalía	65
Figura 5.10. Porcentaje de destino de viaje más frecuente entre los encuestados que viajaron en el 2003 o anteriormente	66
Figura 5.11. Preferencias en el destino del viaje según hayan o no viajado	67
Figura 5.12. Destino de viaje de los "encuestados viajeros según sus preferencias	68
Figura 5.13. Localización de los destinos elegidos	68
Figura 5.14. Viajes más frecuentes de los encuestados si han viajado en el 2003; no han viajado en el 2003; o nunca han viajado	69
Figura 5.15. Viajes preferidos por los encuestados en función de si han viajado en el 2003, no han viajado en el 2003 o nunca han viajado	69
Figura 5.16. Lugar de viaje ideal entre quienes viajan	
Figura 5.17. Porcentajes de "encuestados viajeros" que viajan por España según comunidad autónoma del viaje de referencia	70
Figura 5.18. Porcentajes de "encuestados viajeros" que viajan al extranjero según continente del viaje de referencia	71
Figura 5.19. Número de veces que ha estado en el destino principal del viaje de referencia según grado de minusvalía	71
Figura 5.20. Grado de accesibilidad en el alojamiento del viaje de referencia que tuvieron los entrevistados que "sí estarían dispuestos" a volver a tal destino	72
Figura 5.21. Entrevistados que estarían dispuestos a volver a su destino de referencia según el número de veces que lo han visitado con anterioridad	73
Figura 5.22. Transporte utilizado "muchas veces" por los encuestados que viajan	74
Figura 5.23. Transporte utilizado "algunas veces" por los encuestados que viajan	74
Figura 5.24. Transporte que "nunca" utilizan los encuestados que viajan	74
Figura 5.25. Medios de transporte preferidos según grado de minusvalía por el conjunto total de entrevistados	75
Figura 5.26. Frecuencia de uso (muchas o algunas veces) y preferencia de medios de transpo para los encuestados que viajan	orte 76
Figura 5.27. Alojamiento utilizado "muchas veces" por los encuestados que viajan	
Figura 5.28. Alojamiento utilizado "algunas veces" por los encuestados que viajan	
Figura 5.29. Aloiamiento que "nunca" han utilizado los encuestados que viaian	77

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 6.1.	Toma de decisiones para viajes	8
Figura 6.2.	Organización del viaje	8
Figura 6.3.	Organización de los viajes según si viajó o no en 2003	8
Figura 6.4.	Acompañantes de los "encuestados viajeros" en el viaje de referencia	8
Figura 6.5.	Acompañantes de los encuestados en el viaje de referencia según grado de minusvalía	8
Figura 6.6.	Acompañantes preferidos para realizar su viaje ideal	8
Figura 7.1.	Percepción sobre el conocimiento de las necesidades de las personas con discapacidad física por parte del personal de los servicios turísticos	8
Figura 7.2.	Percepción de los "encuestados viajeros" del conocimiento de sus necesidades por el personal de los servicios turísticos en función del tipo de viaje realizado	8
Figura 7.3.	Valoración del trato recibido por las personas con discapacidad que viajaron en el 2003	8
Figura 8.1.	Nivel de satisfacción con los viajes realizados o no en el 2003	9
Figura 8.2.	Niveles de satisfacción en función de si ha viajado o no durante el último año	9
Figura 8.3.	Niveles de satisfacción de los viajes realizados en el último año en función del grado de reducción de la movilidad	9
Figura 8.4.	Niveles de satisfacción de los viajes realizados en el último año en función del tipo de viaje realizado	9
Figura 8.5.	Motivaciones que promueven los diferentes niveles de satisfacción de los viajes realizados en el último año	9
Figura 8.6.	Niveles de satisfacción de los diferentes servicios turísticos utilizados en el viaje de referencia	9
Figura 9.1.	Tasa de ocupación de los jóvenes con o sin discapacidad	9
Figura 9.2.	Percepción de que "los viajes dentro de mi comunidad son los más accesibles" según Comunidad Autónoma de procedencia	9
Figura 9.3.	Porcentaje de encuestados que opinan que su "discapacidad no representa una dificultad para viajar" según grado de minusvalía	.10
Figura 9.4.	Media de excursiones realizadas por los encuestados con discapacidad física según Comunidad Autónoma de residencia	.10
Figura 9.5.	Frecuencia de uso de Internet con fines turísticos de los encuestados con discapacidad física.	.10
Figura 9.6.	Grado de satisfacción sobre los diferentes servicios turísticos	10

6



Agradecimientos



AGRADECIMIENTOS

Desde la Plataforma Representativa Estatal de Discapacitados Físicos (PREDIF) queremos transmitir nuestro agradecimiento a todas las personas y entidades que con su apoyo y colaboración han hecho posible la realización de esta encuesta sobre los "Hábitos y actitudes hacia el turismo de las Personas con Discapacidad Física" así como su publicación y su reedición.

Nuestro agradecimiento en primer lugar a todas las personas que han tenido la amabilidad y paciencia de responder al cuestionario telefónico realizado por el equipo de investigación de la Universidad Pontificia Comillas que ha llevado a cabo el proyecto; 1010 personas de las que desconocemos los nombres pero sin cuyas respuestas el documento que aquí presentamos simplemente no existiría. También a las asociaciones a las que pertenecen, que tuvieron la deferencia de facilitar el contacto entre los investigadores y las personas encuestadas. Dichas asociaciones son Aspaym Asturias, Aspaym Baleares, Aspaym Castilla y León, Aspaym Cataluña, Aspaym Cuenca, Aspaym Madrid, Aspaym Murcia, Aspaym Toledo, Aspaym Valencia y Coordinadora de Minusválidos Físicos de la Comunidad Madrileña, todas ellas pertenecientes a PREDIF a través de sus respectivas federaciones.

Tampoco hubiéramos podido acometer el proyecto sin la ayuda económica de Fundación ONCE y Fundación Vodafone. A ambas les agradecemos no sólo la colaboración concreta para este estudio sino su apoyo continuo en las iniciativas que desde PREDIF les presentamos.

Y sin duda al equipo de investigación del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Pontificia Comillas, a los investigadores principales y también a los encuestadores; todos ellos han añadido a su buen hacer profesional una importante dosis de sensibilidad social que ha hecho que los cuestionarios fueran más cercanos para los encuestados y los resultados finales algo más que unos datos estadisticos.

Por último, tenemos que agradecer también a las numerosas personas que se han interesado por el estudio, lo que ha hecho necesaria su reedición.

Miguel Angel García Oca Presidente de PREDIF

8



Presentación



PRESENTACIÓN

PREDIF, Plataforma Representativa Estatal de Discapacitados Físicos, se constituyó en Madrid en 1996. Agrupa a dos federaciones de personas con discapacidad física gravemente afectados: Federación Nacional de ASPAYM, Federación de Coordinadoras y Asociaciones de Minusválidos Físicos de las Comunidades Autónomas de España. Entre las dos federaciones suman casi 30.000 socios y se está presente en 14 Comunidades Autónomas.

Nuestra finalidad es la promoción de toda clase de acciones y actividades destinadas a mejorar la calidad de vida de los lesionados medulares y grandes minusválidos, coordinando la actuación de sus miembros federados y gestionando la obtención de recursos humanos, técnicos y económicos para la financiación de dichos programas y proyectos.

Entre nuestras líneas de trabajo hay que destacar el Programa de Turismo Accesible para Todas las Personas. Las acciones que PREDIF lleva a cabo desde este Programa tienen un único objetivo: conseguir la normalización del turismo y el ocio para las personas con discapacidad. Queremos que nuestras actuaciones contribuyan a que las personas con discapacidad, y en concreto las que tienen grandes discapacidades físicas, puedan incorporarse al mercado turístico como usuarios de plenos derechos, algo que tradicionalmente les ha sido restringido por la existencia de diversas barreras, arquitectónicas, sensoriales y también culturales.

Nuestro trabajo para conseguir un turismo accesible para todos surge de la reivindicación de nuestro colectivo de su derecho a la autonomía e integración también en el ocio y el turismo, pero entronca con un objetivo generalizable de calidad en turismo para toda la población. La posibilidad de acceso a la oferta turistica para las personas con discapacidad no debe entenderse ni utilizarse como un elemento de segregación para determinadas personas, sino que debe ser visto como mejora de la comodidad para todos los usuarios. Está por lo tanto ligado al concepto de "Diseño Universal", concepto definido en 1996 por el Trace Center de la Universidad de Wisconsin (EE.UU.) como "el proceso de crear productos, servicios y sistemas que sean utilizables por la mayor gama posible de personas con distintas habilidades, abarcando el mayor tipo de situaciones posible".

Pero también somos conscientes de que mientras el Diseño Universal va haciéndose realidad en nuestra sociedad, las entidades que representamos a las personas con discapacidad y en función del compromiso con nuestros asociados, tenemos una importante responsabilidad en la consecución de un entorno accesible. En PREDIF y en el caso concreto del Turismo Accesible para Todos, hemos asumido esa responsabilidad trabajando para que los profesionales del sector turístico conozcan la realidad de la accesibilidad en su sector y sean conscientes de las necesidades de mejora; por ello nuestras acciones se dirigen preferentemente a los profesionales del sector turístico y se enmarcan en las áreas de sensibilización, formación, asesoría e investigación.

En 2004 llevamos a cabo el estudio cuantitativo y la posterior publicación de "Hábitos y Actitudes hacía el Turismo de las personas con Discapacidad Física", encargado a la Universidad Pontificia de Comillas. Nos llena de satisfacción que la primera edición del estudio se haya agotado, lo que es una muestra del gran interés que ha despertado; nos consta que entidades públicas y privadas del sector turístico así como investigadores, tanto del turismo como de la discapacidad, han tenido en cuenta los datos obtenidos en el mismo, que se ha convertido en referencia habitual, y me atrevería a decir que obligada, al tratar de turismo y discapacidad. A través de su importante repercusión en los medios de comunicación ha llegado a toda la población, cumpliendo así con el objetivo de sensibilización que también nos habíamos marcado.

Esta que les presentamos aquí es por lo tanto la primera reedición del estudio. En ella, además, hemos incorporado un nuevo capítulo, denominado "Análisis comparativo del comportamiento turístico de la población española con o sin discapacidad". Como el título indica en él se han comparado los resultados de la encuesta realizada entre las personas con discapacidad física con la estadística "Movimientos Turísticos de los Españoles (Familitur)" realizada por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. El interés de este análisis radica en que los resultados obtenidos ayudan a conocer las diferencias y similitudes de los hábitos de turismo entre las personas con discapacidad física y los del conjunto de la población.

Miguel Angel García Oca Presidente de PREDIF

Introducción



Entre las razones internas, es necesario explorar cuales son los hábitos de viaje, pero sin olvidar las motivaciones, las implicaciones que para la calidad de vida de las personas tiene el hecho de viajar. Una de las principales aportaciones que ha realizado este estudio a todos los que hemos trabajado involucrados en sus diferentes fases, es el afán de superación de los diferentes encuestados que, frente a situaciones adversas que parecerían insalvables, no han limitado su actividad viajera ni su optimismo respecto a hábitos turísticos (por no decir frente a la vida misma).

Entre las razones externas se encuentra el deseo de intervenir en la medida de lo posible sobre las limitaciones del entorno respecto la accesibilidad en un sentido amplio. Este colectivo (junto con otros que también se verían beneficiados por las posibles actuaciones en este sentido, como la tercera edad) tiene una serie de necesidades, no tan costosas sino más bien de concienciación al respecto, que les haría integrarse plenamente en una actividad, el turismo, que hoy en día se considera fundamental para el desarrollo personal de la ciudadanía en los países avanzados.

Es muy gratificante trabajar en una investigación que busca aumentar el conocimiento sobre el turismo en relación a personas con discapacidad física puesto que es participar en un proyecto de mejora de calidad de vida para un importante número de ciudadanos de nuestro país muchas veces olvidado. Asimismo, ha sido gratificante participar en la propia denuncia que los miembros de este colectivo han hecho utilizando nuestras llamadas telefónicas: unos, agradeciéndonos la oportunidad de escuchar sus opiniones y demandas; y otros, rechazando la realización del cuestionario desde su desesperanza y hastío por la falta de atención de que son objeto e incluso el enfado por pensar que sus opiniones no son tenidas en cuenta.

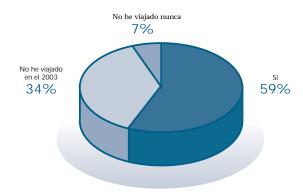
Es importante por último, aclarar una serie de conceptos que hemos estado manejando en esta encuesta. El fundamental es el concepto de viaje², al que consideramos cualquier desplazamiento desde el lugar de residencia habitual a otro lugar de estancia temporal, de una noche como mínimo. Los desplazamientos en el día quedan delimitados como excursiones.

Hemos seguido dos vías para profundizar en el tema de los hábitos de viajes. La primera, y fundamentalmente aconsejada desde la literatura especializada, es la de utilizar el "viaje de referencia". Es decir, realizar una serie de preguntas a aquellos que sí realizaron algún viaje de más de una noche a lo largo de un período de tiempo establecido. Nosotros decidimos como referente temporal el año 2003.

En segundo lugar, pensamos que merecía la pena indagar también una serie de preguntas para aquellos que no habían viajado en el 2003, sospechando que podría ser una cantidad de personas lo suficientemente grande como para poder permitirnos prescindir de su opinión absolutamente. Por eso, establecimos una participación intermedia para estos encuestados que contestaron una parte de cuestionario común con el grupo que tenía viaje de referencia. Sólo excluimos de preguntas concretas sobre experiencia en viajes a aquellos que declararon no haber viajado nunca.

Pese a todo, los que no viajaron nunca forman un tercer nivel de encuesta, puesto que de ellos también recogimos cierta información, sobre todo para poder analizar cual eran los motivos que hicieron que hubiera ausencia de viajes en su vida.

Figura 0.1 – ¿Viajó una noche o más fuera del hogar en el 2003?



Resumiendo tenemos tres grupos de encuestados en función de las diferentes partes del cuestionario respondidas:

- Aquellos que han viajado más de una noche durante el año 2003.
- Los que no han viajado en el año 2003 pero sí tienen experiencia de viaje.
- · Los que manifiestan no haber viajado nunca.

Por último, hay que hacer referencia a la muestra para recordar que los individuos objeto de esta investigación son los asociados a diferentes asociaciones de personas con discapacidad física (nombradas al principio de este informe). En el apartado metodológico profundizamos sobre este asunto.

¹²



Metodología



Se pretende recoger los datos necesarios para cubrir los siguientes objetivos específicos:

- 1.- Establecer el perfil de las personas con discapacidad física que más viaja.
- 2.- Conocer las motivaciones turísticas.
- 3.- Establecer las razones de no realizar viajes turísticos.
- 4.- Describir el papel de los acompañantes en los viajes.
- 5.- Describir la modalidad de viaje más frecuente y el tipo de viaje deseado.
- 6.- Determinar las dificultades percibidas por las personas con discapacidad física en sus viajes.
- 7.- Establecer la percepción que tienen las personas con discapacidad física sobre el trato recibido en los distintos servicios turísticos.
- 8.- Extraer los niveles de satisfacción global respecto a los diferentes servicios.

El método empleado para la aplicación de la encuesta ha sido el de entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (CATI), considerando este sistema como el método más adecuado dadas las características del estudio y de la población a la que se quería entrevistar.

La entrevista telefónica aporta importantes ventaias respecto a la encuesta postal o a la entrevista cara a cara en los domicilios particulares. Por ejemplo, además de permitir un seguimiento y análisis de los datos recogidos prácticamente instantáneo, dada la entrada de datos a un sistema informático, permite que los entrevistadores puedan encontrar el momento más adecuado para la realización de la entrevista.

Cuando el entrevistado está interesado en responder pero el momento de la llamada no es el más adecuado, el sistema permite aplazar la entrevista a la fecha y hora que se acuerde con el entrevistado. También, este tipo de encuesta telefónica ha permitido llegar a hogares dispersos en un territorio amplio, muchos en poblaciones medianas y pequeñas donde el desplazamiento de entrevistadores habría resultado muy costoso.

La elaboración del cuestionario y la elaboración de la base de datos con teléfonos de asociados se simultanearon. De esta base de datos de teléfonos, una vez depurada y homogeneizada (al recoger datos de diversas sedes y organizaciones se tuvo que reelaborar) se extraería la muestra sobre la que aplicar la encuesta. Respecto a la protección de los datos personales y la confidencialidad de la información recogida, la Universidad ha seguido y mantendrá lo exigido por el código deontológico del investigador social

Se ha partido del diseño de un cuestionario precodificado que incluye algunas preguntas abiertas. En el diseño, con el fin de elaborar un instrumento eficaz y adecuado a los objetivos propuestos, participaron los técnicos de PREDIF junto con el equipo de Comillas. Este cuestionario se ha aplicado a una muestra representativa del conjunto de socios registrados por las asociaciones que pertenecen a la plataforma, mayoritariamente aquellos que están afiliados ASPAYM.

Dado que necesitamos los teléfonos para definir nuestras unidades muestrales, fue necesario reunir una base de datos de asociados lo más amplia posible que representara suficientemente la amplitud del territorio nacional

La muestra final (n = 1010) se calculó partiendo del universo finito que componen los 7.440 socios de los cuales teníamos números de teléfono. Se ha obtenido un error muestral en datos globales del + 2,93% dado un nivel de confianza del 95% y en el supuesto de la hipótesis más desfavorable (p/q = 50).

Esta muestra se estratificó en cuotas, mediante una afijación proporcional al número conocido de socios en cada territorio, cuyas proporciones especificamos en la tabla siguiente. El caso de la muestra de Baleares y Galicia es excepcional: en Baleares se realizaron 10 entrevistas entre los escasos teléfonos facilitados (que no respondían al conjunto de sus asociados) y otras 10 en Galicia, algo más que si se hubiera respetado estrictamente su proporcionalidad (se pretendió con ello alcanzar al menos el 1% de representación).

ENCUESTA TELEFONICA - PREDIF: MARCO MUESTRAL				
	N° Teléf.		Afijación muestra = entrevistas realizadas	
Madrid	1.776	23,9%	235	
Castilla y León	1.500	20,2%	200	
Cataluña	555	7,5%	75	
Asturias	873	11,7%	115	
Castilla-La Mancha	412	5,5%	56	
Toledo	214			
Cuenca	75			
Albacete	123			
Valencia	716	9,6%	96	
Murcia	352	4,7%	48	
Andalucía	1.242	16,7%	165	
Sevilla	432			
Granada	810			
Baleares	14	0%	10	
Galicia	101	1%	10	
TOTAL	7440	100%	1010	

No se puede hablar de muestreo en el sentido de representatividad estadística de las CCAA seleccionadas sino que, como indicábamos, se ha diseñado la encuesta buscando la representatividad estadística del universo conocido de asociados. Por tanto, los resultados de esta encuesta han de servir, en principio, para realizar afirmaciones sobre los hábitos de viaje de las personas con discapacidad física asociados a través de Predif, que por tanto no son todas las personas con discapacidad física de este país.

Sin embargo, también podríamos extrapolar nuestras conclusiones a la población de personas con discapacidad física en general, con la cautela siempre de considerar los posibles sesgos que introduzcan las diferencias entre individuos que pertenecen a una asociación de personas con discapacidad física y los que no se han

El trabajo de campo se ha realizado desde el Laboratorio de Sociología de la Facultad de CC. Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, entre los días 10 de febrero y 1 de marzo de 2004. participando en el mismo un equipo de 12 entrevistadores todos ellos estudiantes de la facultad, fundamentalmente de 4º curso de sociología, pero también tres de 3º de trabajo social y tres de 5º de psicología. Para que los entrevistadores no alcanzaran un punto de saturación en su trabajo que afectara a la calidad de las entrevistas, se establecieron turnos de 5 horas, entrando un primer turno de 6 entrevistadores que trabajaban entre las 10 de la mañana y las 3 de la tarde, seguido de un segundo turno de 6 también que llamaban entre las 3 y las 8 de la tarde. De esta forma también consequimos cubrir una franja horaria suficientemente amplia para acceder a todo tipo de personas.

17

En cuanto al trabajo de campo no ha habido incidencias dignas de mención, salvo la excesiva duración de algunas entrevistas dada la edad y problemas auditivos de algunas personas entrevistadas. Sí podría contarse entre las incidencias el hecho de que hubo al menos cuatro entrevistas en las que, debido a la discapacidad del entrevistado, tuvo que participar una persona del entorno familiar del entrevistado como intermediario entre el entrevistador y ellos. Salvando tales dificultades, la cooperación y un alto grado de respuesta fueron la tónica común, superando los índices medios en este tipo de encuesta, al tener un porcentaje de no respuesta en torno al 50%

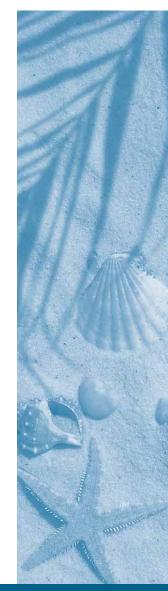
TOTAL TELÉFONOS UTILIZADOS	
Total teléfonos en rellamada automática (no contesta, comunica/ocupado, averiado, contestador y fax)	53
2. Total teléfonos rechazados por cuotas antes de iniciar entrevista	578
3. Total contactos realizados (a+b+c)	2290
a. Número de rechazos antes de iniciar entrevista	1158
b. Número de aplazamientos antes de iniciar entrevista	19
c. Contactos realizados donde existe entrevista (c1+c2+c3)	1113
c.1. Finalizadas con éxito	1010
c.2. Rechazadas en curso	93
c.3. Aplazadas en curso	10
TOTAL	2921

Si analizamos los datos sobre la duración media de las entrevistas obtenemos una duración media de 20 minutos. El tiempo total empleado en las entrevistas, excluyendo los contactos no validos ni los rechazos, suma 319 horas y algunos minutos más.

TRABAJO DE CAMPO: DURACIÓN				
TOTAL	Frecuencias 1010	Porcentajes 100%	% Acumulado 100%	
< 1 minuto	0	0,0%	0,0%	
1-5 minutos	4	0,4%	0,4%	
>5 y menos de 10'	76	7,5%	7,9%	
De 10' a 15'	250	24,8%	32,7%	
De 15' a 20'	292	28,9%	61,6%	
De 20' a 30'	310	30,7%	92,3%	
> 30 minutos	78	7,7%	100,0%	
No contesta	0	0,0%	100,0%	

DURACION DE LAS ENTREVISTAS (Estadísticos Descriptivos)			
Base casos	1010,00		
Media aritmética (en segundos)	1136,30		
Error estimado	13,95		
Intervalo confianza	±27,34		
Suma de casos	1147668,00		
Máximo	3434,00		
Mínimo	251,00		
Desviación típica	443,37		
Varianza	196580,50		
Coeficiente de variación	39.0%		

Se ha empleado el software Gandia CATI versión 2 para la gestión, grabación y tratamiento informático de la encuesta, así como los programas Gandia Barbwin 6.0 y SPSS v.12 y Excel 2003 para el análisis de datos. Este análisis se ha centrado en el empleo de la estadística descriptiva, con análisis bivariable y multivariable. Se han realizado pruebas de asociación, estudiando la interrelación de variables a través del Ji Cuadrado y los residuos tipificados corregidos.



Capítulo I Descripción de las variables sociodemográficas

Dado que el objetivo general de este estudio es el conocimiento de los hábitos de viaje, las variables que describen estos hábitos son aquellas que nos dicen si el entrevistado viaja o no, número de viajes, opiniones sobre cómo viaja (medios de transporte, alojamiento,...), lugares de preferencia, satisfacción y valoración de la accesibilidad de los diferentes servicios, formas de organizar el viaje, compañía,... En principio, estas son las variables dependientes porque son las que recogen los comportamientos y opiniones que buscamos explicar.

Hay otra serie de variables que son las que habitualmente se llaman sociodemográficas que nos sirven para conocer las características de nuestros encuestados y para realizar los análisis bivariables y multivariables apropiados, utilizándolas como variables independientes para explicar las variables dependientes.

En este documento sólo pretendemos presentar los resultados generales de la encuesta realizada, algunos análisis bivariados y algunos multivariables básicos. Así haremos al buscar los perfiles de las personas que viajan y de las que no y también en la presentación de algunos otros resultados en beneficio de la claridad.

Como primer paso, queremos transmitir el contenido de esas variables sociodemográficas que nos permita conocer la población que hemos encuestado y explicar el tratamiento que hemos realizado en la base de datos para esas variables.

Las personas encuestadas pertenecen a 10 Comunidades Autónomas diferentes, aquellas para las cuales las respectivas asociaciones instaladas en ellas nos facilitaron sus directorios telefónicos para cooperar a la realización de esta encuesta. La elección de cual sería el número de entrevistados en cada una de ellas se hizo mediante una mera proporcionalidad respecto al número de sus asociados. Las dos excepciones fueron Baleares, donde se decidió realizar 10 entrevistas entre los escasos telefonos facilitados (que no respondían al conjunto de sus asociados) y otras 10 en Galicia, algo más que si se hubiera respetado estrictamente su proporcionalidad (se pretendió con ello alcanzar al menos el 1% de representación).

Figura 1.1 - Distribución de las entrevistas por Comunidad Autónoma

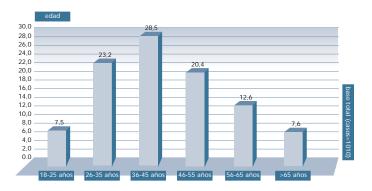
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
			válido	acumulado
Madrid	235	23,3	23,3	23,3
Castilla León	200	19,8	19,8	43,1
Cataluña	75	7,4	7,4	50,5
Asturias	115	11,4	11,4	61,9
Castilla-	56	5,5	5,5	67,4
La Mancha				
Valencia	96	9,5	9,5	76,9
Murcia	48	4,8	4,8	81,7
Andalucía	165	16,3	16,3	98,0
Baleares	10	1,0	1,0	99,0
Galicia	10	1,0	1,0	100,0
TOTAL	1010	100.0	100.0	•

Respecto al sexo, se ha entrevistado a 590 hombres y 420 mujeres, lo que supone un 58,4% y un 41,6% respectivamente. Podríamos haber decidido ponderar estos datos con el objetivo de conseguir una paridad en las respuestas por sexo. Sin embargo, hemos optado por mantener estas diferencias porcentuales para respetar la distribución existente entre los socios de las asociaciones para personas con discapacidad física, que es nuestro universo de partida. Este mismo criterio también se aplicó a la variable edad.

En cuanto a la edad, se recogió en una pregunta abierta que requirió de un agrupamiento posterior. Decidimos los siguientes grupos: dejamos un primer intervalo para los más jóvenes entre los jóvenes (18-25), un segundo, para los jóvenes que tienen la edad suficiente para tener sus propios ingresos (26 a 35), un tercer grupo de edad adulto (36-45) que se supone que tienen ya un planteamiento laboral y familiar propio, un cuarto grupo de adultos mayores (46-55), de aquellos que se acercan a la edad de culminación de su vida laboral (56-65) y, por último, los jubilados (mayores de 65).

Teniendo en cuenta el objetivo de esta investigación, los hábitos de viaje, no hemos creído conveniente agrupar más las edades, sino dejar un número elevado de intervalos para favorecer las diferencias de comportamiento hacia los viajes por edad, que creemos es una de las principales variables explicativas de este fenómeno.

Figura 1.2 - Edad de los entrevistados (porcentaje sobre el total)



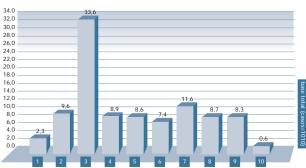
Respecto al **estado civil**, la distribución de los encuestados en las distintas situaciones posibles es la siguiente:

Figura 1.3 - Estado civil

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
			válido	acumulado
Soltero	499	49,4	49,5	49,5
Casado/a	409	40,5	40,5	90,0
Separado/a	33	3,3	3,3	93,3
Divorciado/a	26	2,6	2,6	95,8
Viudo/a	37	3,7	3,7	99,5
Pareja de hecho	5	,5	,5	100,0
TOTAL	1009	100,0	100,0	

21

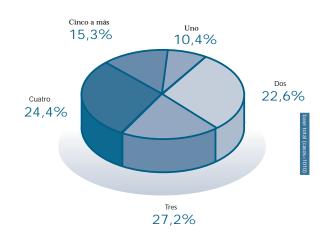
Comprobamos a continuación la distribución de los encuestados según su **nivel de estudios**, algo importante si atendemos a la afirmación de que según aumenta el nivel de estudios aumenta la posibilidad de viajar. Podemos ver que casi la mitad de nuestros entrevistados tienen estudios primarios o inferiores (45,4%) y sólo el 17,6% de entre ellos tiene estudios universitarios.



- 1. Estudios inferiores a los primarios, no sabe leer
- 4. Formación profesional (1.º grado) Bachiller superior
- 10. Doctorado o cursos de postgrado
- 2. Estudios inferiores a losprimarios, 5. Formación profesional (2.º grado)
- 8 Universitarios de grado medio
- 3. Estudios primarios completos
- 6. Bachiller elemental
- 9. Universitarios o técnicos de grado superior

Respecto a la familia a la que pertenecen los encuestados diremos que la mayor parte de los que respondieron eran el "jefe de familia" (se les explicaba que entendíamos por tal aquel que más ingresos aportara a la unidad familiar), que suponían un 33.4 % y la esposa o esposo, un 21 %, Junto con la posición de primer hijo, que fueron 26,1%, suponen un 80,5 % del total de la muestra. Además según se puede comprobar el gráfico que acompañamos, un 61% de los hogares está formado por menos de tres miembros, cifra que se elevaría al 85% si consideramos los hogares de 4 miembros o menos.

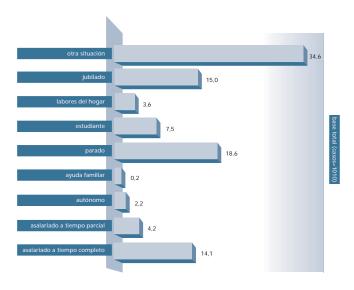
Figura 1.5. Porcentaje de entrevistados según miembros de su unidad familiar



Otro conjunto de variables a tener en cuenta respecto a las características de los encuestados es todo lo que tiene que ver con los aspectos socioeconómicos de su vida, es decir: en primer lugar, la situación en que se encuentran respecto al trabajo, algo que sin duda influirá en sus decisiones sobre viajes; en segundo lugar el tipo de ocupación o profesión que desempeñan o la última que tuvieron; en tercer lugar, si reciben prestaciones económicas por su discapacidad y, en último lugar, los ingresos familiares.

Sobre la situación laboral hay que destacar que sólo un 39% de los encuestados están en una situación de actividad (parados u ocupados), mientras que hay una gran parte que viven de pensiones relacionadas con la discapacidad. Este grupo quedaría reflejado en el gráfico siguiente dentro de la categoría "otra situación".

Figura 1.6. Porcentaje de entrevistados según situación laboral



Las ocupaciones desarrolladas en la actualidad, o bien las últimas que se desempeñaron, se recogieron como pregunta abierta y las hemos agrupado en amplias categorías siguiendo los criterios de la CNO-94, que es la clasificación oficial seguida por el Instituto Nacional de Estadística y otros organismos nacionales e internacionales si consideramos que se elabora siguiendo criterios comparativos generales.

Por eso, más que enumerar ocupaciones concretas, resumimos diciendo que entre las tareas más numerosas están en orden de importancia las siguientes: Técnicos y profesionales de apoyo, trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, empleados de tipo administrativo, trabajadores no cualificados en servicios, técnicos y profesionales científicos e intelectuales. Todos estas ocupaciones agrupan un 57% del total de entrevistados. Sin olvidar un 6,3% que afirma que nunca ha trabajado.

Con respecto a las pensiones recibidas y con el fin de continuar con el conocimiento descriptivo de este colectivo encuestado exponemos a continuación la distribución de los encuestados respecto a si perciben o no algún tipo de pensión en relación a su discapacidad, sin mayores pretensiones de clasificación de las pensiones, que nos hubiera llevado a ampliar mucho más las opciones de respuesta, sino con un interés genérico de averiguar si tener o no esta posible fuente de ingresos podía afectar a la decisión de viajar, algo que después comprobamos no afectaba de manera significativa.

Figura 1.8. Ingresos Familiares

	Frecuencia	Porcentajes	Porcentajes
		Válidos	Acumulados
Ningún ingreso	7	0,7%	0,7%
Menos o igual a 300 (50.000ptas)	10	1,0%	1,7%
De 301 a 600 (50.166 a 100.000ptas)	61	6,0%	7,7%
De 601 a 900 (100.166 a 150.000ptas)	127	12,6%	20,3%
De 901 a 1.200 (150.166 a 200.000ptas)	141	14,0%	34,3%
De 1.201 a 1.800 (200.166 a 300.000ptas)	169	16,7%	51,0%
De 1.801 a 2.400 (300.166 a 400.000ptas)	85	8,4%	59,4%
De 2.401 a 3.000 (400.166 a 500.000ptas)	32	3,2%	62,6%
De 3.001 a 4.500 (500.166 a 750.000ptas)	7	0,7%	63,3%
De 4.501 a 6.000 (750.166 a 1.000.000ptas)	3	0,3%	63,6%
Más de 6.000 (más de 1.000.0000ptas)	2	0,2%	63,8%
NS/NC	366	36,2%	100%
TOTAL	1010	100%	100%

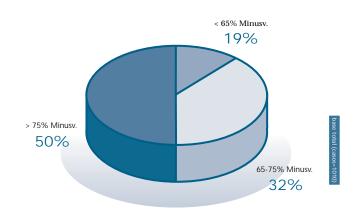
Por último debemos describir las características de los encuestados en función de la información obtenida respecto al grado de minusvalía, grado de reducción de la movilidad, tipo de ayuda que necesita para la movilidad, tipo de discapacidad y caso de ser sobrevenida, edad a la que sobrevino.

Para poder ofrecer los resultados de la encuesta con la máxima coherencia, decidimos agrupar los diferentes **porcentajes de minusvalía** que nos iban manifestando los encuestados combinando el criterio normativo y el estadístico.

En un primer grupo incluimos a todas las personas con menos del 65% de discapacidad, puesto que en el grupo de menos del 33% no teníamos prácticamente casos . El siguiente grupo lo acotamos según la cifra redondeada más cercana a la media, siendo ésta 73,4%. Y para finalizar, el tercer intervalo sería aquel que recoge a los encuestados de más del 75% de minusvalia.

Recordaremos en este punto que es posible que no fueran propiamente los socios los que contestaran la encuesta pues no era condición para su cumplimentación estar o no asociado sino, simplemente, tener una discapacidad física. Los teléfonos eran usados de forma anónima y puesto que en bastantes ocasiones hemos encontrado la existencia de varias personas con discapacidad en un mismo domicilio, es posible que aquella que se prestaba a ayudarnos en el estudio no fuera precisamente la asociada.

Figura 1.9. Porcentaje de encuestados según grado de minusvalía



Respecto al **tipo de discapacidad**, el 83,5% de los encuestados afirman que fue sobrevenida, siendo la media de **edad a la que les sobrevino** de 26,8 años. La distribución por intervalos, en los que hemos agrupado la edad a la que le sobrevino la discapacidad a los encuestados, es la siguiente:

CAPÍTULO I

Figura 1.10. Edad a la que sobrevino la discapacidad

	Frecuencia	Porcentajes	Porcentajes
		Válidos	Acumulados
		Vallacs	ricamatados
<18 años	215	25,6	25,6
18-29 años	301	35,9	61,5
30-44 años	201	24,0	85,5
45-64 años	111	13,2	98,7
65 y más	11	1,3	100,0
TOTAL	839	100,0	



Capítulo II Perfil de las personas con discapacidad física que viajan o no



Una vez que sabemos cuantos individuos con discapacidad física viajan y cuantos no, hemos procedido a conocer cuales son las características sociodemográficas que configuran el perfil del encuestado-tipo que viaja y el de quien no lo hace.

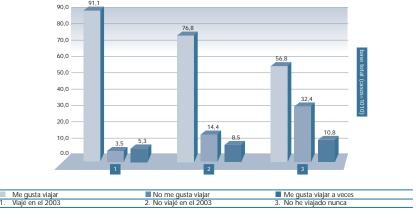
2.1. ¿QUIÉNES SON LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD FÍSICA QUE VIAJAN?

Seguimos nuestro criterio de viaje de referencia para considerar "encuestados viajeros" a aquellas personas que hicieron un viaje o más pasando una noche fuera de su domicilio habitual en el 2003 (59% de los encuestados). Siendo el período de un año lo suficientemente amplio para considerar que aquellos que no utilizaron ni siquiera una noche para viajar es porque no son viajeros habituales, aunque ya hemos comentado que dentro de estos los hay que sí han viajado y que no han viajado nunca como veremos en el epígrafe siguiente. Hemos de considerar la existencia de personas que aún siendo viajeras habituales, coyunturalmente no hayan viajado en el 2003, como por ejemplo el caso de madres que en el 2003 tuvieron sus bebés.

El 84% de los encuestados declara que le gusta viajar

Antes de continuar con éste apartado debemos hacer referencia a la pregunta sobre si "le gusta o no viajar" que se hizo con carácter general a todos los encuestados. Esta pregunta es importante como punto de partida en la presentación sobre los hábitos de viaje de los encuestados porque hemos constatado que a la mayoría de ellos les gusta viajar (un 84%). Entre los que hemos llamado "encuestados viajeros" (en el 2003) se detecta esta preferencia de manera acusada, pero también existe un importante número de personas que manifiestan este gusto por los viajes hayan o no viajado en el 2003 e incluso aunque no han viajado nunca.

Figura 2.1. Porcentaje de encuestados viajeros o no viajeros según su gusto por viajar



De estos resultados se deduce que existe una actitud positiva hacia los viajes mayoritaria entre los encuestados, puesto que sólo el 10% manifestaron no gustarles viajar. Esto plantea la cuestión de por qué siendo tan bajo el porcentaje de los que manifiestan que no les gusta viajar, existe un amplio grupo que no ha viajado en el 2003 (41,5%). Intentaremos dar respuesta a esta cuestión en el siguiente epigrafe.

Otro dato que cabe destacar es que, entre los que no realizaron viajes en el 2003, un 38% hicieron excursiones en el día, así como un 21% de los que nunca han viajado.

El perfil de las <u>personas con discapacidad física que viajaron en el año 2003</u> es el de un varón de 26 a 35 años, separado, divorciado o soltero con estudios universitarios y un nivel socioeconómico alto. Además, reside en poblaciones medias de 100.000 a 400.000 habitantes de Cataluña.

Volviendo a la caracterización del perfil de aquellas **personas que viajaron en el año 2003**, según los resultados obtenidos, serían fundamentalmente: residentes en Cataluña y en poblaciones medias de 100.000 a 400.000 habitantes, varones, de 26 a 35 años, separados, divorciados o solteros en este orden, con estudios universitarios, y están trabajando como asalariado a tiempo completo con un puesto de dirección o bien de técnico. Les sobrevino la discapacidad entre los 18 y los 29 años y es indiferente el tipo de ayuda a la movilidad que use, además los ingresos percibidos son superiores a 1.801.

2.2. ¿QUIÉNES SON LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD FÍSICA QUE NO VIAJARON EN EL 2003?

El perfil de <u>las personas con discapacidad física que no viajaron en el 2003</u> se corresponde con el de una mujer mayor de 56 años, casada, ama de casa, con un bajo nivel educativo y económico y reside en poblaciones de entre 2.000 y 10.000 hbtes. de la Comunidad de Murcia.

En la Comunidad de Murcia, y en poblaciones de entre 2.000 y 10.000 hbtes. es donde se encuentra el mayor número de **los que no han viajado en el 2003**. En este caso el perfil seria el de una mujer, mayor de 56 años, casada, con un nivel de estudios inferior a los primarios aunque sabe leer, jubilada o ama de casa, con escasos ingresos y con movilidad muy reducida. No es significativo si la discapacidad es de nacimiento o sobrevenida, aunque en el caso de ser así los que no viajaron durante este periodo temporal, serían fundamentalmente a los que le sobrevino a partir de los 45 años.

El perfil de aquellos que tienen una discapacidad física que no han viajado nunca se corresponde con una persona mayor de 65 años, viudo/a, con un bajo nivel de estudios y de ingresos y residente en poblaciones menores de 2.000 habitantes de la Comunidad Valenciana. En la elaboración de este perfil, no se han encontrado diferencias significativas en función del sexo.

Si quisiéramos considerar no sólo a los que no viajaron en el 2003 sino a **aquellos que no han viajado nunca** deberíamos decir que a diferencia del perfil anterior la mayoría de ellos viven en la Comunidad Valenciana y en poblaciones menores de 2.000 habitantes. El sexo no influye pero si parece que en su mayor parte son mayores de 65 años; viudo/a; pensionista y con un nivel de estudios inferior a los primarios, sobre todo el grupo de personas que no saben leer. No es significativo si la discapacidad es o no sobrevenida, pero en el caso de serlo, a los que nunca viajaron les sobrevino con una edad superior a los 65 años.

Normalmente, se considera que según aumenta la edad hay una relación inversamente proporcional a realizar viajes. Pero tras analizar los datos ofrecidos por este estudio, una de las variables que adquiere mayor relevancia es el nivel de ingresos. Las personas "no viajeras" se corresponden con aquellos con menores ingresos y menor nivel educativo. Finalmente, debemos resaltar que el grado de minusvalía no tiene influencia directa sobre el comportamiento de viajar según los datos obtenidos en la encuesta realizada.

29

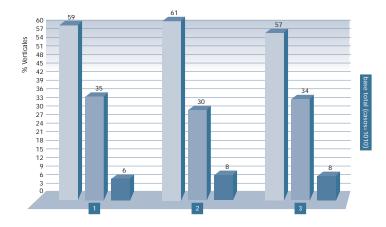
El grado de minusvalía no tiene influencia sobre el comportamiento de viajar.

En este sentido, cabe resaltar que prácticamente el conjunto de los encuestados, en consonancia con el tipo de asociaciones de las que forman parte, son personas con discapacidad con un alto grado de minusvalía (sólo algún caso aislado tenía menos del 33%). Como ya hemos explicado se han establecido tres grupos en función del grado de minusvalía declarado, con el fin de comprobar si un aumento del grado de minusvalía afecta a los hábitos turísticos.

CAPÍTULO II

Esta recodificación por intervalos del grado de discapacidad nos ha permitido ratificar de nuevo que el grado de minusvalía, y por tanto la discapacidad del encuestado, no afecta en gran medida a los hábitos viajeros del sujeto. Como podemos observar en el siguiente gráfico, un porcentaje muy alto de los encuestados son "viajeros" y no se observan diferencias tendencias en los hábitos turísticos, independientemente del grado de minusvalía.

Figura 2.2. Porcentajes del grado de minusvalía de los encuestados según si viajaron o no



1.	<65% Minusv.	2. 65-75 Minusv.	3. >75% Minusv.
	Sí	No he viajado en el 2003	No he viajado nunca





Capítulo III

Las motivaciones turísticas de las personas con discapacidad física

Figura 3.1. Motivos del viaje de referencia

Motivos del viaje de referencia					
Trabajo/negocios	2,4				
Estudios	0,3				
Compras y servicios personales	0,5				
Visitas a familiares o amigos	16,0				
Tratamiento de salud	3,6				
Motivos religiosos/peregrinaciones	2,2				
Ocio, recreo y vacaciones	73,8				
Actividades y reivindicaciones sociales con asociaciones de personas con discapacidad	1,0				
TOTAL	100				
RECUENTO	581				

La gran mayoría hizo el viaje de referencia por motivos de ocio, recreo y vacaciones.

La gran mayoría de los encuestados hicieron el viaje de referencia por motivos de ocio, recreo y vacaciones. Este motivo de viaje fue compartido sin establecerse diferencias por razón de grado de minusvalía ni grado de reducción de la movilidad. A continuación, profundizamos sobre los intereses concretos que motivaron ese viaie vacacional.

La mayoría afirma haber realizado su viaje vacacional de referencia para divertirse, o bien para escapar de la rutina, con porcentajes del 91,1% y 89,3% respectivamente.

En este sentido, cabe destacar que la gran mayoría de los encuestados independientemente de las características socioeconómicas y del grado de minusvalía o de reducción de la movilidad, afirman haber realizado su viaje vacacional de referencia para divertirse o bien para escapar de la rutina, con porcentajes del 91,1% y 89,3% respectivamente.

Figura 3.2. Motivaciones de los encuestados que viajaron en el año 2003 (Resp. Multiple)



- Turismo cultural
- Para descansar 10. Escapar de la rutina
- Obtener una mayor libertad
- 2. Prácticas o intereses deportivos
- Entablar relaciones sociales 8. Oportunidad de autoconocimiento
- 3. Disfrutar del campo o de la playa Conocer sitios nuevos
- 9 Divertirme

Si excluimos las dos razones mayoritariamente enunciadas, que podríamos calificar como de muy alto interés, el resto de las motivaciones que impulsaron a los encuestados a realizar el viaje de referencia son las siguientes (agrupadas según el porcentaje de respuesta afirmativa obtenida):

- Motivos de escaso interés (15% de respuesta): Los intereses deportivos no son prácticamente considerados por los encuestados.
- Motivos de interés medio (en torno al 50% de respuestas): El turismo cultural, por un lado y por otro, los motivos intrínsecos (oportunidad de autoconocimiento y de obtención de mayor libertad). En este grupo incluiríamos las repuestas del grupo de encuestados con menos del 65% de minusvalía que señalan estar motivados a viajar por entablar relaciones sociales.
- Motivos de interés medio-alto (respuestas de 65 al 79 % de los encuestados): En este grupo se recogen los motivos que presentan mayor disparidad en las respuestas según los grados de minusvalía de los encuestados. Entablar relaciones sociales, parece que es un motivo importante (63,5%) para los que tienen entre 65 y 75% de grado de minusvalía. Pero este motivo adquiere una mayor importancia para aquellos con más del 75% de minusvalía (70%). El disfrutar del campo o playa tiene para estos dos grupos de encuestados un porcentaje de respuesta del 70,9% y 72,9% respectivamente, llegando a un 80,5% entre los que tienen menos de un 65% de minusvalía. Descansar, es otro de los motivos de interés medio alto que ofrece diferencias significativas en función del grado de minusvalía. A medida que aumenta el grado de minusvalía, aumenta el porcentaje de encuestados que señalan el descanso como una motivación para viajar.
- Motivos de interés alto (del 80% al 90% de respuestas); Dentro de este grupo se incluye, como va hemos comentado anteriormente, las dos motivaciones que tienen una mayor relevancia para todos los entrevistados: divertirse y escapar de la rutina, con porcentajes del 91,1% y 89,3% respectivamente. También incluimos específicamente en este grupo de motivos de interés medio-alto "descansar" y "conocer sitios nuevos" puesto que para aquellos entrevistados que tienen menos de un 65% o más del 75% de minusvalía tienen tal grado de interés.

En este sentido, señalar que la variable grado de minusvalía ejerce un papel fundamental en las motivaciones para viajar. A continuación en el gráfico infra podemos observar la correlación que se establece entre ambas variables

Figura 3.3. Principales motivos para viajar dependiendo del grado de minusvalía (Resp. Múltiple)



3.2.- RAZONES PARA NO VIAJAR

Dado que mayoritariamente se ha reconocido el gusto por viajar, hemos de pensar que el 9,5% que afirmaron no gustarle tendrían éste como uno de los principales motivos para evitar los viajes. Sin embargo, ¿qué es lo que hace que las personas con discapacidad física encuestadas que les gusta viajar no tomen esa decisión?

Es razonable llevar la reflexión hacia las diferentes dificultades que tienen que afrontar. Por un lado, encontramos las de orden externo y se refieren a las barreras de todo tipo que los encuestados manifiestan haber encontrado. Por otro lado, son las de orden interno y se refieren a los miedos que manifiestan algunos encuestados ante la posibilidad de enfrentarse a esas dificultades. Y para finalizar, hallamos otras que son de orden económico, las cuales también hay que superar cuando se decide realizar un viaje. Vamos a comenzar con éstas últimas, seguidas de las dificultades externas e internas.

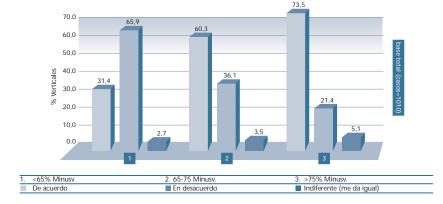
3.2.1. Percepción sobre la existencia de dificultades económicas

El 61% de los entrevistados tienen la percepción de que "al viajar su discapacidad supone un gasto extraordinario" y en función del aumento del grado de minusvalía, aumenta progresivamente esta percepción

Es importante comenzar destacando, que el 61% de los entrevistados tienen la percepción de que "al viajar su discapacidad supone un gasto extraordinario" y en función del aumento del grado de minusvalía, aumenta progresivamente esta percepción.

Como podemos ver en la siguiente figura, se establecen dos curvas inversamente proporcionales. A mayor grado de minusvalía, aumenta el porcentaje de entrevistados que están de acuerdo con la idea de que su discapacidad supone una dificultad económica a la hora de viajar. Inversamente, cuanto menor es el grado de minusvalía mayor es el porcentaje de los entrevistados que están en desacuerdo con la existencia de un gasto extraordinario por su discapacidad.

Figura 3.4. Al viajar mi discapacidad supone un gasto extraordinario



Si tenemos en cuenta los porcentajes verticales del cruce bivariado, de los que están de acuerdo con esta afirmación en función del grado de minusvalía, nos encontramos que un 31,4% de las personas que tienen un grado de minusvalía inferior al 65%, están de acuerdo con la afirmación de que su discapacidad supone a la hora de viajar un gasto extraordinario, frente a un 66% de entrevistados que están en desacuerdo. El 60% de los entrevistados cuyo grado de minusvalía está comprendido entre el 65-75%, están de acuerdo con la dificultad económica que supone su discapacidad, frente a un 36% que están en desacuerdo.

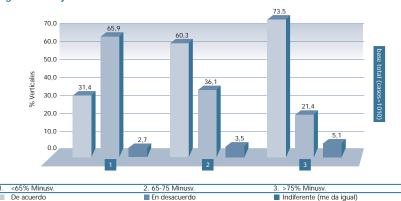
Igualmente ocurre con las personas que tienen un grado de minusvalía superior al 75%. Más de un 70% de estos (casi tres cuartas partes de los que tienen más de un 75% de minusvalía), comparten la afirmación de que su discapacidad supone un gasto extraordinario a la hora de realizar un viaje, mientras que tan sólo un 21% están en desacuerdo.

La misma tendencia advertimos si estudiamos la percepción de la propia discapacidad como gasto extraordinario en los viajes en función del grado de movilidad de los entrevistados. El 89% de los que están de acuerdo con esta afirmación tienen una movilidad bastante o muy reducida.

Cuando analizamos los datos obtenidos respecto a la variable "si tuviera más dinero viajaría más" (Figura 3.9), con el fin de conocer si los aspectos económicos son percibidos como dificultades para viajar, tenemos que hacerlo en función del grado de minusvalia. Así podemos diferenciarlo de una respuesta afirmativa que sería común a la mayoría de la población general y no específica de este colectivo de personas con discapacidad. Una vez realizado el análisis, observamos que no existe una gran correlación entre estas variables, aunque si se advierten matices interesantes.

En primer lugar, vemos que los entrevistados que tienen un menor grado de minusvalía (inferior al 65%) son los que están más desacuerdo con esta afirmación de que si tuvieran más dinero viajarían más. Por el contrario, los que tienen un mayor grado de minusvalía (más del 75%) son los que están más de acuerdo con esta idea, aunque cabe destacar que las diferencias porcentuales marcan leves diferencias significativas.

Figura 3.5. Viajarían más si tuvieran más dinero



Asimismo, se perciben estas diferencias si analizamos esta variable en función del grado de movilidad. Nos encontramos que los que tienen mayor grado de movilidad, son los que están en un mayor grado de acuerdo con la afirmación "si tuvieran más dinero viajarían más", mientras que los que tienen una mayor reducción de la movilidad, son los que están más en desacuerdo.

35

Para conocer si los aspectos económicos son importantes a la hora de no viajar y por tanto, presentan una dificultad para realizar los viajes, hay que analizar el perfil económico de los que viajan y no viajan. Sorprendentemente y tras analizar los datos, hemos llegado a la conclusión que el nivel de ingresos no condiciona la toma de decisiones de viajar o no en el colectivo de personas con discapacidad física entrevistado. Hemos percibido que del grupo de personas que no reciben ningún ingreso, el 43% ha realizado uno o más viajes con pernoctación en el año 2003. Al mismo tiempo es llamativo que más de un 30% de este colectivo que no percibe ningún ingreso se gastó entre 600 y 1199 en el viaje de referencia que utilizó para contestar este cuestionario.

% Verticales	Frecuencia	Sí viaia	No viaia
Total	1001	59%	41%
Ningún ingreso	7	43%	57%
300 o menos	10	60%	40%
301 a 600	60	50%	50%
601 a 900	126	50%	50%
901 a 1.200	141	57%	43%
1.201 a 1.800	168	64%	36%
1.801 a 2.400	85	68%	32%
2.401 a 3.000	32	69%	31%
3.001 a 4.500	7	71%	29%
4.501 a 6.000	3	100%	0%
Más de 6.000	2	100%	0%

Una tendencia muy similar es la que observamos al valorar los ingresos económicos más bajos percibidos por este colectivo (aquellos ingresos inferiores a 300 al mes), podemos advertir cómo un 60% de las personas con estos escasos ingresos ha realizado algún viaje en el 2003 con pernoctación, frente a un 40% del colectivo que no lo ha realizado. El colectivo de personas con discapacidad física, es un colectivo bastante viajero, ya que más del 58% de este colectivo ha realizado uno o más viajes con pernoctación a lo largo del año 2003, sin tener en cuenta su nivel de ingresos.

Aunque no influye en la toma de decisiones de realizar un viaje o no el nivel de ingresos, los aspectos económicos, si que son percibidos como dificultades para viajar

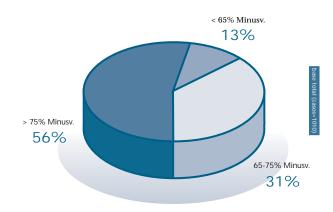
Estos datos ponen de manifiesto a su vez, que aunque no influye en la toma de decisiones de realizar un viaje o no el nivel de ingresos, los aspectos económicos, si que son percibidos como dificultades para viajar (remitiéndonos a los datos anteriormente expuestos). Es decir, independientemente del nivel de ingresos del sujeto, este viaja, pero sí que percibe como un detractor para realizar más viajes los aspectos económicos (como ya hemos señalado más de las tres cuartas partes de la población entrevistada está de acuerdo con la afirmación de que viajaría más si tuviera más dinero). No influye tanto en viajar o no, sino que la influencia determinante de los ingresos es sobre la frecuencia y destinos del viaje.

De esta manera también hemos comprobado que el colectivo de personas con discapacidad física tiene un elevado gasto en los viajes realizados, superando la media de las estadísticas de los Movimientos Turísticos de los Españoles (Familitur) que realizó en el año 2003 el Instituto de Estudios Turísticos del Ministerio de Economía. El gasto medio diario por viajero según este estudio es de 49,8 por día. En el caso de nuestros encuestados esta cantidad asciende a 82,3 por día.

El 80% de los casos, los viajes realizados por las personas con discapacidad entrevistadas no fueron subvencionados

También es indicativo señalar que en el 80% de los casos, los viajes realizados por las personas con discapacidad entrevistadas no fueron subvencionados. Aunque si tenemos en cuenta esta variable acerca de si estuvieron subvencionados o no los viajes realizados en función del grado de minusvalía, apreciamos un ligero incremento de la financiación en función del aumento de la discapacidad.

Figura 3.7. "Viaje de referencia" subvencionado según grado de minusvalía



De los entrevistados que señalaron que su viaje de referencia había sido subvencionado en parte o en su totalidad, el 56% tiene un grado de minusvalía del 75%, el 32% tiene un grado de minusvalía del 65-75%, y un 12% tiene el grado de minusvalía inferior al 65%. Es decir, se produce un aumento en el número de personas que recibieron una subvención para realizar su viaje de referencia directamente proporcional con el aumento del grado de su minusvalía.

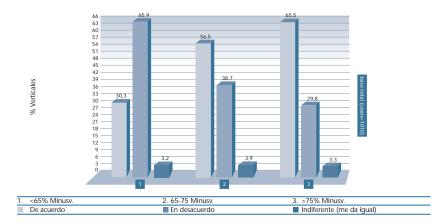
3.2.2. Percepción sobre la existencia de dificultades contextuales

Cuando hacemos referencia a las dificultades contextuales o barreras externas, nos referimos a las limitaciones integradas en la sociedad y en el entorno donde viajan los entrevistados.

Más del 50% de los entrevistados (55,4%) opina que los traslados suponen grandes problemas en los viajes.

Es importante destacar que más del 50% de los entrevistados (55,4%) opina que "los traslados suponen grandes problemas en los viajes". Al mismo tiempo podemos observar en el siguiente gráfico, que esta percepción está correlacionada directamente con el grado de discapacidad. Cuanto más aumenta el grado de minusvalía podemos observar que existe un mayor porcentaje de personas que comparten esta percepción de que los traslados suponen una gran dificultad en los viajes. Igualmente vemos, que a menor grado de minusvalía existe mayor desacuerdo con esta afirmación.

Figura 3.8. Los viajes suponen grandes problemas en los traslados



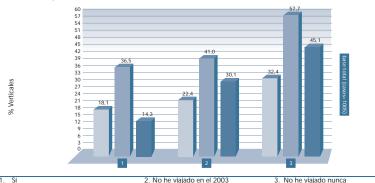
Si analizamos el grado de acuerdo o desacuerdo en torno a la afirmación "mi discapacidad representa una gran dificultad para viajar", advertimos que casi la mitad de los entrevistados (48%) están de acuerdo con esta afirmación. Pero ocurre lo mismo que en el caso anterior, existe una gran correlación entre esta afirmación y el grado de discapacidad, aumenta el grado de acuerdo con la afirmación en función del aumento del grado de la discapacidad.

Puesto que el gusto por viajar o el haber efectivamente realizado viajes en el 2003 no mostraba diferencias en cuanto a esta variable (sobre el grado de minusvalía), hemos de deducir que la variable que realmente explica el diferente nivel de acuerdo es el grado de minusvalía y que precisamente, quienes tienen mayor grado de discapacidad, y por tanto menor movilidad, son quienes reconocen tener más dificultades para viajar.

Esto pone de relieve la existencia de dificultades contextuales (más adelante profundizaremos en ellas) que parecen influir de manera determinante en aquellos sujetos que precisamente más lo padecen, los que tienen un mayor grado de minusvalía o una mayor reducción de la movilidad. De este modo encontramos que los encuestados afirman directamente como razones para no viajar las siguientes: "no tengo a nadie que me acompañe en los viajes"; "cuando viajo tengo menos independencia" y "no viajo para evitar los problemas que me voy a encontrar".

La afirmación que adquiere más relevancia es "cuando viajo tengo menos independencia" indistintamente de "si ha viajado en el 2003", "no ha viajado en el 2003" o "nunca ha viajado", pero percibimos que adquiere mayor relevancia para los entrevistado que "no han viajado nunca". Es contradictorio pero sugerente el hecho de que este grupo "no viajero" tenga tal percepción. Las otras dos afirmaciones, también tienen mayor relevancia para este grupo que nunca ha viajado. Dependiendo de si el entrevistado viaja o no, existen diferencias significativas respecto a las distintas percepciones (como vemos en la figura 3.13.), pudiendo ser esto fruto de ideas preconcebidas, que lamentablemente se aproximan a la realidad por las barreras existentes y que condicionan la toma de decisiones sobre viajar.

Figura 3.9. Percepción de los encuestados sobre las siguientes afirmaciones según si ha viaiado o no



- No tengo a nadie que me acompañe en los viajes
- Cuando viajo tengo menos independencia

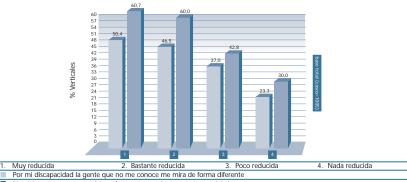
No viajo para evitar los problemas que me voy a encontrar

Es precisamente en esta última afirmación-protesta "no viajo más porque las ofertas no se adaptan a mis necesidades" donde se resaltan las mayores diferencias entre aquellos que no tienen reducida la movilidad (30% de acuerdo) y los que la tienen muy o bastante reducida (60% de acuerdo).

Otros dos motivos que identificamos a la hora de analizar las razones para no viajar de tipo contextual y que afectan sobre todo a aquellos con mayor grado de minusvalía y reducción de la movilidad son: "el trato diferenciado de los demás" y "la falta de ofertas adaptadas a sus necesidades". Es precisamente en esta última afirmación-protesta "no viajo más porque las ofertas no se adaptan a mis necesidades" donde se resaltan las mayores diferencias entre aquellos que no tienen reducida la movilidad (30% de acuerdo) y los que la tienen muy o bastante reducida (60% de acuerdo).

Del mismo modo, surgen diferencias según el grado de movilidad en torno a la afirmación "por mi discapacidad la gente que no me conoce me mira de forma diferente", alcanzando esta afirmación su tasa más alta en el grupo de personas que tienen la movilidad más reducida, hasta un 60% de este grupo llega a destacarlo.

Figura 3.10. Percepción de los encuestados sobre las siguientes afirmaciones según el grado de reducción de la movilidad

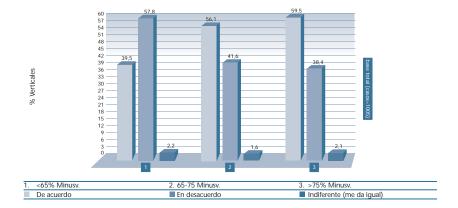


39

No viajo más porque no existen ofertas que se adapten a mis necesidades

Es un motivo de reflexión plantearse por qué si las personas con discapacidad física con el mayor grado de minusvalía tienen más tiempo libre, no viajan más a menudo. Si además tenemos en cuenta que les gusta viajar prácticamente a todos, y es un aspecto importante en su vida (en lo que está de acuerdo aproximadamente un 60% de los encuestados), aumenta la relevancia de esta cuestión. Esto nos lleva a sospechar de nuevo en la influencia negativa que ejerce la existencia de barreras contextuales para decidir no viajar o hacerlo con menor frecuencia.

Figura 3.11. "Tengo mucho tiempo libre para viajar" según grado de minusvalía

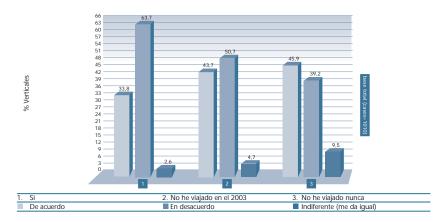


3.2.3. Percepción sobre la existencia de dificultades de carácter individual

Por último, no es de extrañar que a la vista de las dificultades contextuales que los encuestados identifican a lo largo de sus respuestas, se manifiesten ciertas barreras internas o dificultades de carácter individual al decidirse a viajar. Nos referimos a los miedos e inseguridades que manifiestan algunos encuestados ante la posibilidad de enfrentarse a esas barreras externas. Estas surgen sobre todo entre aquellos que nunca han viajado puesto que entre los que si viajan no surgen tantas dudas (ver figura 3.16.). Y si tenemos en cuenta que entre los que si han viajado no hay diferencia por grado de minusvalía, tendríamos que terminar proponiendo como hipótesis que además de las barreras externas, existen dificultades de carácter individual, fomentadas en gran medida por el miedo a encontrarse estas barreras contextuales, que ocasionan desánimo hacia los viajes.

La desinformación sobre las posibilidades existentes para personas con discapacidad física juega un papel importante en el fomento de estas dificultades internas. Sería muy conveniente difundir las posibilidades existentes de turismo accesible, a pesar de ser conscientes de que no haya una amplia oferta, pues se ha comprobado que quien accede a esta información (fundamentalmente a través de las asociaciones) sí viaja independientemente de su grado de minusvalía.

Figura 3.12. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo con "viajar genera en mí cierta inseguridad" según ha viajado o no



Finalmente, hay que decir que entre los que no han viajado nunca son aquellos con mayor grado de minusvalía quienes estaban más "de acuerdo" con la afirmación "viajar genera en mí cierta inseguridad". De ello se podría deducir la necesidad de más actuaciones destinadas a romper esas barreras internas, a través de la ampliación de la oferta de turismo accesible y su difusión, por parte de organismos públicos o privados. Sobre todo es esencial que estas medidas se centren en las demandas que realizan aquellos sujetos que hasta ahora no han viajado y en los que tienen un mayor grado de minusvalía o reducción de movilidad.



Capítulo IV Uso y acceso a los distintos servicios turísticos

En este capítulo vamos a describir la frecuencia con la que se utilizan los diferentes servicios turísticos y analizar las dificultades o barreras físicas con las que el colectivo de personas con discapacidad se encuentra a la hora de viajar.

En el cuestionario realizado, las preguntas sobre hábitos turísticos se hicieron, en un primer lugar, valorando los servicios turísticos de modo general y en segundo lugar, valorándolos respecto al viaje de referencia que escogiera el entrevistado (viaje más largo realizado en el año 2003 con pernoctación). Es importante resaltar este matiz porque el análisis de este capítulo se realizará en estas dos dimensiones: la opinión de todos los entrevistados sobre los servicios turísticos utilizados en términos generales y las opiniones de los "encuestados viajeros" referidas al viaje de referencia.

4.1. USO Y ACCESO A LA INFORMACIÓN

A nivel general cuando se busca información para viajar, los familiares y amigos son la principal fuente de información manejada.

A la hora de analizar el cuadro 4.1. vemos que a nivel general, cuando se busca información para viajar, los familiares y amigos son la principal fuente de información manejada, ya que el 36% de los encuestados consulta esta fuente con mucha frecuencia. Sobretodo observamos esto en el caso de aquellos que viajan con "amigos sin discapacidad" (utilizan en un 54,3% de los casos "muchas veces" esta fuente de información).

La segunda fuente más utilizada es las asociaciones de personas con discapacidad.

A continuación encontramos que la segunda fuente más utilizada es las asociaciones de personas con discapacidad, el 26,6% de los entrevistados las utilizan con "mucha frecuencia" y el 30% "algunas veces". Existe una especial concentración del uso de este dispositivo entre las personas que viajan con "amigos con discapacidad". un 55.8% destacan utilizar la información de estas asociaciones con mucha frecuencia.

Las agencias de viajes son otra de las principales fuentes de información turística, más de un 27% de los entrevistados la utilizan con mucha frecuencia y un 28,3% en algunas ocasiones. Las personas que viajan con "amigos con discapacidad", que representan casi un quince por ciento de las personas encuestadas que viajan, son los que menos utilizan esta fuente, más de la mitad de este tipo de viajeros nunca la utilizan.

En los últimos años, Internet es una fuente que adquiere relevancia (un 20,7 % de los encuestados la emplea "muchas veces"), aunque es interesante destacar que más del 54% de los entrevistados nunca ha accedido a este. Respecto a este dispositivo de información encontramos que son las personas que viajan con "amigos sin discapacidad" las que lo utilizan con más frecuencia (un 42.4% de los casos lo usan "muchas veces"). Por el contrario, las personas que viajan con "amigos con discapacidad" sólo lo utilizan "muchas veces" en un 11.7% de los casos.

Más del 70% de los encuestados "nunca" ha recurrido a "otras asociaciones" como fuente de información turística.

La fuente menos utilizada es "otras asociaciones", pues más del 70% de los encuestados nunca ha recurrido a ellas para obtener información turística. Igualmente ocurre con la información ofrecida por la Administración Pública (central, autonómica o local), más de un 69% de los encuestados nunca la ha utilizado. Otro dato al respecto significativo es que un 63,7% de los entrevistados no ha empleado nunca para obtener información las guías de turismo accesible, recurso precisamente establecido para este cometido. La prensa es otra de las fuentes empleadas con menor frecuencia.

Figura 4.1. Frecuencia de uso de los siguientes recursos para obtener información turística a nivel general

	Familiares o amigos	Asociaciones de personas con discapacidad	Otras asociaciones	Adm. Pública	Prensa	Guías turismo accesible	Internet	Agencias de viajes
Muchas Veces Algunas veces Nunca	36% (337) 36,8% (344) 23,5% (220) 3,7%	26,6% (249) 32,8% (307) 36,8% (344) 3.8%	4% (37) 19,4% (182) 70,7% (662) 5,9%	5,6% (52) 20,5% (192) 69% (646) 4.9%	5,1% (48) 29,3% (274) 60,9% (570) 4,7%	9% (84) 18,3% (171) 63,7% (596) 9,1%	20,7% (194) 20,2% (189) 54,1% (506) 5%	27,2% (255) 28,3% (265) 39,4% (369) 5%
TOTAL N=1010	(35) 100%	(36) 100%	(55) 100%	(46) 100%	(44) 100%	(85) 100%	(47) 100%	(47) 100%

El uso de las diferentes fuentes de información está directamente relacionado con el grado de confianza que ofrecen.

El uso de las diferentes fuentes de información está directamente relacionado con el grado de confianza que ofrecen. Podemos observar que las fuentes que mayor grado de confianza les merece a los entrevistados son los "familiares y amigos" (59,9%), seguido por las "asociaciones de personas con discapacidad", donde un 58.8% consideran que estas ofrecen mucha o bastante confianza.

Las "agencias de viaje" también son consideradas como una fuente que ofrece bastante confianza (36,5%). Pero esta percepción varía en el grupo de encuestados que viajan con "amigos con discapacidad" ya que un 35% de estos le otorgan poca o ninguna confianza a la información ofrecida.

Por el contrario, encontramos que las demás fuentes de información ofrecen a los entrevistados poca o ninguna confianza, sobre todo la información obtenida en la prensa (34,6%), Internet (25,4%) o en la Administración Pública (21,2%).

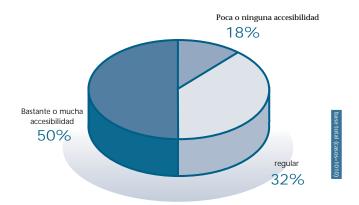
A pesar de que las guías de turismo accesible son una de las fuentes manejadas con menor frecuencia, ofrecen un grado de confianza bastante alto puesto que más del 25% de los entrevistados opinan que brindan bastante o mucha confianza.

Figura 4.2. Grado de confianza que le ofrecen los siguientes recursos a la hora de obtener información turística a nivel general

	Familiares o amigos	Asociaciones de personas con discapacidad	Otras asociaciones	Adm. Pública	Prensa	Guías turismo accesible	Internet	Agencias de viajes
Poca o ninguna confianza	10,3% (96)	8,7% (81)	20,6% (193)	21,2% (198)	34,6% (324)	16,8% (157)	25,4% (238)	17% (159)
Regular	16,5%	15,2%	20%	22,6%	23,9%	18,6%	20,6%	23,2%
	(154)	(142)	(187)	(212)	(224)	(174)	(193)	(217)
Bastante	59,9%	58,8%	19%	22,2%	11,4%	25,7%	24,4%	36,5%
o mucha	(561)	(550)	(178)	(208)	(107)	(241)	(228)	(342)
confianza								
NS/NC	13,4%	17,4%	40,4%	34%	30%	38,9%	29,6%	23,3%
	(125)	(163)	(387)	(318)	(281)	(364)	(277)	(218)
TOTAL N=1010	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Al analizar el acceso a la fuente de información turística que se utilizó en el viaje de referencia, percibimos que un 50% de los "encuestados viajeros" señalan que tuvieron bastante o mucha accesibilidad a esta. A pesar de ello, un 18% indicó tener poca o ninguna accesibilidad (véase figura 4.3).

Figura 4.3. Accesibilidad a la información que se utilizó para realizar el viaje de referencia

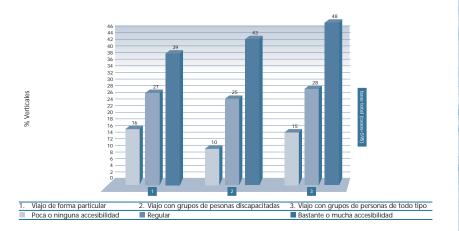


Si valoramos el acceso en función del grado de minusvalía, observamos que existe una relación inversamente proporcional donde se pone de manifiesto que a medida que aumenta el grado de minusvalía disminuye la accesibilidad a la información. Un 46% de las personas que tienen un grado de minusvalía inferior a 65% opinan que existe bastante o mucha accesibilidad, mientras que el porcentaje de entrevistados disminuye respecto a esta afirmación cuando tienen un grado de minusvalía superior al 75% (el 40% de los entrevistados).

Las personas que realizan viajes en grupo, tienen mayor accesibilidad a la información turística.

Otros datos interesantes a resaltar son los obtenidos respecto a la accesibilidad a la información en función del tipo de viaje realizado (de forma particular, con grupos de personas con discapacidad). En general, las personas que realizan viajes en grupo, tienen mayor accesibilidad a la información turística ya sea en grupos de personas con discapacidad (un 43,5% opinan que existe mucha o bastante accesibilidad) o grupos mixtos (un 47,5% así lo indican).

Figura 4.4. Accesibilidad a la información turística en el viaje de referencia en función del tipo de viaje



4.2. USO Y ACCESO A LOS MEDIOS DE TRANSPORTE

El medio de transporte más utilizado por el colectivo de personas con discapacidad entrevistado es el coche adaptado.

A nivel general, el medio de transporte más utilizado por el colectivo de personas con discapacidad entrevistado es el coche adaptado, un 42,9% señala que utiliza este medio de transporte con mucha frecuencia. Sin embargo, este porcentaje disminuye hasta el 15,7% entre los encuestados que no utilizan ningún tipo de ayuda para facilitar la movilidad (sillas de ruedas, bastones...).

El siguiente medio de transporte más utilizado es el coche de familiares o amigos (un 19,2% indica recurrir a este muchas veces), seguido del autobús regular (un 12,7% lo utiliza). Pero a pesar de ello, hay que destacar que tan sólo un 2,7% de las personas que utilizan silla de ruedas manual lo utilizan con mucha frecuencia.

47

No obstante, cuando preguntamos acerca de los medios de transporte que utilizan ocasionalmente o con menor frecuencia, existe diferente incidencia. Observamos que el medio de transporte señalado como el más utilizado ocasionalmente es el avión, donde más de un 45% de los entrevistados señala utilizarlo algunas veces. A continuación le sique el coche de familiares o amigos con un 41,2% y el tren con un 34,1%.

De la misma forma es importante subrayar los medios de transporte que frecuentemente se señalan como "nunca" utilizados. El 80% de los entrevistados indican que nunca han utilizado el barco como medio de transporte en sus viajes. En otros medios de transporte tan usuales como es el tren, el 61,6% de los encuestados afirma tampoco haberlo utilizado nunca. Lo mismo ocurre con el autobús (el cual es el segundo medio de transporte más utilizado por la población general según los datos del Familitur 2002). En este caso más del 50% de los entrevistados jamás han utilizado el autobús regular a la hora de viajar, pero estos datos adquieren una mayor relevancia si tenemos en cuenta los autobuses discrecionales, donde un 66% de los encuestados nunca lo utilizaron en sus viajes.

La no utilización del coche adaptado también tiene gran incidencia, ya que más del 45% de los entrevistados afirma no utilizar nunca este medio de transporte. Esta aparente contradicción, con la afirmación anterior de ser el medio de transporte más usado, se explica por la influencia de la respuesta del 24% de los encuestados que no necesitan ayuda para la movilidad (el 76,3% de este grupo de personas manifiestan no usarlo nunca).

Es el coche de familiares y amigos el transporte señalado con menor incidencia como no utilizado en ninguna ocasión. Por lo que podemos concluir que es el medio de transporte al que mayor acceso tiene este colectivo.

Figura 4.5. Frecuencia en el uso de los diferentes medios de transporte

	Coche adaptado	Coche de familiares o amigos	Tren	Avión	Barco	Autobús regular (interurbano)	Autobús discrecional
Muchas	42,9%	19,2%	4,3%	4,4%	0,7%	12,7%	3,6%
veces	(433)	(194)	(43)	(44)	(7)	(128)	(36)
Algunas	11,6%	41,2%	34,1%	45,2%	18,7%	33%	28,2%
veces	(117)	(416)	(344)	(457)	(189)	(333)	(285)
Nunca	45,1%	39,2%	61,6%	50,1%	79,9%	53,7%	66%
	(456)	(396)	(622)	(506)	(807)	(542)	(667)
NS/NC	0,4%	0,4%	0,1%	0,3%	0,7%	0,7%	2,2%
	(4)	(4)	(1)	(3)	(7)	(7)	(22)
TOTAL N=1010	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Cabe destacar que la variable que hace referencia al uso o no de ayudas para facilitar la movilidad, discrimina las respuestas respecto al uso y accesibilidad de los medios de transporte. Ya hemos apuntado que el 76,3% de las personas que no utilizan ningún tipo de ayuda no usan jamás un coche adaptado. Por el contrario, las personas que utilizan silla de ruedas manual (un 67% de los casos) y los que utilizan silla de ruedas eléctrica (un 74,1%) hacen uso alguna o muchas veces de un coche adaptado. Esto nos indica una clara preferencia de coche adaptado por parte de aquellos que necesitan de una silla de ruedas para desplazarse.

Las personas que se desplazan en silla de ruedas se encuentran con la dificultad de que los autobuses regulares o los medios de transporte en general no están adaptados a sus necesidades, por lo que la frecuencia de uso de estos dispositivos es mucho menor respecto al resto de personas que no necesitan ningún tipo de ayuda para la movilidad. Datos destacables son que alrededor de un 70% de las personas que utilizan silla de ruedas no utilizan nunca el tren, entre un 60% y un 70% no utilizan nunca el autobús regular y hasta un 80% no utilizan nunca un autobús discrecional.

Cerca del 70% de las personas que utilizan silla de ruedas no utilizan nunca el tren, entre un 60 y un 70% no utilizan nunca el autobús regular y un 80% no utilizan nunca un autobús discrecional.

Figura 4.6. Porcentaje de encuestados que nunca usan medios de transporte según "ayudas para facilitar la movilidad"

	Coche adaptado	Coche de familiares o amigos	Tren	Avión	Barco	Autobús regular (interurbano)	Autobús discrecional
No necesita ayuda	76.3% (180)	35.7% (84)	42.2% (100)	52.7% (125)	76.6% (180)	28.5% (67)	50.2% (115)
Silla manual	33.0%	38.6%	72.3%	48.1% (180)	80.3%	68.4%	71.8%
Silla eléctrica	(124) 25.9%	(145) 47.8%	(272) 67.6%	51.7%	(301) 84.4%	(255) 57.5%	(265) 80.3%
	(53)	(99)	(140)	(107)	(173)	(119)	(163)
Bastones/	50.0%	36.6%	59.1%	49.2%	80.9%	51.9%	67.9%
muletas	(66)	(48)	(78)	(65)	(106)	(68)	(89)
Total N	N= 423	N= 376	N= 590	N= 477	N= 760	N= 509	N= 632

A la hora de valorar las dificultades que encuentra el colectivo de personas con discapacidad en los diferentes medios de transportes, observamos que es el autobús regular y el discrecional el transporte que mayo-

res dificultades presenta, señalando más de un 50% de los entrevistados que en ambos casos encuentran dificultades. En concreto, las personas que utilizan silla de ruedas manual, declaran en un 72,6% y en 74,1% de los casos respectivamente, que el autobús regular y el autobús discrecional presentan mucha o alguna dificultad. Estos porcentajes aumentan si tenemos en cuenta los porcentajes de respuesta de quienes utilizan silla de ruedas eléctrica (un 83,5% respecto al autobús regular y un 86,3% respecto al autobús discrecional).

El 83,5% y el 86,3% de las personas que utilizan sillas de ruedas eléctrica destacan que el autobús regular y el autobús discrecional, respectivamente, presentan "mucha o alguna dificultad".

El siguiente medio de transporte señalado como el que presenta mayores dificultades para los encuestados es el tren. Esto pone de manifiesto la correlación existente entre el uso de los diferentes medios de transportes en función de las dificultades que presenta, porque como observabamos anteriormente, el tren tiene una escasa frecuencia de uso.

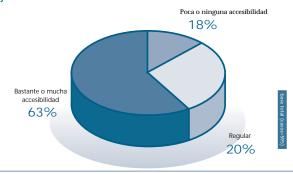
Sin lugar a duda, el coche adaptado es el transporte destacado en mayor porcentaje como el medio de transporte que no ofrece ninguna dificultad, casi un 60% de los encuestados comparten esta idea. El avión es el siguiente que se indica como medio de transporte que no ofrece ninguna dificultad, en concreto un 41% de los entrevistados así lo manifiestan.

Figura 4.7. Dificultades para utilizar los diferentes medios de transporte

	Coche adaptado	Coche de familiares o amigos	Tren	Avión	Barco	Autobús regular (interurbano)	Autobús discrecional
Muchas	10,5%	27,1%	27%	12,4%	16,7%	25,7%	27,8%
Dificultades	(106)	(274)	(273)	(125)	(169)	(260)	(281)
Algunas	20,2%	30,5%	34,4%	32,8%	31,5%	35,2%	25,3%
dificultades	(204)	(308)	(347)	(331)	(318)	(356)	(256)
Ninguna	59,5%	34,4%	26,6%	41%	27,1%	26,7%	27,6%
Dificultad	(601)	(347)	(269)	(414)	(274)	(270)	(279)
NS/NC	9,8%	26,6%	12%	13,9%	24,7%	12,3%	19,2%
	(99)	(269)	(121)	(140)	(249)	(124)	(194)
TOTAL N=1010	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Estimando de forma concreta la opinión del colectivo de "encuestados viajeros", respecto a la accesibilidad de los medios de transporte en su viaje de referencia, vemos que el 63% opina que tuvieron bastante o mucha accesibilidad en los medios de transporte.

Figura 4.8. Accesibilidad a los medios de transporte utilizados en el viaje de referencia por los "encuestado viaieros"



En el momento de programar su viaje los encuestados buscan transportes accesibles que reduzcan sus dificultades.

A pesar de la existencia de dificultades para acceder a los diferentes medios de transporte, como han puesto de manifiesto constantemente los encuestados, en el momento de programar su viaje los encuestados buscan transportes accesibles que reduzcan sus dificultades. De esto se deriva que cuando analizamos la accesibilidad a los transportes en función del tipo de viaje realizado, obtenemos que el 73% de los entrevistados que viajan con grupos de personas con discapacidad, señalan que existe accesibilidad en los transportes, precisamente por esta previa programación nombrada anteriormente.

Frente a este alto porcentaje, si lo comparamos con los otros tipos de viajes, encontramos que solamente un 51% de los que viajan de forma particular opinan que existe accesibilidad en los transportes. Por tanto, el viajar en grupos organizados para personas con discapacidad reduce las dificultades de acceso a los medios de transportes.

4.3. USO Y ACCESO A LOS ALOJAMIENTOS.

Los alojamientos utilizados con más frecuencia a la hora de viajar para este colectivo son los hoteles de 4 o 5 estrellas.

Los hoteles son los alojamientos utilizados con más frecuencia a la hora de viajar para este colectivo, siendo los de 4 o 5 estrellas y de 2 o 3 estrellas los más usados. En ambos casos encontramos que alrededor del 57% de los entrevistados expresan aloiarse en estos cuando viajan.

Respecto al resto de alojamientos existentes, observamos que no son utilizados en gran medida por este colectivo a la hora de viajar, existe una escasa frecuencia de uso. A modo de ejemplo, vemos que tan sólo un 21,4% ha accedido alguna vez a hoteles de 1 estrella o pensión y que tan sólo un 15,4% de los encuestados se ha alojado en balnearios.

Figura 4.9. Frecuencia de uso de los diferentes dispositivos de alojamiento existentes

	Hoteles de 4 o 5 estrellas	Hoteles de 2 o 3 estrellas	Hoteles de 1 estrella o pensión	Apartamento alquilado	Segunda residencia	Balnearios
Muchas	12,7%	6,8%	3%	5,5%	14,1%	2,1%
veces	(128)	(69)	(30)	(56)	(142)	(21)
Algunas	43,8%	50,7%	18,4%	28,1%	13,3%	13,4%
veces	(442)	(512)	(186)	(284)	(134)	(135)
Nunca	41%	39,2%	74,7%	62,7%	67,5%	81,3%
	(414)	(396)	(754)	(633)	(682)	(821)
NS/NC	2,6%	3,3%	4%	3,7%	5,1%	3,3%
	(26)	(33)	(40)	(37)	(52)	(33)
TOTAL N=1010	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Si consideramos la diferencia en el uso de hoteles de 4 o 5 estrellas según la utilización de ayudas a la movilidad, observamos que quienes necesitan estas ayudas son los principales usuarios de este tipo de hoteles. En concreto, las personas que necesitan silla de ruedas utilizan los hoteles de 4 y 5 estrellas más que el resto de encuestados, aumentando muy significativamente el porcentaje de respuesta de "muchas veces". Aquellos que no utilizan ningún tipo de ayuda para su movilidad hacen un uso mayor de los hoteles de 1 estrella y similares, con un 36,4% de personas de estas características que utilizan esos hoteles "alguna o muchas veces".

Las personas que necesitan silla de ruedas utilizan los hoteles de 4 y 5 estrellas con una frecuencia superior al resto de personas.

Figura 4.10. Frecuencia de uso de hoteles de 4 y 5 estrellas según "ayudas para facilitar la movilidad" % horizontal

	Muchas veces	Algunas veces	Nunca	Total
No necesita ayuda	4.7%	44.4%	50.9%	100%
,	(11)	(103)	(118)	(232)
Silla manual	17.7%	43.3%	39.0%	100%
	(65)	(159)	(153)	(367)
Silla eléctrica	17.2%	43.3%	39.0%	100%
	(35)	(159)	(143)	(204)
Bastones/muletas	7.9%	56.3%	35.7%	100%
	(10)	(71)	(45)	(126)

Si observamos la percepción existente por el colectivo entrevistado sobre la accesibilidad a estos dispositivos, detectamos que existe una gran correlación entre la frecuencia de uso del tipo de alojamiento y su accesibilidad. El 71,5% de los encuestados señalan que los hoteles de 4 o 5 estrellas son accesibles, incluso un 34,8% señala concretamente que existe bastante o mucha accesibilidad.

Existe una gran correlación entre la frecuencia de uso del tipo de alojamiento y su accesibilidad.

Del mismo modo advertimos, que los hoteles de 2 o 3 estrellas son percibidos como otros de los dispositivos más accesibles para las personas con discapacidad. Si comparamos estos datos con los dispositivos más empleados (hoteles de 4 o 5 estrellas y hoteles de 2 o 3 estrellas) se deduce la correlación anteriormente manifestada.

Además se advierte notablemente que uno de los alojamientos menos empleados a la hora de viajar, como son los hoteles de 1 estrella o pensiones (un 74% de los entrevistados manifiesta no haberlos utilizado nunca), son a su vez considerados como los alojamientos menos accesibles. Aproximadamente la mitad de los entrevistados (48,7%) expresa que no tienen ninguna accesibilidad.

Si nos remitimos a los otros dispositivos a los que se recurre con escasa frecuencia por este colectivo, observamos que los balnearios son considerados accesibles por un 51% de los encuestados (véase figura 4.11). También es reseñable el elevado número de personas que no contestan cuando se les pregunta su opinión sobre la accesibilidad a los cuatro tipos de alojamiento menos usados, posiblemente porque se retraigan de dar una opinión sobre lo que no conocen.

Figura 4.11. Accesibilidad a los diferentes dispositivos de alojamiento existentes.

	Hoteles de 4 o 5 estrellas	Hoteles de 2 o 3 estrellas	Hoteles de 1 estrella o pensión	Apartamento alquilado	Segunda residencia	Balnearios
Mucha	34,8%	10,5%	6,4%	11,2%	28,3%	27,8%
accesibilidad	(351)	(106)	(65)	(113)	(286)	(281)
Alguna	36,7%	48,7%	17,7%	29,9%	12,4%	22,8%
accesibilidad	(371)	(492)	(179)	(302)	(125)	(230)
Ninguna	10,7%	21,8%	48,7%	27,1%	13,2%	11,1%
accesibilidad	(108)	(220)	(492)	(274)	(133)	(112)
NS/NC	17,8%	19%	27,1%	31,8%	46,1%	38,3%
	(180)	(192)	(274)	(321)	(466)	(387)
TOTAL N=1010	100%	100%	100%	100%	100%	100%

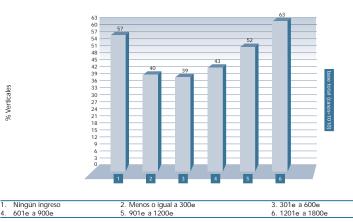
52

Las personas que utilizan silla de ruedas eléctrica otorgan mucha accesibilidad en un 65% de los casos a la segunda residencia, siendo en este sentido significativo que la mayoría de las personas que usan silla de ruedas consideran más accesibles esta segunda residencia que cualquier otro tipo de alojamiento, incluidos los hoteles de 4 y 5 estrellas.

Si en este análisis tenemos en cuenta también el perfil económico de los entrevistados, advertimos que independientemente del nivel de ingresos, este colectivo se aloja en los diferentes dispositivos en función de su accesibilidad. La figura 4.12. pone de manifiesto de forma explícita esta afirmación.

Es muy significativo hallar que un 57% de los entrevistados que declaran no percibir ningún tipo de ingreso, se han alojado algunas veces en hoteles de 4 o 5 estrellas, también un 40% de los que tienen ingresos menores o iguales a 300 se han alojado en estos hoteles, y así sucesivamente como vemos en el gráfico.

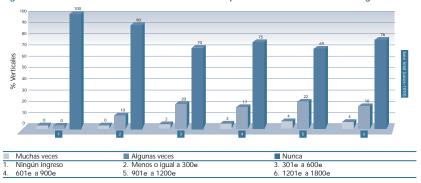
Figura 4.12. Porcentaje de encuestados que se han alojado "algunas o muchas veces" en hoteles de 4 o 5 estrellas en función del nivel de ingresos



Incluso el 100% de los que dicen no recibir ningún ingreso (aunque hay que tener en cuenta que este grupo lo forman tan sólo 7 personas) y han viajado más de una noche durante el 2003, no suelen alojarse en una pensión u hotel de 1 estrella. Igualmente ocurre con los que afirman percibir 300 o menos al mes, el 90% de estos aseguran no haberse alojado nunca en estos dispositivos turísticos.

Esto puede deberse a que las personas que tienen menores ingresos, son precisamente los que gozan más a menudo de viajes subvencionados por el IMSERSO, y estos viajes al estar adaptados a las necesidades de la población de personas con discapacidad tienen que acudir a hoteles de otras características.

Figura 4.13. Frecuencia de uso de hoteles de 1 estrella o pensión en función del nivel de ingresos



Las personas con discapacidad física a la hora de viajar no escogen el tipo de alojamiento en función de su nivel adquisitivo sino que lo hacen dependiendo de la accesibilidad que presenta.

Por lo que podemos concluir que a nivel general, las personas con discapacidad física entrevistadas a la hora de viajar, no escogen el tipo de alojamiento en función de su nivel adquisitivo sino que lo hacen dependiendo de la accesibilidad que presenta.

Brevemente también hay que hacer alusión a la valoración sobre la accesibilidad a los alojamientos que encontraron los entrevistados en el viaje de referencia. Esta valoración es bastante negativa si consideramos que los viajes se preparan en función de la accesibilidad esperada en los puntos de destino. Encontramos que el 41% opina que había "bastante o mucha accesibilidad" frente a un 49 % que piensa que había "poca o ninguna accesibilidad" (14,8%) o "regular" (44,2%).

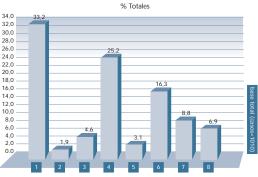
4.4. ACCESIBILIDAD A LOS DIFERENTES DESTINOS DE VIAJE ELEGIDOS POR LOS ENCUESTADOS

Para estudiar la accesibilidad a los diferentes destinos se ha efectuado un análisis respecto a dos ámbitos. El primero hace referencia al tipo de destino turístico, es decir si es un destino con playa, de montaña, una gran ciudad... El segundo ámbito estudiado, describe la localización concreta del viaje (si el destino está dentro de la propia Comunidad Autónoma, en el país de origen o en el extranjero).

El destino valorado como el más accesible para el colectivo entrevistado es aquel que tiene playa (así lo señalan el 33,2%).

Para comenzar, vamos a analizar el tipo de destino turístico señalado como el más accesible. Hemos observado que el valorado como más accesible para el colectivo entrevistado es aquel destino que tiene playa (así lo señalan el 33,2%). Coincide que este destino es al que acuden los encuestados con mayor frecuencia, como lo indica el 54,1% del colectivo de personas con discapacidad física.

Figura 4.14. Accesibilidad a los diferentes tipos de destino turístico



54

Viaies al campo

Viajes a grandes ciudades

5. Viajes a ciudades con patrimonio artístico y cultural 6. Todos son accesibles para mi

Ninguno es accesible para mi 8. No contesta

El destino señalado como el que ofrece menos accesibilidad es la montaña, tan sólo el 1,9% de los entrevistados lo considera accesible. De igual modo, es este destino uno de los menos frecuentados por este colectivo, solamente el 10,2% manifiesta acudir a él con frecuencia como podemos ver en el siguiente gráfico.

Una vez más podemos ver que dependiendo de la accesibilidad se elige un destino u otro. Esto se ha percibido al cruzar las variables "frecuencia con la que se va a un determinado destino" y la "accesibilidad" a este. Observamos que de los entrevistados que opinan que la playa es el destino más accesible, un 82% lo utiliza como el destino más frecuente. Otro ejemplo, es que el 47% de los que piensan que la montaña es un destino accesible, recurren a este con más frecuencia.

Como podemos observar en la siguiente figura, las grandes ciudades son consideradas accesibles pero los encuestados que así lo opinan, de todos modos eligen con mayor frecuencia los viajes a la playa, no siendo elegidas estas como un destino frecuente.

Figura 4.15. Destinos más frecuentes en función de su accesibilidad

	ACCESIBILIDAD A LOS DESTINOS TURÍSTICOS							
	% Verticales	Viajes a la playa	Viajes a la montaña	Viajes al campo	Grandes ciudades	Ciudades con patrimonio artístico		
	Viajes a	82%	26%	22%	39%	29%		
S	la playa	(275)	(5)	(10)	(99)	(9)		
Ë	Viajes a	8%	47%	11%	13%	6%		
	la montaña	(27)	(9)	(5)	(32)	(2)		
3	Viajes al	4%	16%	52%	11%	13%		
꿆	campo	(12)	(3)	(24)	(29)	(4)		
SF	Grandes	4%	5%	7%	21%	16%		
Ö	ciudades	(13)	(1)	(3)	(53)	(5)		
€	Ciudades con	2%	0%	4%	15%	35%		
ES	Patrimonio	(7)	(0)	(2)	(38)	(11)		
	TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%		
		(334)	(18)	(44)	(251)	(334)		

En cuanto a la accesibilidad de los tipos de destino según la ayuda necesitada para la movilidad, nos encontramos con la siguiente tabla (sólo se han seleccionado los destinos más significativos):

Figura 4.16. Accesibilidad a los destinos según "ayudas para facilitar la movilidad".

	Viajes a Ia playa	Viajes al campo	Grandes ciudades	Todos son accesibles para mí	Ninguno es accesible	Total N= 848
No necesita ayuda	31.7%	5.2%	9.6%	45.2%	2.2%	100%
	(73)	(12)	(22)	(104)	(5)	(221)
Silla manual	29.4%	4.4%	42.1%	5.9%	11.2%	100%
	(100)	(15)	(143)	(20)	(38)	(316)
Silla eléctrica	49.7%	3.1%	28.7%	2.1%	14.4%	100%
	(97)	(6)	(56)	(4)	(28)	(191)
Bastones/	42.6%	8.2%	23.0%	14.8%	6.6%	100%
muletas	(52)	(10)	(28)	(18)	(8)	(120)

Lógicamente, los que no utilizan ningún tipo de ayuda consideran que todos los destinos son accesibles para ellos en un 45,2% de los casos. Lo más interesante es destacar que un 42,1% de los que utilizan silla de ruedas manual opinan que el destino más accesible es la ciudad y no la playa como hemos observado. Más de un 10% de los usuarios de cualquier tipo de silla declaran que ningún destino es accesible para ellos. También destaca que un 42,1% de las personas que utilizan silla de ruedas, consideran más accesibles las ciudades que la playa, aunque sólo un 15,5% acuden en sus viajes a estas.

Los destinos valorados como los más accesibles son los que están localizados en el territorio español.

Cuando hemos analizado el destino de sus viajes en general, desde el punto de vista de su localización, hemos encontrado que los valorados como los más accesibles son los que se localizan en el territorio español. Un 25,7% estima que los viajes más accesibles son aquellos que se realizan dentro de su Comunidad Autónoma y un 28,7% refiere como los destinos más accesibles los que se localizan por el resto de España.

Figura 4.17. Accesibilidad a los diferentes destinos (según su localización espacial)

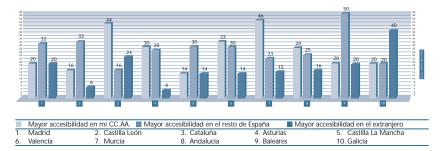


Los entrevistados que pertenecen a Cataluña y Murcia piensan que dentro de su Autonomía es donde existe más accesibilidad

Existe pues una diversidad de opiniones entre los entrevistados respecto a valorar la accesibilidad en los

Mientras que los entrevistados que pertenecen a Cataluña y Murcia piensan que dentro de su Autonomía es donde existe más accesibilidad, otras Autonomías como Madrid, Castilla León y Baleares valoran con porcentajes bastante significativos, que el resto de España tiene destinos para sus viajes más accesibles (véase gráfico 4.18).

Figura 4.18. Percepción de accesibilidad a los destinos en función de la Comunidad Autónoma de procedencia.



En este caso se vuelve a confirmar la relación existente entre la frecuencia de viajar a un destino y la accesibilidad de este. Los destinos valorados como los más accesibles, en este caso los situados en la propia Comunidad Autónoma y por el resto de España, son los destinos a los que también se acude con mayor frecuencia. Llama la atención el alto porcentaje de encuestados gallegos que opina que existe mayor accesibilidad en los destinos del extranjero.

4.5. OTROS SERVICIOS UTILIZADOS

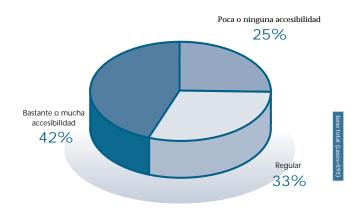
A la hora de analizar el uso y acceso a otros servicios, solamente nos vamos a referir a la opinión de los entrevistados que han realizado algún viaje con pernoctación en el año 2003, es decir los "encuestados viajeros".

Estas personas no hacen alusión a los servicios disponibles a nivel general que pueden utilizarse en los viajes, sino a los servicios específicos usados durante el viaje elegido de referencia. Esto hay que tenerlo presente por dos razones: primero, porque al referirse a un viaje concreto seguramente estuviera planificado para ser accesible, y segundo, puede haberse elegido como viaje de referencia para contestar el cuestionario en base a la satisfacción que le ha ofrecido. De este modo, se puede explicar que los resultados obtenidos sean bastante positivos cobrando a su vez más relevancia los resultados negativos.

4. 5.1. Servicios Públicos e Infraestructura.

Como podemos observar en la siguiente figura, según las personas con discapacidad que han viajado en el 2003, la infraestructura y los servicios públicos del destino de su viaje de referencia tienen bastante o mucha accesibilidad (el 42% de los casos). No obstante, una cuarta parte de los encuestados opina que en su viaje de referencia estos servicios tenían poca o ninguna accesibilidad (25%).

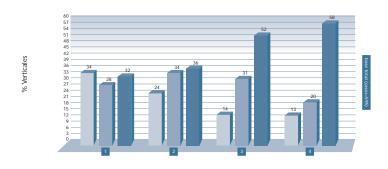
Figura 4.19. Accesibilidad a la infraestructura y servicios públicos



A medida que la movilidad es más reducida, aumenta la opinión de los "encuestados viajeros" respecto a que las infraestructuras y servicios públicos son poco o nada accesibles (el 34% tiene esta opinión).

No obstante, si tenemos en cuenta también el grado de movilidad, observamos que a medida que la movilidad es más reducida, aumenta la opinión de los "encuestados viajeros" respecto a que las infraestructuras y servicios públicos son poco o nada accesibles (el 34% tiene esta opinión). Del mismo modo, advertimos que a medida que los "encuestados viajeros" tienen una menor reducción de la movilidad aumenta la percepción de que estos servicios son bastante o muy accesibles. Por lo que se percibe una relación inversamente proporcional entre el grado de reducción de la movilidad y la opinión sobre el grado de accesibilidad a los servicios públicos e infraestructuras. Es lógico pensar que aquellos que tienen más dificultades en la movilidad son los que realmente percibieron las dificultades del entorno.

Figura 4.20. Accesibilidad a la infraestructura y servicios públicos en función del grado de reducción la movilidad



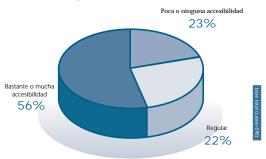
	Poca o ninguna accesibilidad	Regular		 Bastante o mucha accesibilidad
1.	Muy reducida	Bastante reducida	Poco reducida	 Nada reducida

De igual forma percibimos que dependiendo del tipo de viaje realizado, existen diferencias aunque menos significativas que en el caso anterior. Cuando el grupo de "encuestados viajeros" realizó su viaje con grupos de personas con discapacidad tienen una mayor percepción de alguna o bastante accesibilidad (concretamente el 72% de este grupo) en las infraestructuras y servicios públicos. Incluso un 35% de estos considera que tiene mucha o bastante accesibilidad. Esto no es de extrañar si consideramos que los viajes en grupo de personas con discapacidad están preparados para ser accesible.

4.5.2. Accesibilidad a aparcamientos y restaurantes.

Respecto a la accesibilidad en los aparcamientos, en los viajes de referencia escogidos por los "encuestados viajeros", encontramos que un 56% señala que encontraron bastante o mucha accesibilidad frente a un 23% que opina todo lo contrario. Un 22% de los viaieros en el 2003 percibieron que era regular esta accesibilidad. Si tenemos en cuenta que posiblemente los viajes están organizados para las necesidades propias de la discapacidad, es muy significativo que aun así exista un 44% que no esté satisfecho con la accesibilidad a estos dispositivos.

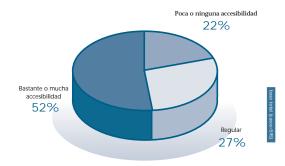
Figura 4.21. Accesibilidad a los aparcamientos



Si valoramos esta percepción de accesibilidad teniendo en cuenta el grado de minusvalía, encontramos leves diferencias que matizan la opinión. Cuando analizamos el porcentaje de "entrevistados viajeros" que piensa que había poca o ninguna accesibilidad, apreciamos que esta percepción tiene una tendencia ascendente a medida que aumenta la reducción de la movilidad.

La percepción que tienen los "encuestados viajeros" sobre la accesibilidad a los restaurantes es muy similar al caso anterior. Vemos como casi un 50% de los entrevistados señala que en los restaurantes había "reqular" o "ninguna accesibilidad"

Figura 4.22. Accesibilidad a los restaurantes



A medida que aumenta la reducción de la movilidad, disminuye el porcentaje de personas con discapacidad que piensan que los restaurantes son bastante o muy accesibles

Al igual que en el caso de los aparcamientos, advertimos que existe una relación inversamente proporcional entre la opinión sobre la accesibilidad a los restaurantes y el grado de reducción de movilidad. A medida que aumenta la reducción de la movilidad, disminuye el porcentaje de personas con discapacidad que piensan que son los restaurantes bastante o muy accesibles (véase figura 4.23).

Figura 4.23. Accesibilidad a los restaurantes en función de la reducción de la movilidad.

%	TOTAL	GRADO DE REDUCCIÓN DE LA MOVILIDAD					
Verticales		Muy reducida	Bastante reducida	Poco reducida	Nada reducida		
Poca o ninguna	20%	23%	22%	12%	10%		
accesibilidad	(118)	(35)	(66)	(13)	(4)		
Regular	25%	25%	27%	20%	18%		
	(147)	(37)	(81)	(22)	(7)		
Bastante o mucha	20%	23%	22%	12%	10%		
accesibilidad	(118)	(35)	(66)	(13)	(4)		
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%		
	(595)	(149)	(297)	(108)	(40)		

Nota: No se refleja en la tabla la opción NS/NC

Aunque con ligeras diferencias, si estudiamos la percepción de accesibilidad respecto a los restaurantes y aparcamientos en función del tipo de viaje, advertimos que los encuestados que viajaron con grupos de personas con discapacidad, son los viajeros que opinan en un mayor porcentaje que en ambos servicios existe bastante o mucha accesibilidad. Esto puede deberse a que los viajes específicos para personas con discapacidad están planificados para ser precisamente accesibles.

Por último, si consideramos los diferentes tipos de ayudas a la movilidad requeridas por las personas con discapacidad, la percepción de accesibilidad en los restaurantes cambia.

Figura 4.24. Percepción de "bastante y mucha accesibilidad" a los restaurantes según tipo de ayuda a la movilidad

59



Poca o ninguna accesibilidad Sí, silla de ruedas manual 3. Sí, silla de ruedas eléctrica 4. Sí, muletas y bastones El grupo de usuarios de silla de ruedas es el que destaca en mayor medida la escasa accesibilidad a los restaurantes, el 56% de los encuestados así lo consideran.

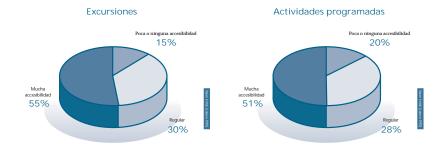
Lo más interesante es observar que un 59,1% de los encuestados que no utilizan ayudas consideran los restaurantes bastante o muy accesibles mientras que los que utilizan sillas de ruedas, sobre todo si esta es manual, son los que menos de acuerdo están con esta opción. De la misma manera podríamos afirmar que este grupo de usuarios de silla de ruedas es el que presenta mayor porcentaje de respuesta respecto a la escasa accesibilidad a los restaurantes, hasta un 56% de los que utilizan sillas de ruedas manuales así lo consideran.

4.5.3. Accesibilidad a las excursiones y actividades programadas.

Podemos observar en la siguiente figura que más del 50% de los entrevistados que viajaron en el 2003, opinan que existia bastante o mucha accesibilidad en las excursiones o actividades programadas para su viaje de referencia, seguido de los que opinan que la accesibilidad es regular (un 30%). Alrededor de un 18% señalan que existe poca o ninguna accesibilidad.

Al igual que en los anteriores casos, esta opinión tiene diferente incidencia dependiendo del grado de movilidad. Volvemos a observar que el colectivo de personas con discapacidad que viajó en el 2003 y cuyo viaje fue realizado con un grupo de personas con discapacidad, es el colectivo que en menor medida percibe que existan dificultades para acceder a las actividades programadas. Como comentábamos anteriormente, esto puede ser fruto de la buena organización de las excursiones para este colectivo.

Figura 4. 25. Accesibilidad a las excursiones y actividades programadas.



Para finalizar este capítulo, señalar a modo de conclusión que la accesibilidad es determinante a la hora de escoger los servicios necesarios para viajar, tanto en lo referido al acceso a los medios de transporte, como al alojamiento, como a la elección de destino y el resto de servicios de carácter público o privado. Eliminar las dificultades o barreras externas es fundamental para conseguir que el colectivo de personas con discapacidad aumente la frecuencia de viaje. Ni los aspectos de tipo económico, ni las dificultades propias de la discapacidad, son un impedimento tan determinante como lo es la accesibilidad a los servicios.

Capítulo V El tipo de viaje realizado y el ideal



En este apartado, nos planteamos un doble objetivo: plantear la realidad de los viajes efectuados y conocer el viaje ideal estimado. Ambos planos los vamos relacionando en los distintos epígrafes. Además, resumimos en un apartado final el perfil del viaje realizado y el perfil del viaje preferido.

En este apartado vamos a exponer las principales características que tienen los viajes de nuestros encuesta-

5.1. EL TIPO DE VIAJE MÁS REALIZADO SEGÚN NÚMERO DE NOCHES

Como se comprueba en el cuadro inferior, la salida más frecuente que realizan los encuestados son las excursiones. Si bien, no consideramos una excursión como un viaje propiamente dicho según la definición que hemos desarrollado en la introducción. Más allá de la excursión, observamos que según aumenta el número de noches fuera del hogar disminuye la intensidad viajera.

Tenemos que decir que son mucho más frecuentes las estancias de una sola noche o de fines de semana que los de mayor permanencia. No deja de ser chocante sin embargo, que el tiempo de viaje ideal sería de 15 días. En este sentido, la conclusión podría ser que existe una insatisfacción latente por no viajar tanto como les qustaría y, por tanto, deducimos una disposición a viajar más.

Figura 5.1. Resultados estadísticos

62

	N	Mínimo	Máximo	MEDIA	Desviación Típica
Nº excursiones ultimo año	997	,00	98,00	6,2828	12,56886
N° viajes 1 noche fuera	582	,00	98,00	3,4347	8,38027
Nº viajes 2 a 4 noches fuera	582	,00	52,00	2,5859	4,80877
N° viaje 5 a 10 noches	578	,00	30,00	1,0969	2,22814
N° viajes 10 a 15 noches	563	,00	10,00	,3552	,72199
N° viajes 15 a 30 noches	562	,00	4,00	,1263	,41374
N° viajes mas de un mes	556	,00	3,00	,0486	,26742
Duración ideal del viaje	901	,00	365,00	15,5572	31,29292

Hay que hacer notar que la media de las excursiones está extraída de las respuestas de 997 individuos, mientras que los que hicieron viajes en el 2003 de al menos una noche fuera se limitaron a 582, prácticamente la mitad. De entre estos 582, los porcentajes válidos (excluyendo los "no contesta") se distribuyen de la siguiente forma:

Figura 5.2. Porcentaje de fila de personas que han realizado viajes distintas duraciones

	% Total N=1010	No ha viajado	Si ha viajado
Viajes de 1 noche	100%	49,6	50,4
	(582)	(289)	(293)
Viajes de 2 a 4 noches	100%	36,1	63,9
-	(582)	(210)	(372)
Viajes de 5 a10 noches	100%	49,0	51,0
	(577)	(283)	(294)
Viajes de11 a15 noches	100%	71,7	28,3
	(561)	(402)	(159)
Viajes de 16 a 30 noches	100%	89,5	10,5
	(562)	(503)	(59)
-Viajes de más de 1 mes	100%	96,0	4,0
	(556)	(534)	(22)

Esta tabla nos indica que el tipo de viaje más veces elegido por los encuestados es el de 2 a 4 noches fuera del hogar habitual. Tan sólo un 28.3% recurren a los viajes de 11 a 15 días, que es la media de los días que los entrevistados afirmaron ser su viaje ideal.

Por otro lado, más de la mitad de los encuestados (57,5%) contestan sobre el viaje de referencia pensando en un viaje de menos de 9 días, sobretodo menores de 6 (38,1%). Si bien, no hay que desdeñar la importante cantidad de encuestados, un 29%, cuyo viaje principal (el más largo) fue de entre 10 y 15 días. Vemos a continuación cual es el número de noches más elevado que pasaron fuera de su hogar el conjunto de los "encuestados viajeros".

Figura 5.3. Número de pernoctaciones fuera del hogar en el viaje de referencia

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Menos de 1 semana	222	38,1	38,1
1 semana (7-9 noches)	113	19,4	57,5
1 semana y media (10-12 noches)	84	14,4	71,9
2 semanas	90	15,4	87,3
3 semanas	24	4,1	91,4
4 semanas	30	5,1	96,6
Más de 1 mes	20	3,4	100,0
Total	583	100,0	

5. 2. PLANIFICACIÓN DE VIAJE

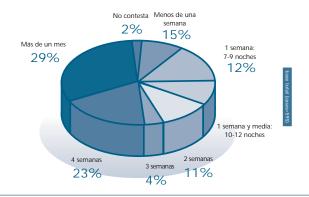
Respecto a cuando inician nuestros encuestados sus previsiones de viaje, la media es de 34 días de anticipación, si bien hay quien incluso lo prevé un año antes.

Figura 5.4. Resultados estadísticos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típica
Antelación de la planificación	877	.00	365.00	33.8586	44.51359

El comportamiento respecto a la **planificación** se distribuye como exponemos a continuación, sin que existan variables especialmente significativas para explicar diferenciadamente esta actitud.

Figura 5.5. Porcentaje de encuestados según días de antelación en la planificación de viaje.



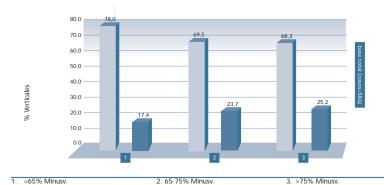
Normalmente viajo en periodo vacacional

64

Dentro de los prolegómenos de viaje, la búsqueda de **información** se realiza fundamentalmente por dos fuentes: los familiares o amigos y las asociaciones de personas con discapacidad, seguido de las agencias de viaje como señalábamos anteriormente. Especialmente significativas resultaban las fuentes que no se utilizaban, sobretodo en lo que respecta a la administración pública y a las guías de turismo accesible. Del mismo modo, manifestábamos que Internet es una fuente en auge que sin duda irá alcanzando un mayor número de adeptos en el futuro.

En cuanto a la elección sobre la temporada de viaje parece que la mayoría de los que viajan (ya sea en el 2003 o no) lo hacen en periodo vacacional (74,6%). Unicamente encontramos ciertas diferencias en el comportamiento según grado de minusvalia entre aquellos que si viajaron en el 2003, es decir los que tienen el recuerdo de viaje más próximo en el tiempo. Entre estos la distribución es la siguiente:

Figura 5.6. Temporada elegida para viajar por los "encuestados viajeros"



Es interesante observar que los que viajan solos y los que viajan con amigos con discapacidad viajan con mayor frecuencia en temporada baja. Sin embargo, los que viajan con personas sin discapacidad, tienen que amoldarse a las vacaciones que tienen asignadas sus acompañantes y por lo tanto, viajan más en temporada vacacional.

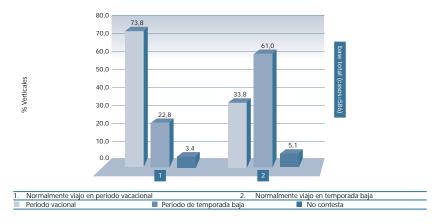
Normalmente viajo en temporada baja

Figura 5.7. Período vacacional según acompañantes de la persona con discapacidad

	Temporada Vacacional	Temporada Baja	Total
Viajo con pareja	73,9%	25,1%	100%
	(105)	(37)	(142)
Sólo	59,0%	41%	100%
	(23)	(16)	(39)
Con familia	82,2%	17,8%	100%
	(134)	(29)	(163)
Amigos	56,8%	43,2%	100%
con discapacidad	(42)	(32)	(74)
Amigos	76,1%	23,9%	100%
sin discapacidad	(67)	(21)	(88)

Hay que resaltar que estos resultados sobre la temporada de viaje son diferentes según se trate de viajes realizados o de preferencias. En el caso de analizar las preferencias sobre el viaje ideal, encontramos que aumenta el porcentaje de los que prefieren la temporada baja (un 33% de los encuestados). Para comprobar si la temporada de viajes que utilizan se corresponde con la deseada o no, hemos realizado el correspondiente cruce de variables cuyo resultado se refleja en el cuadro inferior. Este nos ha indicado que existe un determinado grupo de personas que preferiría viajar en la temporada opuesta a la que lo hacen.

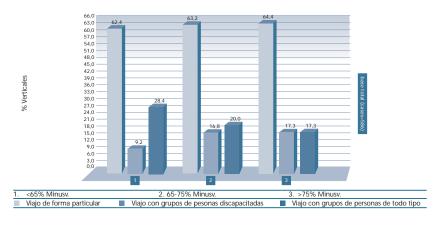
Figura 5.8. Porcentaje de encuestados que viajan en los distintos períodos según temporada de viaje preferida



Otra de las decisiones que se adoptan es si se va a hacer un viaje particular o de grupo. En este sentido, existe concordancia general entre la mayoría de los encuestados, hayan o no viajado en el 2003 e incluso las intenciones de quienes no han viajado nunca, en el sentido de que todos consideran el viaje de forma particular como la mejor opción.

Teniendo en cuenta solamente aquellos que viajaron en el 2003 en función del grado de minusvalía, podemos decir: En los viajes con grupos de personas de todo tipo, a medida que aumenta el grado de minusvalía, disminuye el porcentaje de "encuestados viajeros" que utilizan este tipo de viaje; en los viajes con grupos de personas con discapacidad observamos que según aumenta el porcentaje de minusvalía, aumenta paralelamente el porcentaje de personas que utilizan esta forma de viaje; en la modalidad viajo de forma particular, no se perciben diferencias significativas en función del grado de minusvalía. (Véase figura 5.8.)

Figura 5.9. Modalidad de viaje utilizada según grado de minusvalía



En resumen, las principales razones dadas para haber escogido cada una de estas modalidades de viaje son:

- Viaja de forma particular por:

- 1°. Comodidad (49%)
- 2°. Es gente que conoces (14%)
- 3°. Mayor independencia y privacidad (7%)
- 4°. Por motivos familiares o de amigos (7%)

- Viaja con grupos de personas con discapacidad por:

- 1º. Garantía de un servicio adaptado (39%)
- 2°. Es gente que conoces (20%)
- 3°. Más barato (11%)
- 4°. Se adapta mejor a mis necesidades (10%)

- Viaja con grupos de personas de todo tipo por:

- 1°. Me gusta compartir el viaje con personas no discapacitadas (36%)
- 2°. Comodidad (16%)
- 3°. Hay más opciones (11%)
- 4°. Motivos familiares o de amigos (10%)

5.3. EL DESTINO DEL VIAJE.

5.3.1. ¿Campo o playa?

La playa es para todos el destino preferido

Esta pregunta es la que se plantean millones de ciudadanos españoles cuando piensan en su viaje de vacaciones. La playa, es para todos el destino preferido. La opción tampoco presenta duda entre las personas con discapacidad que hemos encuestado.

Únicamente hemos encontrado una diferencia estadísticamente significativa en la respuesta sobre los "viajes a la montaña". Este viaje es realizado por el 14% de los "encuestados viajeros" frente al 7% de los que no han viajado en el 2003. Esto nos lleva a sospechar que cuanto mayor es la frecuencia de viaje, los destinos elegidos son más plurales.

Figura 5.10. Porcentaje de destino de viaje más frecuente entre los encuestados que viajaron en el 2003 o anteriormente

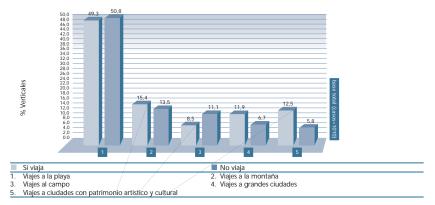


Siendo tan generalizada la opción hacia los destinos de costa, no es una sorpresa las respuestas sobre las preferencias de destino ya que coinciden con ello. Sin embargo, como se destaca a continuación, disminuye la elección de la playa como destino preferido entre los encuestados que si viajan, haya sido o no en el 2003. En este grupo viajero, se produce un aumento del porcentaje de personas que preferirían ir a ciudades grandes o con patrimonio histórico-artístico.

Los que no han viajado mantienen la idea de que el viaje a la playa es la mejor elección mientras que la mitad de quienes ya han viajado prefieren otros destinos

Esto puede interpretarse en el sentido de que los que no han viajado mantienen la idea de que el viaje a la playa es el mejor de los viajes posibles mientras que la mitad de quienes ya han viajado perciben como preferibles otras posibilidades.

Figura 5.11. Preferencias en el destino del viaje según hayan viajado o no



Entre los que prefieren viajar a ciudades con patrimonio artístico y cultural encontramos que la mayoría viajan a la playa a pesar de sus preferencias.

La relación entre preferencia y viaje realizado la observamos en la siguiente tabla para los que han viajado ya sea en 2003 o anteriormente. Comprobamos que habitualmente se relaciona la preferencia declarada con el viaje realizado, pero existe un porcentaje de encuestados bastante numeroso que viajan a la playa aunque su preferencia sería otros destinos. Por ejemplo, entre los que prefieren viajar a ciudades con patrimonio artistico y cultural la mayoría viajan de hecho a la playa a pesar de sus preferencias.

67

68

Figura 5.12. Destino de viaje de los "encuestados viajeros según sus preferencias

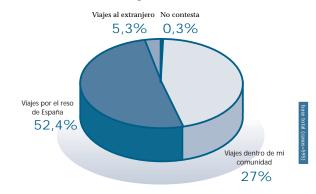
% Verticales		DESTINO DE VIAJE PREFERIDO				
DESTINO DE VIAJE REALIZADO	Viajes a la playa	Viajes a la montaña	Viajes al campo	Viajes a grandes Ci ciudades F	Viajes a iudades con Patrimonio	TOTAL
Viajes a la playa	76,9	33,7	38,0	32,9	41,7	56,8
	(372)	(49)	(35)	(32)	(40)	(519)
Viajes a la montaña	7,3	49,4	6,0	8,6	6,9	13,9
	(35)	(71)	(6)	(8)	(7)	(127)
Viajes al campo	5,6	6,7	38,0	7,1	8,3	9,2
	(27)	(10)	(35)	7)	(8)	(84)
Viajes a grandes	7,3	4,5	12,0	38,6	8,3	11,3
ciudades	(35)	(6)	(11)	(38)	(8)	(103)
Viajes a ciudades con patrimonio artístico y cultural	2,8 (14)	5,6 (8)	6,0 (6)	12,9 (13)	34,7 (33)	8,8 (81)
% TOTAL	100	100	100	100	100	100
	(483)	(144)	(93)	(98)	(96)	(914)

5.3.2. ¿Viaje regional, nacional o extranjero?

Casi todos los viajes realizados por nuestros encuestados se desarrollan en el territorio nacional.

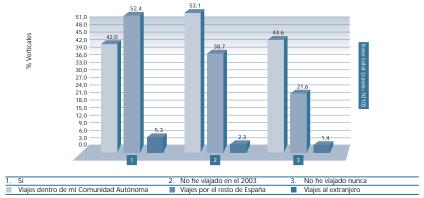
Como podemos comprobar, casi la totalidad de los viajes realizados por nuestros encuestados se producen en el territorio nacional, presentando una ligera preferencia por los viajes interregionales antes que por los localizados en la propia comunidad autónoma. Esto se puede explicar si consideramos los desplazamientos hacia las comunidades costeras como el principal destino escogido.

Figura 5.13. Localización de los destinos elegidos



Si depuramos los resultados según si han hecho "viaje en el 2003", "han viajado pero no en ese año" o "nunca han viajado" (en este caso se les preguntó sobre si hubieran viajado donde lo habrían hecho), observamos diferentes actitudes hacia la localización de los viajes elegidos. En la mayoría de los casos prevalecen los porcentajes de viajes en territorio nacional, pero es curioso que los viajes no se realizan fundamentalmente en otras comunidades, sino que solamente los "encuestados viajeros" son los que eligen esta opción.

Figura 5.14. Viajes más frecuentes de los encuestados si han viajado en el 2003; no han viajado en el 2003; o nunca han viajado.



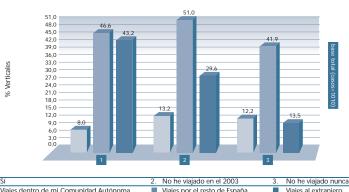
Nota: A las personas que no han viajado nunca se les preguntó sobre dónde viajaría con más frecuencia en caso de hacerlo

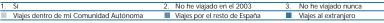
Los encuestados más viajeros se deciden a ampliar la distancia territorial de recorrido en sus viajes.

Se puede fácilmente apreciar en el gráfico como los encuestados más viajeros se deciden a ampliar la distancia territorial de recorrido en sus viajes. Lo vemos en el gráfico superior al comprobar que los que nunca han viajado estarían menos dispuestos a viajar a otras comunidades autónomas o al extranjero que los demás. Igualmente advertimos que quienes han viajado en el 2003 invierten el resultado general y viajan más veces fuera de su propia comunidad, incluso llegando a duplicar los viajes al extranjero del resto de los encuestados.

También podemos comprobarlo desde la perspectiva de las preferencias de viaje, puesto que los que si han viajado en el 2003 prefieren más que ningún otro grupo de encuestados los viajes al extranjero.

Figura 5.15. Viajes preferidos por los encuestados en función de si han viajado en el 2003, no han viajado en el 2003 o nunca han viaiado.





Respecto a las preferencias y los destinos de viaje realizados por los encuestados, observamos que existe una mayor relación cuando los destinos son de la propia Comunidad Autónoma. Esta disminuye para los que comparten el gusto por viajar en el resto de España. Pero la mayor discordancia se produce entre los que afirman preferir viajar al extranjero, presentándose una ausencia en el cumplimiento de expectativas puesto que sólo el 10% de ellos lo consiguen, el resto distribuyen sus viajes en destinos nacionales.

Figura 5.16. Lugar de viaje ideal entre quienes viajan (% verticales)

LUGAR	LUGAR D			
DEL VIAJE REALIZADO	Viajes dentro de mi C.Autón.	Viajes por el resto de España	Viajes al extranjero	TOTAL
Viajes dentro de mi Comunidad Autónoma	87,2 (89)	34,3 (191)	40,7 (164)	41,5 (444)
Viajes por el resto	12,8	63,5	49,4	53,1
de España	(13)	(270)	(165)	(448)
Viajes al extranjero	0,0	2,2	9,9	5,4
	(0)	(7)	(33)	(40)
% TOTAL	100	100	100	100
	(47)	(271)	(253)	(571)

El principal destino del viaje de referencia ha sido la Comunidad Autónoma de Andalucía, seguida de Valencia y Cataluña. A continuación vamos a exponer la frecuencia de la localización del viaje de referencia:

Figura 5.17. Porcentajes de "encuestados viajeros" que viajan por España según Comunidad Autónoma del viaje de referencia

	FRECUENCIA	%
Andalucía	98	20,6
Asturias (Principado de)	22	4,6
Baleares (Illes)	14	2,9
Canarias	30	6,3
Cantabria	2	0,4
Castilla-La Mancha	19	4,0
Castilla y León	19	4,0
Cataluña	71	14,9
Comunidad Valenciana	76	16,0
Extremadura	9	1,9
Galicia	48	10,1
Madrid	25	5,3
Murcia (Región de)	21	4,4
Navarra	2	0,4
País Vasco	11	2,3
Rioja (La)	2	0,4
Aragón	6	1,3
TOTAL	475	100

Las poblaciones más nombradas por los encuestados han sido Barcelona (por 23 personas), Tenerife (por 20), Valencia y Madrid (ambas por 19). Posteriormente se nombra la Comunidad de Galicia en general (por 18 personas), quizás porque el viaje fue un circuito sin una estancia predominante- y Benidorm (por 15).

Figura 5.18. Porcentajes de "encuestados viajeros" que viajan al extranjero según continente del viaje de referencia

	FRECUENCIA	%
Europa	73	73,7
América del Sur	11	11,1
América del Norte	5	5,1
América Central	3	3,0
África	3	3,0
Oceanía	1	1,0
Asia	3	3,0
TOTAL	99	100

De los 99 encuestados viajeros que salieron al extranjero dos tercios lo hicieron a Europa.

Dentro de Europa el país preferido fue Francia (con 19 visitas).

De los 99 encuestados viajeros que salieron al extranjero dos tercios lo hicieron a Europa. Dentro de Europa el país preferido fue Francia (con 19 visitas). Si consideramos las ciudades concretas nombradas, la primera es París (9 viajes) seguida muy de cerca por Londres (8 viajes).

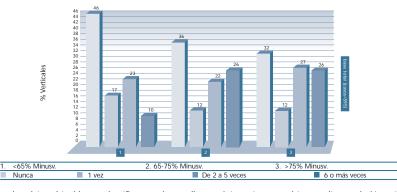
5.3.3. Fidelidad al destino.

Dos preguntas fueron incluidas en el cuestionario con el fin de conocer la fidelidad que los encuestados declaraban tener hacia sus destinos de viaje: por un lado, ¿cuántas veces había estado antes en el destino principal de este viaje de referencia? Y por otro, ¿estaría dispuesto a volver?.

Como venimos haciendo, lo primero que quisimos comprobar es si influía de alguna manera el grado de minusvalía en la fidelidad. Tras el análisis bivariable correspondiente descubrimos que si existe correlación, como se puede observar en el siguiente gráfico.

Figura 5.19. Número de veces que ha estado en el destino principal del viaje de referencia según grado de minusvalía

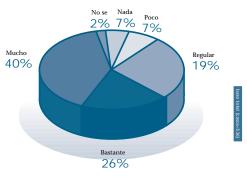
71



Los datos obtenidos en el gráfico superior nos llevan a interpretar que existe una alta correlación entre el grado de minusvalia y el número de veces que ha estado en el destino principal. Esto puede deberse a dos motivos fundamentalmente: por un lado, a que las personas eligen aquel destino más adaptado a sus necesidades y prefieren repetir que arriesgarse a ir a nuevos lugares, y por otro lado, a que realmente no existen tantos lugares accesibles a donde ir y nuestros encuestados se ven forzados a repetir en los lugares ya conocidos.

Para comprobar si estas afirmaciones son ciertas hemos realizado a modo de ejemplo un cruce de variables entre el "deseo de volver al lugar del viaje de referencia" y el "grado de accesibilidad al alojamiento" utilizado en este viaje (bajo el supuesto de que la mejor o peor experiencia en el alojamiento es uno de los elementos más importantes para una estancia agradable y por tanto decidir un posible regreso).

Figura 5.20. Grado de accesibilidad en el alojamiento del viaje de referencia que tuvieron los entrevistados que "sí estarían dispuestos" a volver a tal destino.



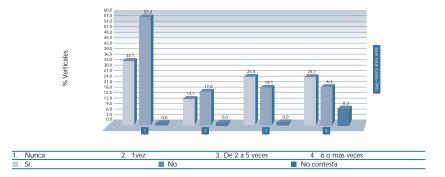
Los resultados, aún no teniendo una alta significación estadística, si pueden resultar ilustrativos para este razonamiento ya que en ellos se observa que de los encuestados que estarían dispuestos a volver, el 66% han señalado previamente que el destino era "muy o bastante accesible". Esto pone de relieve que un destino accesible favorece la fidelidad y el retorno a este.

Las actitudes de los entrevistados demuestran una alta fidelidad al destino conocido, ya que cerca del 90% de los encuestados estarían dispuestos a volver a su "viaje de referencia".

En conjunto, podemos concluir que las actitudes de los entrevistados demuestran una alta fidelidad al destino conocido, ya que cerca del 90% de los encuestados estaría dispuesto a volver a su "viaje de referencia". Además, en la mayoría de las ocasiones ya se había visitado este destino (63,4% de los encuestados ya habían estado una o más veces). Los destinos turísticos a los que los encuestados estarían más dispuestos a volver son los de Andalucía (el 16,6% volverían) y Comunidad Valenciana (un 13,3% volvería a esta comunidad). Asimismo, encontramos que hay un alto porcentaje de encuestados que han estado hasta más de seis veces en el mismo lugar y aún así están dispuestos a volver. En este caso hay que pensar en la existencia de una segunda residencia.

No obstante, no podemos olvidar que un 57,4% afirma que no lo volvería al destino del viaje de referencia. Si estos datos los cruzamos con el grado de accesibilidad que tenían los alojamientos utilizados en ese viaje, vemos que un 33% destaca que estos no eran accesibles, acentuando la relación existente entre no desear volver al destino y la falta de accesibilidad que presentaban.

Figura 5.21. Entrevistados que estarían dispuestos a volver a su destino de referencia según el número de veces que lo han visitado con anterioridad



5.4. DESARROLLO DEL VIAJE: TRANSPORTE Y ALOJAMIENTO.

En otro punto de este informe, hemos presentado de forma específica los datos referidos a la frecuencia en el uso de los distintos transportes y alojamientos que habitualmente utilizan en los viajes las personas con discapacidad física encuestadas. En aquel momento utilizamos esos datos para comparar la frecuencia de uso con la accesibilidad percibida por los encuestados en esos mismos servicios de transporte o residencia.

En el presente epigrafe retomaremos la frecuencia de uso para establecer cual es el transporte o alojamiento más utilizado y combinarlo con las preferencias que manifiestan los encuestados. Se trata de descubrir si en sus viajes estos encuestados realizan sus deseos preferenciales en la elección de estos dos servicios o bien mantienen una expectativa de viaje diferente en relación a ellos.

El coche propio adaptado es utilizado con "mucha" frecuencia por los encuestados, seguido por el coche de familiares o amigos.

En cuanto al **uso del transporte**, observamos en los gráficos inferiores, es el coche propio adaptado el que se utiliza con "mucha" frecuencia por los encuestados, seguido por el coche de familiares o amigos. Con "alguna" frecuencia, el avión es el que se usa por encima de otros transportes, pues es utilizado por más de la mitad de los encuestados que viajan de forma esporádica.

73

Una mención expresa merece el autobús, sobre el que recogimos una doble información según fuera "regular-interurbano" o "discrecional-contratado". La posible dificultad de los encuestados a la hora de diferenciar estos supuestos nos hace pensar que el tratamiento más oportuno de los resultados es uniendo ambas respuestas. De esta manera se concluye que, este medio de transporte es el tercero más utilizado si consideramos las respuestas a la opción "muchas veces". Además, con este tratamiento de los datos, el autobús supera al avión cuando se les pregunta a los encuestados por el uso ocasional.

No obstante, como señalábamos en el capítulo anterior, es llamativo que exista un porcentaje elevado de personas que "nunca" han utilizado el autobús, a pesar de ser uno de los medios de transportes públicos más utilizados, y que haya una baja incidencia de personas que declaran utilizarlo "muchas veces" (tan sólo un 16%).

Figura 5.23. Transporte utilizado "algunas veces" por los encuestados que viajan

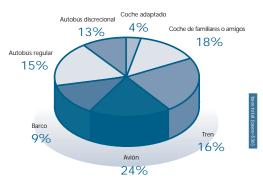
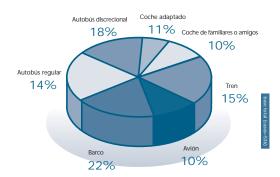


Figura 5.24. Transporte que "nunca" utilizan los encuestados que viajan



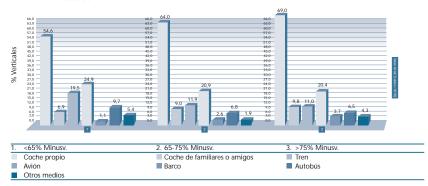
Según aumenta el grado de minusvalía aumenta la elección del coche adaptado como forma de transporte preferida.

Respecto a las **preferencias** en el transporte, coincide la elección del coche particular como el preferido por los encuestados, lo cual no es de extrañar si tenemos en cuenta lo expuesto en otro capítulo acerca de la confianza que produce la garantía de la adaptación del propio vehículo. De hecho, según aumenta el grado de minusvalía aumenta la elección del coche propio adaptado como primera opción de preferencia.

Sin embargo, si sorprende que el segundo de los transportes más utilizados, el coche de familiares o amigos, no sea elegido como transporte favorito cuando en realidad es utilizado con bastante frecuencia. Parece pues que el alto uso que de este transporte se efectúa no satisface a sus usuarios. Posiblemente este uso se derive de una mera necesidad, como nos indica el hecho de que sean precisamente las personas con más de un 75% de minusvalía el grupo que más selecciona esta opción como preferencia.

Los porcentajes de preferencias sobre los medios de transporte elegidos por los encuestados, según el grado de minusvalía son los siguientes:

Figura 5.25. Medios de transporte preferidos según grado de minusvalía por el conjunto total de entrevistados



Cuando relacionamos las preferencias sobre el transporte con la frecuencia en que se usa el mismo, extraemos algunas conclusiones interesantes. En primer lugar, podemos observar que sea cual sea el trasporte más utilizado, todos prefieren el coche particular adaptado, sobre todo los que ya lo usan (lo cual habla a favor de las ventajas de utilizar un coche adaptado).

En segundo lugar, observamos que el segundo transporte preferido es el avión, también fundamentalmente por quienes ya lo usan, aunque según las respuestas les gustaría más el coche. Y, por último cabe destacar el medio de transporte menos utilizado y que a su vez es el que dista en mayor grado de la preferencia de los encuestados, el barco.

% PREFERENCIA	% MUCHAS O ALGUNAS VECES USAN							
	Coche propio	Coche de familiar	Tren	Avión	Barco	Autobús regular	Autobús discrecional	
Coche propio	77	66	63	68,2	60,7	63,5	68	
Coche de familiar o amigo	4,3	9,6	6	5,6	11,1	6,7	7,2	
Tren	9,2	15,1	20	11,5	18,8	15,8	13,4	
Avión	23,6	23,4	26,8	30,2	29,1	23,9	22,2	
Barco	2,3	2,5	2,4	2,2	0,9	3,5	2,6	
Autobús regular	3,7	5,5	5,2	4,5	6,8	7	5,2	
Autobús discrecional	2,6	4,4	5,6	4,5	8,5	7,4	6,2	
% TOTALES	100	100	100	100	100	100	100	
Valores absolutos	(348)	(364)	(250)	(358)	(117)	(285)	(194)	

En la segunda parte de este epígrafe, comprobaremos qué alojamiento es el que caracteriza principalmente a los viajes de los encuestados. Los hoteles de 4 o 5 estrellas (como ya se vio en otro capítulo incluso por aquellos con rentas bajas) son los alojamientos que se utilizan con más frecuencia. Posiblemente, la explicación tenga que ver con los motivos de accesibilidad que ya se han comentado. Esto a su vez explicaría el escaso uso de hoteles de 1 estrella o pensiones.

Figura 5.27. Alojamiento utilizado "muchas veces" por los encuestados que viajan

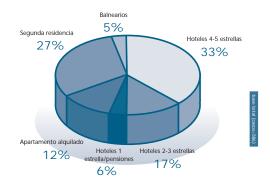


Figura 5.28. Alojamiento utilizado "algunas veces" por los encuestados que viajan

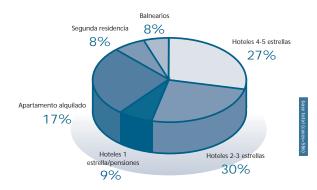
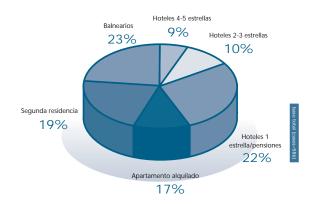


Figura 5.29. Alojamiento que "nunca" han utilizado los encuestados que viajan



5.5. PERFIL DEL VIAJE MÁS FRECUENTE Y DEL DESEADO.

Tras el análisis realizado podemos establecer el perfil del viaje que realizan las personas con discapacidad física encuestadas en nuestro estudio.

Se trataría de un viaje particular, de una duración igual o menor a 6 días, en temporada alta y planificado con más de un mes de antelación. La fuente de donde obtienen normalmente la información es de la familia o amigos. El destino elegido principalmente es la playa, posiblemente de Andalucía, siendo el transporte su coche adaptado y el alojamiento elegido, un hotel de 4 o 5 estrellas.

El viaje ideal variaría en lo dicho sólo respecto a la duración del viaje, ya que la preferencia es de 15 días.

76



Capítulo VI El papel de los acompañantes en los viajes

En primer lugar, quisimos comprobar si el papel de los demás se centraba en el acompañamiento en el transcurso del viaje o se iniciaba con anterioridad en la toma de decisiones respecto al destino, duración, alojamiento... y en las tareas previas a todo viaje en relación a buscar la información necesaria, contratar el transporte, reservar hotel...

Los resultados obtenidos a este respecto nos llevan a afirmar que aproximadamente la mitad de los encuestados se encargan ellos mismos de estas dos situaciones previas, es decir lo deciden y lo organizan. Alrededor de un 30% de los encuestados hacen partícipes de los prolegómenos de sus viajes a su familia, ya sea su pareja o el resto de miembros de la unidad familiar. Los datos concretos que se extraen de la encuesta los exponemos a continuación.

Figura 6.1. Toma de decisiones para viajes

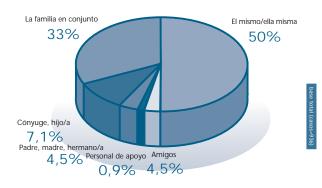
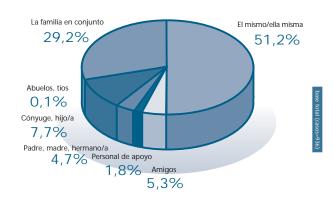
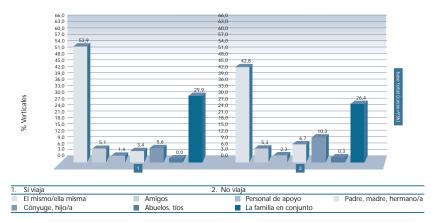


Figura 6.2. Organización del viaje



Siendo muy parecidos los datos referidos a las dos cuestiones planteadas, sólo se puede ver alguna diferencia significativa en cuanto a la organización del viaje según haya o no viajado en el 2003. Lo cual podría interpretarse como hipótesis en el sentido de que los que realmente viajaron en el último año se encargaron ellos mismos en un porcentaje algo mayor que quienes no viajaron en el 2003 y confían algo más en la organización por parte de familiares.

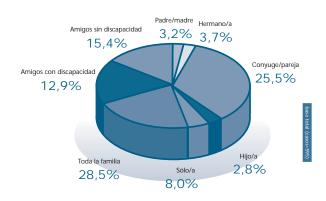
Figura 6.3. Organización de los viajes según si viajó o no en 2003



Como ya hemos dicho, la gran mayoría de los encuestados realizaron su viaje de referencia (el más largo de los realizados en el 2003) con la compañía de otros. Los acompañantes son fundamentalmente miembros de la familia de la persona con discapacidad, excepto un 28,3% de encuestados que declaran realizar el viaje con amigos. Es interesante observar que de entre estos un 15,4% son amigos sin discapacidad. También advertimos en el extremo opuesto, la ausencia de encuestados que viajan con un cuidador que no pertenece al núcleo familiar o de amigos (sólo dos personas disponen de este tipo de acompañantes).

81

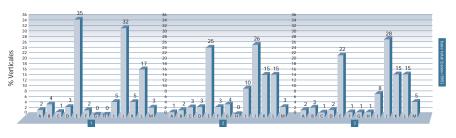
Figura 6.4. Acompañantes de los "encuestados viajeros" en el viaje de referencia



Respecto a la compañía escogida para realizar los viajes las opciones de respuesta más frecuentes según el grado de minusvalía se pueden recoger en los siguientes grupos:

- a) Grado de minusvalía menor del 65%: La primera opción es cónyuge-pareja con un 35% de respuesta seguida de toda la familia con un 32%. Es decir, dos tercios de los encuestados con menos de un 65% de minusvalía que viajaron en el 2003, lo hicieron dentro del ámbito familiar. Un 17% viaja fundamentalmente con amigos sin discapacidad (sólo el 5% viaja con amigos con discapacidad).
- b) Grado de minusvalía del 65% al 75%: En este caso la mitad de los encuestados viajan con la familia (25% con cónyuge-pareja y un 26% con toda la familia). Es más frecuente que en el caso anterior el viaje con amigos (30%), entre ellos los viajes con amigos sin discapacidad suponen un 15%. También se incrementan significativamente los viajes realizados en solitario (10%).
- c) Grado de minusvalía mayor al 75%: Las respuestas de este grupo son similares a las del grupo anterior. También este grupo de personas viaja en un 50% de los casos en familia y un 30% con amigos (igual que anteriormente el 15% son amigos sin discapacidad). En este caso las respuestas de los que viajaron en el 2003 sin acompañantes suponen un 8%.

6.5. Acompañantes de los encuestados en el viaje de referencia según grado de minusvalía



-						_		
1.	<65% Minusv.		2.	65-75% Minusv.	;	3.	>75%	Minusv.
A.	Padre	B.	Madre	C.	Hermano		D.	Hermana
E.	Cónyuge/Pareja	F.	Hijo	G.	Hija		H.	Un cuidador
I.	Solo	J.	Toda la familia	K.	Amigos con discapacida	ad	L.	Amigos sin discapacidad
M.	Otros							

Finalmente, y siguiendo el argumento de la necesidad de algún tipo de ayuda durante el viaje, hemos decidido que es importante indagar acerca de si las personas con las que se viaja son las que ayudan a los entrevistados habitualmente. Considerando las personas con las que más a menudo viajan los encuestados podemos decir:

- Encuestados que viajan con toda la familia (29%): De entre ellos un 33% no necesitan ayuda, y un 50% se reparten las tareas de su atención cotidiana a partes iguales entre su cónyuge/pareja o su madre.
- Encuestados que viajan con cónyuge o pareja (26%): El 45% no necesita a nadie que le atienda y el 40% es atendido precisamente por su cónyuge o pareja.
- Encuestados que viajan con amigos sin discapacidad (15%): Entre los encuestados que han realizado su viaje de referencia con este tipo de amigos, un 45% no necesita ayuda y un 27% son atendidos habitualmente por su madre.
- Encuestados que viajan con amigos con discapacidad (13%): El 31% no necesita normalmente a nadie y el 26% es atendido de forma cotidiana por un cuidador.

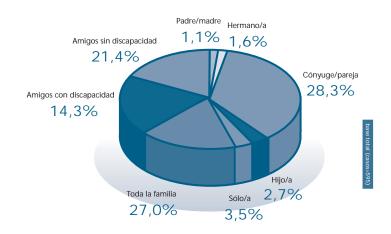
Independientemente de estos 4 grupos que configuran la forma más habitual de viajar, nos parece interesante resaltar que de los encuestados que viajan solos, un 47% no necesitan ninguna atención y tan sólo el 25,5% son atendidos cotidianamente, y en la mayoría de los casos estos cuidados son desempeñados por sus madres.

Por tanto se observa el papel fundamental que ejerce la familia, la cual responde a una doble intervención de ayuda y compañía, en muchas ocasiones de forma combinada. También se observa la autonomía de una parte importante de los encuestados viajeros.

A las personas con discapacidad física entrevistadas les gustaría viajar con mayor frecuencia con amigos sin discapacidad.

Si analizamos los resultados respecto a la pregunta sobre "con quien le gustaría viajar", comprobamos que: son menos los que viajan solos de los que así les gustaría viajar; el porcentaje de los que les gustaría viajar con los hijos es equivalente al de los que efectivamente viajan con ellos; aumenta el porcentaje de los que desearían viajar con su cónyuge o pareja; pero, sobre todo, observamos que el porcentaje que más se incrementa es el de los que les gustaría viajar con amigos sin discapacidad. Esto último nos habla de los deseos de incorporación a la normalidad en sus hábitos de viaje, que se podrían favorecer con un aumento de la accesibilidad de los servicios turísticos.

Figura 6.6. Acompañantes preferidos para realizar su viaje ideal





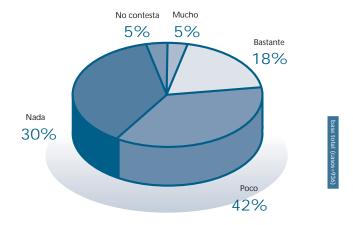
Capítulo VII Percepción del trato recibido en los distintos servicos turísticos

Según un 72% de los entrevistados, el personal de los diferentes servicios turísticos no conocen las necesidades que siente este colectivo por su discapacidad.

En primer lugar en este capítulo, se hará una referencia general a la percepción del colectivo de personas

Al comenzar a estudiar la percepción del colectivo entrevistado respecto al trato recibido a la hora de viajar, es importante señalar que para un 72% de los entrevistados el personal de los diferentes servicios turísticos no conocen las necesidades que siente este colectivo por su discapacidad. Profundizando en esta cuestión podemos ver que de este grupo de entrevistados que comparten esta percepción existe un 30% que destaca explicitamente que no conocen "nada" sus necesidades. Por lo contrario, tan sólo un 5% señala que si existe "mucho conocimiento" sobre ellas.

Figura 7.1. Percepción sobre el conocimiento de las necesidades de las personas con discapacidad física por parte del personal de los servicios turísticos



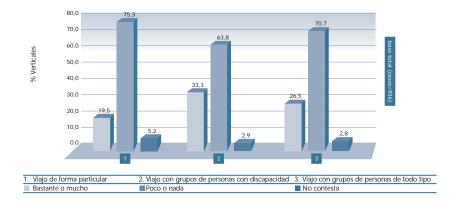
Del mismo modo es interesante resaltar, que existe un gran consenso respecto el desconocimiento de las necesidades específicas de este colectivo cuando viaja, independientemente del grado de minusvalía o la reducción de la movilidad que tenga el entrevistado.

Los que viajan en grupos específicos de personas con discapacidad tienen una menor percepción de que exista desconocimiento respecto a sus necesidades.

No obstante, si existen diferencias significativas si valoramos la percepción del desconocimiento de sus necesidades en función del tipo de viaje realizado. Advertimos que un 75,3% de los entrevistados que viajaron de forma particular opina que existe poco o ningún conocimiento de sus necesidades, sin embargo es menor el porcentaje de personas que viajó con grupos de personas con discapacidad que perciben este desconocimiento. Es decir, que los que viajan en grupos específicos de personas con discapacidad tienen una menor percepción de que exista desconocimiento respecto a sus necesidades.

Esto puede deberse a que este tipo de viajes se llevan a cabo en servicios que están adaptados a este colectivo, por lo que podemos señalar una vez más, que los servicios adaptados son una fuente de atracción para que este colectivo viaje a destinos accesibles. De todos modos, no hay que obviar que aún así, un 63,8% de los que viajan en grupos de personas con discapacidad sigue pensando que existe desconocimiento respecto a sus necesidades. lo cual resulta especialmente sorprendente y preocupante.

Figura 7.2. Percepción de los "encuestados viajeros" del conocimiento de sus necesidades por el personal de los servicios turísticos en función del tipo de viaje realizado



En esta segunda parte del capítulo, pasamos a analizar de forma concreta el trato que recibieron en el viaje de referencia las personas con discapacidad que viajaron en el 2003. Como podemos observar en la figura 7.3., en general el trato recibido en los diferentes servicios turístico es bueno, pero dependiendo del servicio que sea existe un mayor acuerdo sobre la calidad del trato.

Advertimos que el trato recibido en los servicios públicos es el peor valorado puesto que el 33,7% de los entrevistados señalan que ha sido regular o bastante malo.

A modo de ejemplo, vemos que los alojamientos son los servicios mejor valorados respecto al trato recibido, ya que más del 75% de los entrevistados viajeros del 2003 señalan que el trato fue bastante bueno o muy bueno, y tan sólo un 3,9% señala que el trato fue malo. El siguiente servicio mejor valorado son los restaurantes, donde un 70,3% comparte la opinión respecto al trato positivo en este servicio. También advertimos que el trato recibido en los servicios públicos es el peor valorado puesto que el 33,7% de los entrevistados señalan que ha sido regular o bastante malo, obteniendo el porcentaje acumulado negativo más alto (como podemos ver en la figura inferior). Respecto a las excursiones y actividades programadas vemos que existe también una valoración positiva, solamente un 4,4% de los entrevistados valora negativamente estos servicios (si bien hay un porcentaje muy alto de encuestados que no entran a valorarlo). En el transporte y la información turística ocurre lo mismo, existen porcentajes bajos que valoran negativamente el trato, aunque el porcentaje es mayor que en el caso anterior. Encontramos que un 7,4% opina que el trato recibido en los servicios de información turística fue bastante malo o muy malo, y en el caso del transporte aluden a este trato negativo el 7,1% de los encuestados.

CAPÍTULO VII

Figura 7.3. Valoración del trato recibido por las personas con discapacidad que viajaron en el 2003.

	Información turística	Transporte	Alojamiento	Restaurantes	Servicios públicos	Actividades programadas	Excursiones
Bastante malo o muy malo	7,4%	7,1%	3,9%	6,1%	10,8%	4,4%	4,4%
	(44)	(42)	(23)	(36)	(64)	(26)	(26)
Regular	16,0%	11,9%	11,1%	15,0%	22,9%	11,9%	11,9%
	(95)	(71)	(66)	(89)	(136)	(71)	(71)
Bastante bueno o muy bueno	58,7%	49,9%	78,0%	70,3%	57,5%	45,5%	47,4%
	(349)	(297)	(464)	(418)	(342)	(271)	(282)
NS/NC	18%	31,1%	7,1%	8,7%	8,9%	38,2%	36,3%
	(107)	(187)	(42)	(52)	(53)	(227)	(185)
TOTAL N= 595	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

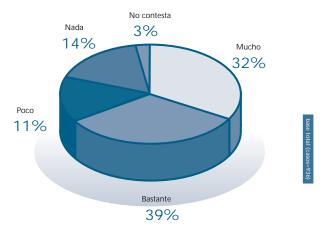




Al igual que los anteriores capítulos, para el análisis de los niveles de satisfacción de las personas con discapacidad entrevistadas, vamos a proceder en primer lugar a estudiar la satisfacción de este colectivo en general, y en un segundo lugar, se analizará únicamente el grado de satisfacción de los encuestados en el viaje de referencia realizado en el 2003.

En un plano general, advertimos que el 71% de los entrevistados señalan que están muy satisfechos o bastante satisfechos con los viajes realizados frente a un 25% que está poco o nada satisfecho.

Figura 8.1. Nivel de satisfacción con los viajes realizados o no en el 2003



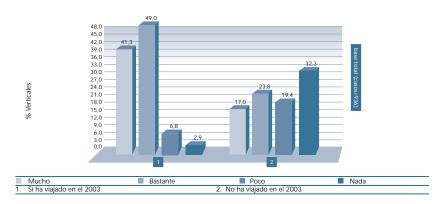
Estos datos adquieren una mayor relevancia si tenemos en cuenta si viaja o no viaja este colectivo. Nuestra hipótesis es que en función de si los entrevistados viajan o no, aumenta o disminuye su grado de satisfacción respecto a sus hábitos turísticos.

El siguiente gráfico (figura 8.2.) pone de manifiesto explícitamente que el grupo de personas con discapacidad que viajaron durante el año 2003, está mucho más satisfecho con los viajes realizados que aquellos entrevistados que no realizaron ningún viaje en el 2003. Más del 90% de los encuestados viajeros en el 2003 señalan estar muy satisfechos o bastante satisfechos con los viajes realizados, frente al 9,7% que están poco o nada satisfechos.

Casi un 60% de los que no viajaron en el 2003 indican que están poco o nada satisfecho por no haberlo hecho.

Inversamente, encontramos que del grupo de entrevistados que no viajaron en el 2003, tan sólo un 40,8% manifiesta estar bastante o muy satisfecho por no haber realizado viajes en el 2003, mientras que casi un 60% de los que no viajaron indican estar poco o nada satisfecho por no haberlo hecho. Estos datos ponen en relieve una vez más que el grupo de personas con discapacidad, es un colectivo al que le gusta viajar puesto que su grado de satisfacción respecto a sus hábitos de viaje está directamente relacionado con haber realizado viajes o no durante el último año.

Figura 8.2. Niveles de satisfacción en función de si ha viajado o no durante el último año.

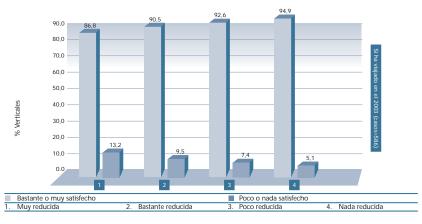


Cuando aumenta la reducción de la movilidad aumenta la insatisfacción de los viajes ya que también aumentan los problemas que se pueden encontrar en el entorno.

Igualmente encontramos diferencias significativas en la satisfacción de los viajes realizados en el 2003 si lo ponemos en relación con el grado de reducción de la movilidad. A medida que los entrevistados tienen una movilidad menos reducida, observamos una tendencia ascendente en la satisfacción de los viajes realizados. Sin embargo, si aumenta la reducción de la movilidad aumenta la insatisfacción de los viajes. Esto resulta lógico ya que también aumentan los problemas que se puede encontrar en el entorno.

A modo de ejemplo vemos que, mientras que un 13,2% del grupo de personas que tienen una movilidad muy reducida opina que está poco o nada satisfecho con los viajes realizados en el 2003, sólo un 5% de los que no tienen reducida la movilidad están poco o nada satisfecho con los viajes realizados.

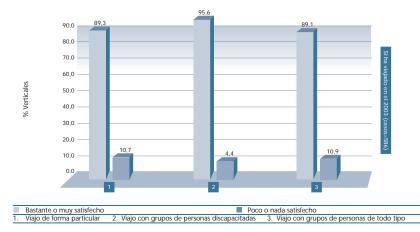
Figura 8.3. Niveles de satisfacción de los viajes realizados en el último año en función del grado de reducción de la movilidad



Es relevante también destacar la correlación existente entre la satisfacción en los viajes realizados en el último año y el tipo de viaje efectuado. Apreciamos que los entrevistados que viajaron con grupos de personas con discapacidad tienen una mayor satisfacción con los viajes realizados, así lo ponen de manifiesto un 95,6% como podemos ver en el gráfico 8.4.

El siguiente grupo que parece estar más satisfecho con los viajes del 2003, es aquel que realizó sus viajes con grupos de personas con o sin discapacidad. En último lugar se sitúa el grupo de personas que viajan de forma particular, aunque con leves diferencias respecto al anterior tipo de viaje.

Figura 8.4. Niveles de satisfacción de los viajes realizados en el último año en función del tipo de viaje realizado



Hay que destacar que esta pregunta en el cuestionario es abierta, es decir se anotaba literalmente la opinión del entrevistado. Pero a efectos del análisis, se ha codificado en las categorías que muestra la figura 8.5. En la pregunta "por qué están bastante o muy satisfechos con los viajes realizados en el 2003", encontramos que el 58,6% de los entrevistados lo explican con motivaciones de carácter individual como: "el viaje cumplió mis expectativas...", "ha sido muy divertido...", "lo pasé muy bien...", etc. El siguiente grupo de motivos que es señalado por los entrevistados como fuente de satisfacción, es aquel que hace referencia al entorno. A modo de ejemplo: "estaba todo adaptado", "había gran accesibilidad en el destino", "el alojamiento estaba muy bien", "el ambiente era muy bueno", "era una zona muy tranquila", "el buen clima y entorno", etc. (No olvidemos que precisamente los más satisfechos viajan en grupos de personas con discapacidad a lugares previamente seleccionados por su accesibilidad).

Otras motivaciones detectadas en el análisis de los textos para explicar el por qué de estar "bastante o muy satisfechos" con los viajes realizados en el último año, son las familiares, económicas y conocer nuevos lugares, aunque no tienen gran incidencia. A pesar de ello, hemos considerado oportuno incluirlas ya que aparecen a lo largo de sus discursos.

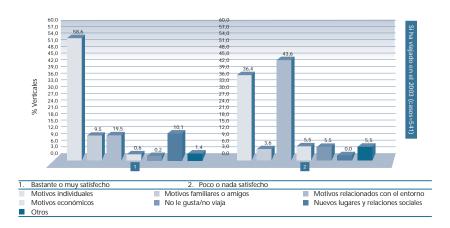
El 45% de los entrevistados que señalan estar "poco o nada satisfechos" con los viajes realizados en el último año, aluden a explicaciones relacionadas con el entorno para explicar esta insatisfacción

Sin embargo, si observamos en la figura 8.5. cuales son las motivaciones que hacen que estén "poco o nada satisfechos" con los viajes realizados en el 2003 (motivaciones negativas), advertimos que en primer lugar están aquellas que hacen referencia al entorno. En el caso anterior veíamos que tan sólo en el 19,5% de los casos las motivaciones relacionadas con el entorno afectaban para que tuvieran "bastante o mucha satisfacción" en sus viajes. Pero cuando estudiamos las causas que provocan la insatisfacción en los viajes realizados, vemos que las motivaciones que tienen que ver con el entorno tienen una gran incidencia en esta insatisfacción y ocupan un lugar muy relevante. El 45% de los entrevistados que señalan estar "poco o nada satisfechos" con los viajes realizados en el último año aluden, a explicaciones relacionadas con el entorno para explicar esta insatisfacción: "tuve problemas con el alojamiento", "porque había pocas adaptaciones y no me hacían caso ni me atendían bien...", etc.

También tienen incidencia para la insatisfacción del viaje realizado las motivaciones individuales como: "no me gustó...", "no me lo pasé bien...", etc. Vemos que para un 36,4% de los entrevistados, son estas las causas que influyeron en la insatisfacción de su viaje. Probablemente no son tan diferentes a las relacionadas con el entorno, puesto que una experiencia negativa en este, revierte en estas afirmaciones individuales

Respecto al resto de motivaciones, encontramos que tampoco ejercen gran influencia en la insatisfacción del viaje, aunque las de "carácter económico" y "no me gusta viajar" adquieren en este caso una mayor relevancia.

Figura 8.5. Motivaciones que promueven los diferentes niveles de satisfacción de los viajes realizados en el último año



93

En esta segunda fase del capítulo, vamos a proceder a analizar de forma específica, los niveles de satisfacción del viaje de referencia escogido por los entrevistados que viajaron en el 2003.

El servicio turístico que mayor grado de satisfacción aporta a los entrevistados es el alojamiento

CAPÍTULO VIII

En la figura 8.6. vemos que el servicio turístico que mayor grado de satisfacción aporta a los entrevistados es el alojamiento, un 70,8% así lo señala marcando una gran diferencia en cuanto al resto de servicios. A este le sigue el servicio de restaurante con un 61,7%. Sin embargo, si tenemos en cuenta que los alojamientos y restaurantes a los que acuden los encuestados en sus viajes están seleccionados previamente por su accesibilidad, es motivo de reflexión observar que prácticamente el 30% de los encuestados está insatisfecho con el alojamiento y casi el 40% con los restaurantes.

Figura 8.6. Niveles de satisfacción de los diferentes servicios turísticos utilizados en el viaje de referencia

Poca o ninguna satisfacción	12,1% (72)	10,8% (64)	8,9% (53)	9,4% (56)	20,8% (124)	5,5% (33)	5,2% (31)
Regular	21,3% (127)	13,6% (81)	16% (95)	21,5% (128)	30,6% (182)	15,6% (93)	13,8% (82)
Bastante	49,1%	45,2%	70,8%	61,7%	42,4%	41,8%	45,7%
o mucha	(292)	(269)	(421)	(367)	(252)	(249)	(272)
satisfacción							
NS/NC	17,5%	30,4%	4,4%	7,4%	6,2%	37%	35,3%
	(104)	(181)	(26)	(44)	(37)	(220)	(210)
TOTAL N= 595	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Sin embargo, los servicios que ofrecen un mayor grado de insatisfacción son los del sector público según el 20,8% de los encuestados. Además si añadimos los que opinan que este servicio les satisface "regular", encontramos que el 51,4% no está satisfecho con los servicios ofrecidos por la Administración Pública, marcando una clara diferencia respecto al resto. De este modo, los servicios públicos son los servicios más negativamente valorados por los entrevistados, ya que estos servicios son percibidos en mayor medida que el resto, como "poco o nada satisfactorios" (ver figura 8.6.) y que brindan un trato "bastante malo o muy malo" (ver figura 7.3.).

Por último, más de un tercio de la población encuestada manifiesta no estar satisfecha o sólo regular con la información turística utilizada para su viaje de referencia.



Capítulo IX Un análisis comparativo del comportamiento turístico de la población española con o sin discapacidad

con discapacidad física y el conjunto de la población española encontramos datos muy interesantes. Por ello, en este último epígrafe se compararán los datos obtenidos en el presente estudio con la estadística "Movimientos Turísticos de los Españoles (Familitur)" del 2003, publicadas por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Esta última, en funcionamiento desde 1996, es realizada por el Instituto de Estudios Estadísticos y tiene como objetivo analizar el comportamiento turístico de los españoles dentro de España, en las Comunidades Autónomas y en el extranjero

Si realizamos un análisis comparativo entre los hábitos y actitudes hacia el turismo que tienen las personas

9.1. LA TENDENCIA TURÍSTICA EN ESPAÑA.

Mientras que el 53% de la población general afirma haber viajado alguna vez durante el año 2003, el colectivo de personas con gran discapacidad física lo señala en casi un 60% de los casos.

En España desde 1999 se ha producido un aumento de la población viajera en un punto porcentual cada año. Esta creciente tendencia repercute directamente en los hábitos turísticos de las personas con gran discapacidad física, encontrando que este colectivo incluso viaja más que el conjunto de la población. Mientras que el 53% de la población general afirma haber viajado alguna vez durante el año 2003, el colectivo de personas con gran discapacidad física lo señala en casi un 60% de los casos.

Otra diferencia en esta comparativa la hallamos respecto al tema de las segundas viviendas. La tendencia marcada durante los últimos años a nivel general es que cada año aumentan las compras de segundas viviendas, provocando así que el crecimiento de viajes turísticos tenga un ritmo de crecimiento inferior. En el 65,3% de los viajes realizados durante el 2003 se utiliza este tipo de alojamiento. Sin embargo, este tipo de viaje tiene una menor incidencia entre las personas con discapacidad física; tan sólo un 28,8% de los encuestados señalan haberlas utilizado en sus viajes.

Las personas con gran discapacidad física viajan por encima de la media de la población general, constituyendo un segmento de mercado fundamental para la oferta turística.

Esto pone de relieve la importancia de este colectivo para el sector turístico, porque no sólo viaja por encima de la media de la población general, sino que además utiliza con mayor frecuencia la oferta turística comercial.

9.2. PERFIL DE LA POBLACIÓN QUE REALIZA O NO VIAJES.

9.2.1. El perfil de las persona "viajeras"

Si recapitulamos, el perfil de las personas con gran discapacidad física "viajeras", este se corresponde con un varón, con edad comprendida entre los 26 y 35 años, separado, divorciado o soltero (en este orden), con estudios universitarios superiores y alto nivel de ingresos. Su situación laboral es ocupado, tiene un alto cargo directivo o técnico y reside en las poblaciones de entre 100.000 y 400.000 habitantes en Cataluña.

El perfil de los españoles "viajeros" en general se corresponde con el de una mujer (aunque la diferencia existente en función del sexo es prácticamente insignificante), con edad comprendida entre los 35 y los 44 años, convive con su pareja o está casada y tiene un alto nivel educativo y de ingresos. Su situación laboral es ocupada, asume altos cargos de dirección o tiene una profesión liberal/intelectual y reside en la Comunidad de Madrid.

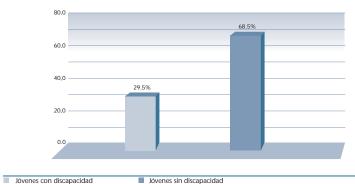
En el caso de las personas con gran discapacidad física, la edad del grupo más viajero es inferior a la de la población general.

Al comparar ambos perfiles encontramos diferencias significativas en las variables sexo, edad, estado civil y Comunidad Autónoma de residencia. Se observa que en el caso de las personas con gran discapacidad física, la edad del grupo más viajero es inferior a la de la población general. Esto puede deberse a que los jóvenes con discapacidad física disponen de más tiempo libre ya que tienen una menor tasa de ocupación que el resto de jóvenes y en la mayoría de los casos reciben diferentes prestaciones que crean cierta situación de estabilidad. Para confirmar esta hipótesis, solamente es necesarios revisar los datos de la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de salud realizada por el INE en 1999.

Las personas con gran discapacidad física disponen de más tiempo libre para viajar ya que tienen una menor tasa de ocupación que el conjunto de la población y un importante segmento reciben diferentes prestaciones.

Como podemos observar en el siguiente gráfico, la tasa de ocupación de los jóvenes de 25 a 44 años con discapacidad es de un 29,5% frente al 68,5%. Asimismo, si tenemos en cuenta en este intervalo de edad el porcentaje de personas con discapacidad que reciben prestaciones públicas (30,4%) se ratifica nuestra hipótesis.

Figura 9.1. Tasa de ocupación de los jóvenes con o sin discapacidad



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de salud (INE, 1999)

Nota: Esta encuesta establece intervalos de edad muy amplios, incluyendo dentro de esta categoría de jóvenes a los sujetos de entre 25 y 44 años.

Mientras que son los hombres los más viajeros de entre los que tienen discapacidad física, en el conjunto de la población general son las mujeres las que viajan en mayor medida.

97

Respecto al sexo advertimos un diferente perfil en función de si los viajeros tiene o no una discapacidad física. Mientras que son los hombres los más viajeros de entre los que tienen discapacidad física, en el conjunto de la población general son las mujeres las que viajan en mayor medida. Siguiendo la misma linea explicativa que utilizábamos respecto a la edad, suponemos que las mujeres españolas viajan más ya que un porcentaje elevado de éstas no tienen que ceñirse a una jornada laboral. En este punto cabe recordar que la tasa de ocupación de la mujer en España es del 39,9% frente al 60,05% de los hombres'. Igualmente ocurre con las personas con discapacidad física, los hombres pueden ser los más viajeros al disponer de más tiempo libre, ya que como indicamos anteriormente, la tasa de ocupación es menor respecto a la población general.

Otra de las contraposiciones que encontramos en el perfil de los "viajeros" con o sin discapacidad física, es la existente respecto al estado civil. Mientras que las personas con gran discapacidad física "viajeras" son separadas, divorciadas o solteras, los "viajeros" en general son casados o conviven con su pareja. La razón de esta diferencia puede ser que al estar solos no necesitan contar con el calendario vacacional de sus parejas y esto les permite viajar con una mayor frecuencia.

En cuanto a la Comunidad Autónoma de residencia, vemos otra divergencia entre los "viajeros" con gran discapacidad física, que residen en una mayor proporción en Cataluña, y el resto de "viajeros", que residen en un mayor porcentaje en la Comunidad de Madrid. Aunque ambas Comunidades comparten una parecida situación socioeconómica elevada respecto al resto de España, la diferencia puede residir en la diferente percepción que tienen las personas con discapacidad física encuestadas sobre la accesibilidad.

Los encuestados catalanes con gran discapacidad física, tienen la autopercepción (véase figura 9.2.) de residir en una de las Comunidades más accesibles. Esta apreciación de accesibilidad puede favorecer un detrimento del miedo a las barreras físicas y por tanto, una disminución de otro tipo de barreras individuales (insequidad, miedo a viajar, etc.), que como vimos en apartados anteriores puede fomentar una actitud viajera.

Los españoles que tienen un alto nivel económico y educativo, independientemente de tener o no una discapacidad física, viajan más que el conjunto de la población.

A pesar de las diferencias existentes, ambos perfiles comparten similitud en ciertas variables que son fundamentales a la hora de viajar: el nivel de estudio y socioeconómico del sujeto. En general, los sujetos que poseen un alto nivel tienden a viajar en mayor medida, adquiriendo más relevancia estas variables que el propio grado de minusvalía que padece el sujeto.

9.2.2. El perfil de las persona "no viajeras"

El perfil de las personas con gran discapacidad física "no viajeras" se corresponde con una mujer (aunque el sexo no tiene una incidencia significativa) mayor de 56 años, viuda o casada y dedicada a sus labores o pensionista. Reside en una población pequeña de la Comunidad de Murcia, con bajo nivel de estudios y de ingresos.

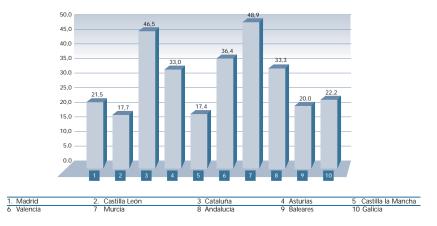
Del mismo modo, encontramos que el perfil de los españoles en general "no viajeros" se relaciona con un hombre (aunque presenta una diferencia poco significativa respecto a las mujeres), mayor de 65 años, viudo, sin estudios, jubilado y que reside en Galicia.

Se produce una tendencia inversamente proporcional entre la edad y la realización de viajes: cuanto mayor es la edad de los españoles con o sin discapacidad, menor es la tendencia de viajar.

A la hora de analizar ambos perfiles observamos que no existen marcadas diferencias entre ellos, sin embargo, comparten ciertas similitudes que ponen de relieve las variables que favorecen que no se realicen viajes: la edad y el nivel socioeconómico del sujeto. Por un lado, encontramos que aquellos sujetos que tienen un menor nivel educativo y de ingresos viaja en menor medida. Y por otro lado, se observa una tendencia inversamente proporcional entre la edad y la realización de viajes.

En este análisis comparativo del perfil de los "no viajeros" con o sin discapacidad física, destaca de nuevo la relevancia que adquiere el factor de la accesibilidad en los hábitos y actitudes hacia el turismo. Si observamos la Comunidad Autónoma de residencia del perfil de los sujetos con discapacidad física "no viajeros" advertimos que esta, Murcia, se autopercibe como la Comunidad más accesible para realizar viajes turísticos respecto al resto del país.

Figura 9.2. Percepción de que "los viajes dentro de mi comunidad son los más accesibles" según Comunidad Autónoma de procedencia



En la Comunidad Murciana, al disponer de la más alta autopercepción de accesibilidad respecto al resto de España (según los encuestados) y de una amplia oferta turística por sus costas, sus residentes no viajan con tanta frecuencia. Además, hay que tener en cuenta que tiene una media de 5,5 excursiones intra-regionales por sujeto al año.

Aparentemente estos datos presentan contradicción -respecto a la conclusión que obteníamos en el apartado del perfil del viajero de que una Comunidad (en este caso nos referíamos a Cataluña) con menos barreras físicas favorece el turismo, puesto que minimiza la configuración de algunas barreras individuales-. Pero esto no es así, sino que destaca la doble aportación que realiza la accesibilidad al turismo:

- Por un lado, favorece el aumento del turismo por este colectivo puesto que ayuda a reducir las barreras individuales (miedo, inseguridad, incertidumbre, etc.). A modo de ejemplo ilustrativo encontramos el caso de los catalanes con discapacidad física, que son los que viajan en mayor medida y tienen una alta autopercepción de accesibilidad respecto al resto del país (46,5% de los encuestados declaran que su Comunidad es la más accesibile).
- Y por otro lado, los destinos que presentan más accesibilidad son los que se escogen prioritariamente por el colectivo de personas con discapacidad física. En este sentido localizamos el ejemplo de Murcia, que son de las personas con discapacidad física las que menos viajan y sin embrago, tienen la mayor autopercepción de accesibilidad (48,9% de los encuestados declaran que su Comunidad es la más accesible).

9.3. PRINCIPALES MOTIVOS POR LOS QUE SE REALIZAN O NO VIAJES

9.3.1. Motivaciones para viajar

El principal motivo por el cual se desarrollaron los viajes turísticos de los españoles durante el 2003, está relacionado con el ocio, recreo y vacaciones (64,9% del total), seguido por la visita a familiares (23,6%) y los viajes de trabajo (5%).

Las personas con discapacidad física realizan con mayor frecuencia viajes por placer que el conjunto de la población española.

Las personas con gran discapacidad física comparten las mismas motivaciones a la hora de viajar que el conjunto de la población, pero en este caso, el viaje por placer adquiere aún más importancia ya que casi un 75% de los encuestados así lo han manifestado. Los viajes para visitar a familiares también son la segunda motivación para viajar, aunque tienen una menor incidencia respecto a la población general (16%).

Los viajes por tratamientos de salud constituyen la tercera motivación más importante para viajar en el colectivo de personas con discapacidad física

Otra diferencia que cabe destacar, es que los viajes por tratamientos de salud constituyen la tercera motivación más importante para viajar en el colectivo de personas con discapacidad física, relegando a un cuarto puesto y con una escasa incidencia a los viajes por trabajo o negocios.

En conclusión, existen diferentes motivaciones para viajar entre las personas con discapacidad física y la población general

Las motivaciones fundamentales que llevaron a la población general a realizar viajes de ocio en el 2003 están relacionados con el disfrute del campo o la playa, seguido del turismo cultural y de la práctica deportiva. Sin embargo, en el caso de las personas con gran discapacidad física, las motivaciones principales son las de divertirse y escapar de la rutina, seguidas de viajar para conocer sitios nuevos y descansar. Disfrutar del campo de la playa, o el turismo cultural ocupan el cuarto o quinto entre las motivaciones para viajar. Si además tenemos en cuenta que el interés por practicar deportes es la motivación que menos incita a viajar a los encuestados con discapacidad física, deducimos que existen diferentes motivaciones entre estos y la población general.

9.3.2. Motivaciones para no viajar

Las tres principales motivaciones para no viajar que destacan los hogares españoles en general "no viajeros" son las razones económicas, de trabajo y de salud. En cambio, cuando se preguntó a las personas con gran discapacidad física sobre las motivaciones para no viajar estas fueron diferentes.

Si recapitulamos, recordaremos que los "no viajeros" con gran discapacidad física destacaron otros tipos de motivaciones negativas: las económicas, las contextuales y las de carácter individual.

A pesar de la aparente homogeneidad respecto a las motivaciones económicas, tras el análisis de los datos de la encuesta se ha comprobado que estas no son determinantes para el colectivo de personas con gran discapacidad física (como ocurría para el conjunto de hogares españoles). Sin embargo, si son percibidas como dificultades para viajar e influyen en la frecuencia de los viajes. En este sentido, veíamos que personas con gran discapacidad física con bajos niveles de ingresos (incluso inferiores a 600 mensuales) son "viajeras.

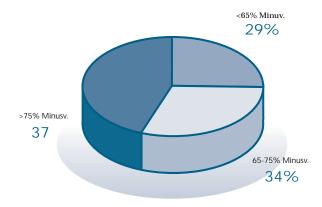
Las principales motivaciones para no viajar señaladas por los encuestados con discapacidad física giran alrededor de las barreras físicas existentes en el entorno

Para este colectivo las principales motivaciones para no viajar giran alrededor de las barreras físicas existentes en el entorno. Estas no sólo condicionan su decisión de viajar o no, sino que además determinan el tipo de viaje, alojamientos, transportes, etc. y favorecen el desarrollo de barreras internas o individuales como son inseguridad o miedo. Estas motivaciones contextuales adquieren una relevancia más acentuada en el caso de las personas que se desplazan en silla de ruedas.

Contrariamente a la tendencia de la población general, para las personas con discapacidad física ni el trabajo ni la salud constituyen motivos para no viajar.

El trabajo tampoco constituye para las personas con discapacidad fisica una motivación importante para no viajar. En este sentido, hay que recordar que este colectivo tiene una baja tasa de ocupación, un importante porcentaje de preceptores de prestaciones socioeconómicas y una elevada media de edad, situaciones que favorecen el tiempo libre de una gran parte de este colectivo. Del mismo modo, los problemas de salud no se establecen para este colectivo como una motivación para no viajar, pudiendo deberse a que tienen asumida la propia discapacidad y desarrollan una vida autónoma independiente a esta. Si observamos la figura inferior, hallamos que más de un 47% de las personas con discapacidad física encuestadas, opinan que su discapacidad no presenta ninguna dificultad para viajar. Incluso advertimos, que casi un 40% de las personas que no consideran su discapacidad como un impedimento para viajar, tienen un grado de minusvalía superior al 75%.

Figura 9.3. Porcentaje de encuestados que opinan que su "discapacidad no representa una dificultad para viajar" según grado de minusvalía.



9.4. PERFIL DEL VIAJE REALIZADO

9.4.1. El destino y la duración del viaje

A nivel general, España es el principal destino de los viajes realizados por los españoles, tan solo el 8,8% de los viajes se han realizado a lugares fuera de nuestras fronteras. El colectivo de personas con discapacidad fisica también eligió el territorio español como primer destino turístico, incluso encontramos un menor porcentaje de "viajeros" que escogieron algún destino comunitario o internacional (6,3%).

101

Los principales destinos escogidos por los españoles dentro de nuestras fronteras fueron Andalucía (el 19,7% de los viajes realizados), Cataluña (13,2%) y la Comunidad de Valencia (12,7%). Los hábitos turísticos de las personas con gran discapacidad física a la hora de elegir el destino de su viaje mantienen esta misma tendencia, siendo estos tres destinos los más utilizados en el viaje de referencia. La única discrepancia que hallamos es que mientras que los resultados obtenidos por el Familitur (2003) destacan como el segundo destino más visitado a Cataluña, la encuesta realizada en este estudio sitúa en segundo lugar a Valencia.

Como se destaca en el Famillitur (2003) en España tiene una gran relevancia el turismo intra-regional, es decir, los viajes realizados dentro de la propia comunidad autónoma del viajero. Claros ejemplos los encontramos en Comunidades como Canarias (77,9% de viajes internos), Andalucía (70,3), Galicia (56,7) y Cataluña (52,4).

En el colectivo de personas con gran discapacidad física ocurre lo mismo, son los encuestados residentes en estas Comunidades los que realizan un mayor turismo interno, coincidiendo además que estos lugares son autopercibidos como unos de los destinos más accesibles de España.

Las personas con discapacidad física encuestadas realizan una media de 6,28 excursiones al año.

En este sentido, advertimos que en general en España existe un gran hábito de realizar excursiones (desplazamientos sin pernoctación fuera del entorno habitual sin incluir los motivados por trabajo y estudios), tan sólo en el 2003 se llevaron a cabo una media de 6,53 excursiones al año (279,4 millones). Las personas con discapacidad física encuestadas también manifiestan tener este hábito turístico, realizando una media de 6,28 excursiones al año.

Las Comunidades Autónomas en las que a nivel general más excursiones se realizaron en el 2003 fueron las que normalmente desarrollan un mayor turismo intra-regional como son Cataluña (17,8%), Andalucía (17,6%) y Valencia (9,1%) cuyos residentes generaron el 44,5% de las realizadas. Sin embargo, las personas con gran discapacidad física que realizan con mayor frecuencia este tipo de viajes sin pernoctación son los que residen en Galicia, Baleares y Cataluña (véase el gráfico 9.4).

En este sentido, la diferencia más significativa acerca de la frecuencia de realizar excursiones entre las personas con o sin discapacidad física, es la existente respecto a la Comunidad de Valencia. Mientras que los valencianos con gran discapacidad física tienen una de las medias más bajas de excursiones intra-regionales en el 2003, encontramos que los valencianos en general, tienen una de las medias más altas de excursiones en su Comunidad

Figura 9.4. Media de excursiones realizadas por los encuestados con discapacidad física según Comunidad Autónoma de residencia



Respecto a la duración de los viajes, encontramos que mayoritariamente los españoles realizan viajes cortos de 1 a 3 días (36,2% de los viajes realizados), seguidos de los viajes de 4 a 7 días (31,2%), es decir, la mayor concentración de salidas se desarrolla en los viajes de fines de semanas o puentes. Esta misma tendencia es compartida por los encuestados con gran discapacidad física.

El colectivo de personas con discapacidad realiza con mayor frecuencia viajes de una duración media superior a la de los viajes del conjunto de la población.

No obstante, este colectivo según ha manifestado en la encuesta, suele realizar con mayor frecuencia viajes de una duración superior. Encontramos que frente al 61,9% de los encuestados con discapacidad física que declaran haber realizado viajes superiores a 7 noches, hay tan sólo un 32,6% del conjunto de los españoles que manifiestan haber realizado viajes de similar duración.

9.4.2. Desarrollo del viaje: transporte y alojamiento.

El medio de transporte más utilizado por los españoles con o sin discapacidad física para realizar sus viajes es el coche (aproximadamente más del 70% declaran haberlo utilizado) y el segundo medio de transporte más usado es el autobús. Las diferencias las encontramos en el tercer medio de transporte empleado; mientras que para las personas con discapacidad física es el tren para el conjunto de la población es el avión. En este sentido cabe destacar que tan sólo el 5% de los encuestados con discapacidad física declaran haberlo utilizado.

Estos datos acerca de la utilización de los diferentes medios de transportes por las personas con discapacidad física, están intrinsecamente relacionados con la percepción de accesibilidad sobre los mismos. De este modo cabe recordar, que los coches propios (59,5%) y los autobuses (27,6%) eran considerados como los transportes que presentan menor dificultad en su utilización, aunque estos porcentajes varían en función de si los encuestados necesitan o no ayudas para la movilidad. A modo de ejemplo, enfatizar que tan sólo el 15% de los que se desplazan con silla de ruedas eléctrica o manual consideran que los autobuses no presentan dificultad en su uso.

Mientras que el alojamiento al que más recurren las personas con discapacidad física en sus viajes es el hotel de 4 y 5 estrellas, para la población general es la casa de familiares o amigos.

Respecto al alojamiento utilizado en el viaje de referencia encontramos marcadas discrepancias en función de la existencia o no de discapacidad física. Mientras que para la población general española, el tipo de alojamiento al que más recurren es la vivienda de familiares/amigos o una segunda vivienda (52,1% de las ocasiones), para las personas con discapacidad física es el hotel de 4 o 5 estrellas (60% de las ocasiones).

Esta gran divergencia está marcada por la accesibilidad de la que disponen algunos hoteles de 4 o 5 estrellas y sobre todo, por la falta de accesibilidad que presentan el resto de alojamientos turísticos. Si recordamos la percepción sobre los diferentes tipos existentes, advertimos que mientras que el 71,5% de los encuestados en este estudio declaran que los hoteles son bastante o muy accesibles, tan sólo el 40,7% piensa que son accesibles las segundas viviendas -incluso teniendo en cuenta que este porcentaje está sobreestimado ya que hay muchas segundas residencias adaptadas para las necesidades de su propietario-.

El colectivo de personas con gran discapacidad física se aloja en un porcentaje más elevado de ocasiones en los alojamientos comerciales que el conjunto de la población

Esto pone de nuevo de manifiesto el papel central que juega la accesibilidad. No sólo se observa tal influencia en la decisión de viajar o no, sino que también favorece la elección de un destino turístico, el tipo de alojamiento y el medio de transporte a utilizar. De esta forma, si tenemos en cuenta que el colectivo de personas con gran discapacidad física se aloja en un porcentaje más elevado de ocasiones en los alojamientos comerciales que el conjunto de la población (el 56,5% frente al 25,8% del porcentaje de población que utiliza los hoteles), observamos que este colectivo es un importante mercado potencial para el sector turístico privado.

103

El colectivo de personas con discapacidad física es un importante mercado potencial para el sector turístico privado.

9.4.3. Planificación del viaje y uso de Internet con fines turísticos.

Resultaría de gran interés poder realizar un análisis comparativo respecto a cómo se planifica el viaje de las personas con o sin discapacidad física. Pero en la encuesta de Familitur 2003 no se contemplan preguntas tan específicas como las que se han realizado en la presente investigación siguiendo nuestro objeto de estudio. La única comparación que podemos realizar es la referente al tiempo de antelación en la planificación del viaje y el uso de internet con fines turísticos.

Mientras que las personas con discapacidad suelen planificar el viaje con una media de 34 días de antelación, la población general lo planifica una semana antes.

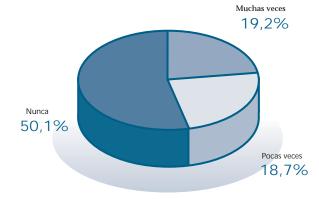
Si tenemos en cuenta que el viaje tipo de los españoles es un viaje dentro de España, donde se utiliza el automóvil y la vivienda de familiares/amigos o una segunda residencia fundamentalmente, en la mayoría de los casos (62,9% de los viajes) no se realiza una anticipada planificación. No obstante, en el caso de hacerlo, en la mayoría de las ocasiones los "viajeros" organizan el viaje con una semana de antelación (23,5% de los viajes).

En contraposición, si analizamos la media de los días con los que se anticipa la planificación de un viaje por las personas con discapacidad física encuestada, advertimos que estos lo hacen con 34 días de antelación (el 23% de los encuestados lo planifican con más de 4 semanas). Esto puede estar relacionado con la necesidad que tienen de cerciorarse de la correcta accesibilidad del lugar donde van a desarrollar la estancia turística y con la necesidad de organizar los escasos recursos existentes para este colectivo.

Otro factor fundamental de la planificación de un viaje es la fuente donde se obtiene la información turistica. Como ya adelantamos en capitulos anteriores la fuente de información a la que más recurren nuestros encuestados es a los familiares o amigos. No podemos comparar esta tendencia con el conjunto de la población ya que en el Familitur no se contempla esta pregunta, exclusivamente se centra en el uso de Internet.

Respecto a los hábitos de uso de internet con fines turísticos encontramos que el 10,5% de los españoles lo utiliza para obtener este tipo de información, sobre todo la relacionada con los alojamientos y las actividades que se pueden desarrollar en el destino de viaje.

Figura 9.5. Frecuencia de uso de Internet con fines turísticos de los encuestados con discapacidad física.



El 69,3% de los encuestados con discapacidad utilizaron internet en alguna ocasión para planificar el viaje de referencia que realizaron en el 2003, frente al 10,5% de los españoles en general que lo usaron.

En contraposición, descubrimos que las personas con discapacidad física tienen un mayor hábito en su uso ya que el 69,3% de los encuestados utilizaron internet en alguna ocasión para planificar el viaje de referencia que realizaron en el 2003 (véase gráfico superior). Este mayor uso puede estar relacionado con las facilidades que le confiere esta herramienta informática a este colectivo y con la falta de facilidad y fiabilidad del resto de las fuentes de información.

9.4.4. Gasto medio del viaje y modo de financiación.

Los españoles cuando realizamos un viaje turístico realizamos un gasto medio diario por persona de 49,8. Dentro de estos, los realizados en el extranjero son los que implican un mayor gasto diario, 105 frente a los 44,5 que se emplean en los viajes dentro de nuestras fronteras. Y si también tenemos en cuenta el gasto

turístico en función de otras variables como son los motivos del viaje y el alojamiento obtenemos datos muy interesantes.

Los viajes desarrollados por motivos de trabajo o negocios son los que implican un mayor gasto (88,1 diario), seguido de los que están relacionados con la práctica de algun deporte (79,9 diarios) y del turismo cultural (73,7 diarios). Por el contrario, los viajes que menos gastos conllevan son los realizados por motivos de estudios y visita a familiares o amigos (27,6 y 36,9 diarios respectivamente).

En función del tipo de alojamiento, el mayor gasto medio diario se produce en los alojamientos denominados como "colectivos" por el Familitur (hoteles y similares o complejos turísticos). A modo de ejemplo, encontramos que el gasto medio diario en hoteles y similares asciende a 93,4 al día y en complejos turísticos a 70,6 al día. Otros alojamientos que conllevan un mayor gasto medio son las casas rurales (54,2) y las viviendas alquiladas (48,6).

Existe una gran disparidad entre el gasto medio de la población española en general en sus viajes turísticos (49,8 diarios) y la población con discapacidad física (89,3 al día).

Si realizamos este mismo análisis múltiple teniendo en grado si el "viajero" tiene o no discapacidad física encontramos datos muy relevantes. En primer lugar, y como ya destacamos anteriormente, existe una gran disparidad entre el gasto medio de la población española en general en sus viajes turísticos (49,8 diarios) y la población con discapacidad física (89,3 al día).

Para las personas con discapacidad física los viajes de ocio, recreo y vacaciones son los que llevan asociados un mayor gasto (91,1 diario), a contraposición de la población general donde los viajes de trabajo son los más caros

Y en segundo lugar, advertimos que son los viajes de ocio, recreo y vacaciones los que llevan asociados un mayor gasto (91,1 diario), a contraposición de la población general donde los viajes de trabajo son los más caros. Esto está asociado a que el colectivo de personas con discapacidad física, cuando realiza viajes de ocio se aloja principalmente en hoteles de 4 o 5 estrellas y el resto de la población suele hospedarse en casas de familliares/ amigos o segundas viviendas. El segundo tipo de viaje que lleva aparejado un incremento del gasto diario es el tratamiento de salud (78,7 al día) y el tercero, es el viaje por motivos de trabajo (76,9). Este gasto tan elevado en viajes por tratamientos de salud, en la mayoría de los casos, está relacionado a la asistencia a balnearios.

Para finalizar, si comparamos el modo de financiación de los viajes hallamos que no existen diferencias significativas entre los "viajeros" con o sin discapacidad física. El modo más común de financiar los viajes realizados es pagado de forma particular por el hogar. Sí cabe matizar, que en el caso de personas con gran discapacidad física encontramos un porcentaje más elevado de preceptores de subvenciones para los viajes (un 18,9% frente a un 7,7%).

105

La empresa es la principal fuente de financiación de los viajes subvencionados a nivel general, sin embargo, para las personas con discapacidad física la financiación se recibe en la mayoría de los casos de las Asociaciones a las que están afiliados (9,5% de las subvenciones totales) y de los programas de la Administración Pública (3,6% de las subvenciones totales).

9.4.5. Fidelidad al destino.

El colectivo de personas con discapacidad física tienen una gran fidelidad a los destinos aunque en menor porcentaje que el conjunto de la población

A modo general, los españoles tienen bastante fidelidad al destino de su viaje, el 74,8% de los encuestados por el Familitur manifiestan haber estado antes en el lugar donde se desarrolló el viaje de referencia del 2003. El colectivo de personas con discapacidad física también tienen una gran fidelidad a los destinos aunque en menor porcentaje que el conjunto de la población (63,5%). En este sentido cabe recordar que este colectivo

al realizar en menor medida viajes a casas de familiares/amigos o segundas viviendas tienen unos hábitos viajeros más heterogéneos que el conjunto de la población.

Las personas con discapacidad física al realizar en menor medida viajes a casas de familiares/amigos o segundas viviendas tienen unos hábitos viajeros más heterogéneos que el conjunto de la población.

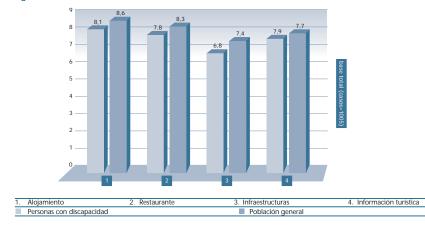
Aun así, siguen teniendo una alta fidelidad asociada a la preferencia de regresar a sitios que conocen y donde está asegurada la accesibilidad del viaje. De esta manera, cabe recordar que de los encuestados con gran discapacidad física que manifestaron que "sí estarian dispuestos" a volver al destino del viaje de referencia el 85% consideran que era accesible. Asimismo, esta fidelidad puede llevarnos a la reflexión de que en realidad no existen muchos lugares realmente adaptados y siempre deben recurrir a los mismos.

9.5. NIVEL DE SATISFACCIÓN DEL VIAJE Y EL TRATO RECIBIDO

El nivel de satisfacción que manifestaron los españoles en el 2003 respecto a los viajes realizados en dicho año ha sido muy positivo, superando los 8 puntos sobre 10 en aspectos como la hospitalidad y el trato al cliente (8,6), la calidad del alojamiento (8,6), la conservación del entorno (8,3) y la gastronomía (8,3). Los peores resultados fueron los obtenidos por el precio del viaje (6,7) y la infraestructura del destino (7,4).

Del mismo modo, observamos que el colectivo de personas con discapacidad física encuestadas también manifiestan en general satisfacción con los viajes realizados en el 2003. Como ocurría en el caso anterior, el alojamiento es el servicio turístico que aporta un mayor grado de satisfacción a los encuestados con discapacidad física (70,8% lo señalan), marcando una gran diferencia respecto al resto de servicios. El restaurante es el siguiente dispositivo que obtiene una mayor puntuación respecto al grado de satisfacción.

Figura 9.6. Grado de satisfacción sobre los diferentes servicios turísticos.



Nota: El grado de satisfacción se ha valorado mediante una escala del 1 al 10.

No obstante, no podemos olvidar que esta satisfacción positiva en muchos de los casos está condicionada a que los viajes se han realizados con Asociaciones o Entidades que lo han organizado para que sea accesible. Y aún así, detectamos un gran porcentaje de personas que está insatisfecho con los servicios prestados en estos servicios turísticos y que no podemos obviar.

Tanto para las personas con o sin discapacidad física, los servicios públicos y las infraestructuras son uno de los dispositivos que producen un menor grado de satisfacción.

También es interesante destacar que tanto para las personas con o sin discapacidad física, los servicios públicos y las infraestructuras son uno de los dispositivos que producen un menor grado de satisfacción.

Y para finalizar, si analizamos la percepción que tienen los españoles del trato recibido en los viajes realizados en el 2003, advertimos la existencia de una valoración positiva puntuándolo con una media de 8,6 sobre 10. Las personas con gran discapacidad física no muestran disconformidad con esta percepción, no obstante cabe recordar que el 72% de los encuestados destaca que el personal de los servicios turísticos conoce poco o nada las necesidades específicas que conlleva su discapacidad física.



Anexo



ENTREVISTADOR: NO LEER

111

DE 2.401 A 3.000 (400.166 A 500.000PTAS) 8

DE 3.001 A 4.500 (500.166 A 750.000PTAS) 9 DE 4.501 A 6.000 (750.166 A 1.000.000PTAS) 10 MÁS DE 6.000 (MÁS DE 1.000.0000PTAS) 11	LO MAS INTERESANTE DE VIAJAR ES CONOCER OTRO TIPO DE GENTE [P22E] DE ACUERDO	POR MI DISCAPACIDAD LA GENTE QUE NO ME CONOCE ME MIRA DE FORMA DIFERENTE [P22N] DE ACUERDO	ALGUNAS VECES
ENTREVISTADOR: NO LEER	EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	¿Y CUANTAS DIFICULTADES TIENE (O CREE QUE TENDRIA) PARA UTILIZAR UN COCHE ADAPTADO? INSTRUCCIONES
TAMBIEN NOS GUSTARIA CONOCER ALGO SOBRE SU ESTADO DE ANIMO ACTUAL, ¿PODRIA DECIRME USTED COMO SE HA SENTIDO ESTA ULTIMA SEMANA, MUY FELIZ, BASTANTE FELIZ, POCO FELIZ O NADA FELIZ? [P20]	ME GUSTA VIAJAR PARA EVADIRME DE LOS PROBLEMAS [P22F]	LOS VIAIES SUPONEN GRANDES PROBLEMAS EN LOS TRASLADOS [P220] DE ACUERDO	[P24] MUCHAS DIFICULTADES 1 ALGUNAS DIFICULTADES 2 NINGUNA DIFICULTAD 3
MUY FELIZ 1 BASTANTE FELIZ 2 POCO FELIZ 3 NADA FELIZ 4	SI TUVIERA MAS DINERO VIAJARIA MAS [P22G] DE ACUERDO	NO VIAIO MAS PORQUE NO EXISTEN OFERTAS QUE SE ADAPTEN A MIS NECESIDADES	MUCHA VECES1
AHORA VAMOS A HABLAR UN RATO SOBRE SUS HABITOS DE VIAJAR, ¿A USTED LE GUSTA VIAJAR? [P21]	EN DESACUERDO	[P22P] DE ACUERDO .1 EN DESACUERDO .2 INDIFERENTE (ME DA IGUAL) .3	ALGUNAS VECES
SI		MI DISCAPACIDAD REPRESENTA UNA GRAN DIFICUL- TAD PARA VIAJAR	¿CUANTAS DIFICULTADES TIENE (O CREE QUE TEN- DRIA) PARA UTILIZAR UN COCHE DE AMIGOS O FAMILIARES? INSTRUCCIONES
DE LAS SIGUIENTES FRASES SEÑALE SI ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON ELLAS		DE ACUERDO	MUCHAS DIFICULTADES
TENGO MUCHO TIEMPO LIBRE PARA VIAJAR [P22A] DE ACUERDO	VIAJAR GENERA EN MI CIERTA INSEGURIDAD [P22]] DE ACUERDO .1 EN DESACUERDO .2 INDIFERENTE (ME DA IGUAL) .3	EN REALIDAD NO ME GUSTA SALIR DE CASA [P22R] DE ACUERDO	¿CON QUE FRECUENCIA UTILIZA EL TREN? INSTRUCCIONES: [P27] MUCHA VECES
EN OTROS VIAJES LO PASE FATAL [P22B]	EN UN VIAJE SIEMPRE PUEDE PASAR ALGO MALO [P22K]	<u> </u>	NUNCA
DE ACUERDO	DE ACUERDO	SOLO VIAJO POR ACOMPAÑAR A MI FAMILIA [P22S] DE ACUERDO	
CUALQUIER VIAIE POR MI DISCAPACIDAD SUPONE UN GASTO EXTRAORDINARIO [P22C]	[P22L] DE ACUERDO	VIAJAR ES UNA ASPECTO MUY IMPORTANTE DE MI	MUCHAS DIFICULTADES
DE ACUERDO 1 EN DESACUERDO 2 INDIFERENTE (ME DA IGUAL) 3	EN DESACUERDO2 INDIFERENTE (ME DA IGUAL)3	VIDA [P22T] DE ACUERDO .1 EN DESACUERDO .2	¿CON QUE FRECUENCIA UTILIZA EL AVION? INSTRUCCIONES:
EN REALIDAD, NUNCA HE VIAJADO MUCHO [P22D] DE ACUERDO	NO VIAJO PARA EVITAR LOS PROBLEMAS QUE ME VOY A ENCONTRAR [P22M] DE ACUERDO	indiferente (me da igual)	[P29] MUCHA VECES 1 ALGUNAS VECES 2 NUNCA 3
EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	TADO? INSTRUCCIONES: [P23] MUCHA VECES	

Porque Elige Realizar un Viaje Particular? Entrevistador: No Leer Las Respuestas 1941	OTRAS
COMODIDAD	ENTREVISTADOR: NO LEER
GARANTIA DE UN SERVICIO ADAPTADO	ESPECIFICAR OTROS Filtros:
Si P41=(1;2;3;4;5;6) ir a P47	Si P45=(8) ir a la siguiente Si P41=7 ir a la siguiente Si P43=8 ir a la siguiente
SPECIFICAR OTRAS	[P46] ————
Filtros: Si NO P41=(7) ir a la siguiente P42]	¿CON QUE FRECUENCIA USTED SE HOSPEDA EN HOTELES DE 4 O 5 ESTRELLAS? [P47] MUCHAS VECES
PORQUE ELIGIO UN VIAJE ORGANIZADO PARA PER- CONAS CON DISCAPACIDAD?	ALGUNAS VECES
Filtros: Si P41=(7) ir a la siguiente P43] COMODIDAD	¿LOS HOTELES DE 4 O 5 ESTRELLAS TENIAN MUCHA, ALGUNA O POCA ACCESIBILIDAD? [P48] MUCHA ACCESIBILIDAD
OTRAS	¿CON QUE FRECUENCIA USTED SE HOSPEDA EN HOTELES DE 2 O 3 ESTRELLAS?
:NTREVISTADOR: NO LEER	[P49] MUCHAS VECES 1 ALGUNAS VECES 2
SPECIFICAR OTROS	NUNCA
Filtros: Si NO P43=(8) ir a la siguiente P44]	¿EN LOS HOTELES DE 2 O 3 ESTRELLAS, TENIA MUCHA, ALGUNA O POCA ACCESIBILIDAD? [P50] MUCHA ACCESIBILIDAD
PORQUE ELIGIO UN VIAJE ORGANIZADO PARA ODO TIPO DE PERSONAS?	
Filtros: Si P41=7 ir a la siguiente	¿CON QUE FRECUENCIA USTED SE HOSPEDA EN HOTELES DE 1 ESTRELLA, HOSTALES O PENSIONES? [P51]

ME GUSTA COMPARTIR EL VIAJE CON PERSONAS

NO DISCAPACITADAS4

OTRAS	
Saltos: Si P45=(1;2;3;4) ir a P47	
ENTREVISTADOR: NO LEEF	!
ESPECIFICAR OTROS	
Filtros:	
Si P45=(8) ir a la siguient	e
Si P41=7 ir a la siguiente Si P43=8 ir a la siguiente	
[P46]	
HOTELES DE 4 O 5 ESTREL	USTED SE HOSPEDA EN LAS?
[P47] MUCHAS VECES	
NUNCA	
¿LOS HOTELES DE 4 O 5 ES ALGUNA O POCA ACCESIE [P48]	STRELLAS TENIAN MUCHA, BILIDAD?
	D
	D2
NINGUNA	
¿CON QUE FRECUENCIA HOTELES DE 2 O 3 ESTREI	usted se hospeda en Las?
L	
NUNCA	
¿EN LOS HOTELES DE 2 MUCHA, ALGUNA O POCA [P50]	2 O 3 ESTRELLAS, TENIA A ACCESIBILIDAD?
	D1
	D2
NINGUNA	

114

INSTRUCCIONES

[P36]

115

[P68]

117

119

118

HIJO9

ENTREVISTADOR: NO LEER LA TARJETA DE CATEGORIAS

121

120

POR UN PROGRAMA DE LA ADM. PÚBLICA

(CENTRAL, AUTONÓMICA O LOCAL)4